

1991

Nº 70: Enero-Marzo 1991

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 70, (Enero-Marzo 1991)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

CLAPVI

No. 70
ENERO - FEBRERO - MARZO
1991



MARIA, UNICA MADRE DE LA COMPAÑIA

A LA BANCA MUNDIAL
INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES,
GOBIERNOS DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS,
GOBIERNOS DE AMERICA LATINA
E IGLESIAS CRISTIANAS

Estimados Sres.:

En comunión con Dios y nuestros pueblos, les invitamos a orar:

"Perdona, Señor nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Amén".

Somos más de un centenar de misioneras y misioneros de las Diócesis panameñas de Colón, Kuna Yala y Darién, presididos por nuestros Obispos Carlos Ma. Ariz y Rómulo Emiliani.

Compartiendo la vida de nuestros pueblos afro, indígena y campesino, tenemos que reconocer que el despojo y empobrecimiento de hoy, iniciado hace 500 años, alcanza su expresión más concreta en la inhumana, inmoral e impagable DEUDA EXTERNA que sigue permitiendo el crecimiento tecnológico del Norte del mundo a causa del empobrecimiento y la muerte del Sur.

En nombre del Dios de Jesucristo y de los pueblos de América Latina, pedimos:

- * A la Banca Mundial e Instituciones Financieras Internacionales, la cancelación de la inhumana, inmoral e impagable DEUDA EXTERNA.*
- * A los Gobiernos de América Latina que dejen de negociar su deuda a costa de la muerte lenta de esos pueblos.*
- * A las Iglesias Cristianas: que proclamen el año 1992 el "AÑO de GRACIA" para acreedores y deudores, perdonándose todas las deudas, y se cumpla HOY de verdad en América Latina la "Nueva Evangelización".*

*Atentamente,
En nombre de los misioneros*

*†CARLOS Ma. ARIZ, cmf
Obispo de Colón y Kuna Yala*

*† ROMULO EMILIANI, cmf
Vic. Apost. de Darién*

Colón, 22 de enero de 1991

AÑO XVIII - No. 70
Enero - Febrero - Marzo
1991

Editor Responsable:
ALVARO J. QUEVEDO P., c.m.
Secretario de CLAPVI

CORRESPONSALES:

AMERICA CENTRAL:

Adrian Bastiaense

ARGENTINA:

Jeremías Gonnella

BRASIL - Curitiba:

José Carlos Fonsatti

BRASIL - Fortaleza:

Geraldo Frencken (Vis.)

BRASIL - Río de Janeiro:

Clovis Duarte Passos

CUBA:

Carlos Bernal (Vis.)

CHILE:

Víctor Rodríguez (Vis.)

COLOMBIA:

Daniel Vásquez

COSTA RICA:

Pedro Martín González

ECUADOR

Gonzalo Martínez

HONDURAS:

Antonio Quetglás

MEXICO:

Vicente de Dios

PANAMA:

John MacGillivray

PERU:

José Antonio Ubillus (Vis.)

PUERTO RICO:

Gregorio Alegría (Vis.)

VENEZUELA:

Martiniano León

REDACCION:

Carrera 30-A No. 24-81
BOGOTA, Colombia

Tarifa de suscripción:
US\$ 10.00 al año.

CONTENIDO

Presentación	4
Del Sucesor de San Vicente	5
Documento: HERMANOS PARA LA MISION	8
Haití: Inauguración de la primera casa de la C.M.	14
Hermanos de la Misión	17
Hacia el IV Centenario del Nacimiento de Santa Luisa de Marillac - María, única Madre de la Compañía	24
Notas bibliográficas acerca de Santa Luisa de Marillac	37
Letanía de los Santos de América	47
"Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores"	49
Santos latinoamericanos - San Martín de Porres	53
Discernir la nueva evangelización	56
Comunicación Social para la Misión	65
Programa amanecer - La nueva evangelización de algunos evangélicos: una preocupación seria para la Iglesia Católica	72
Galería de Misioneros - El Padre Faron Castaño	80
Padre Rodolfo Garro López, C.M.	81
Un grito en favor de las misiones - Nueva Encí- clica: Redemptoris Missio	87
COMLA IV - Congreso Misionero	88
Sección Informativa	92
BIBLIOGRAFIA:	
Nueva Evangelización. Génesis y líneas de un proyecto misionero	93
Nova Evangelização: Perspectivas dos oprimidos	93
Raizes e Histórias, A Saga de viver. A religião povo	94
Monsieur Vincent. Témoin de L'Evangile... En son temps et pour aujourd'hui	94
Oración a San Vicente	96

Presentación

Amigo lector:

Tiene en sus manos el No. 70 de nuestra revista vicentina latinoamericana CLAPVI. Llegar a este número, y llegar con vitalidad y crecimiento es algo muy alentador, y que se ha logrado gracias al apoyo e interés de todos ustedes.

Estamos en el año del IV centenario del nacimiento de Santa Luisa y toda la Familia Vicentina está de plácemes y empeñada en conocer y amar cada día más a esta admirable mujer, digna acompañante de San Vicente, en sus mejores obras. Por eso no sólo la portada sino el artículo medular de la revista está dedicado a la Señorita Le Gras. El amor de Luisa por la Madre María es muy singular y hace parte de su personalidad y de la de sus hijas. Para ella, María está siempre unida a Jesucristo y es a través de El, como se descubre la grandeza de María. Luisa que estuvo privada desde su más tierna infancia, del cariño y cuidado de una madre en la tierra, se acoge con fe y esperanza a la Madre Inmaculada, que es en realidad para ella "la única Madre de la Compañía".

En la tarea de la Nueva Evangelización, la Familia Vicentina Latinoamericana, siguiendo a Luisa de Marillac, debe poner sus esfuerzos de renovación bajo la protección de la Madre ya que Ella es la "Estrella de la Evangelización", a quien invocamos como **"Nuestra Señora de la Nueva Evangelización"**.

La Nueva Evangelización, debe ser nueva en "sus métodos"... Me parece que el artículo sobre la "Formación en la comunicación social", puede traer un poco de luz y mostrar un camino en tema tan importante, pero tan descuidado entre muchos de los evangelizadores vicentinos.

Igualmente es necesario tener "un nuevo ardor" en la evangelización, pues los retos son muy grandes y graves. Todos hablamos del avance de las sectas y de cómo van ganando terreno entre los católicos... El artículo sobre el "Programa Amanecer", es una ayuda para clarificar nuestra acción ecuménica frente a los "hermanos separados".

Otros artículos con diferentes enfoques, pero todos de interés para la Familia Vicentina, completan este número 70 de la revista.

El próximo número, les llevará las diferentes ponencias y resultados del encuentro de CLAPVI en Guatemala.

Para todos los lectores de CLAPVI

FELICES PASCUAS DE RESURRECCION

Fraternalmente en San Vicente,

ALVARO J. QUEVEDO P., C. M.
Secretario de CLAPVI

DEL SUCESOR DE SAN VICENTE

Cuaresma de 1991

Roma, Curia Generalicia

A CADA UNO DE MIS COHERMANOS

Mi querido Cohermano,

“La Gracia del Señor esté siempre con nosotros”.



Las semanas del tiempo de Cuaresma y Pascua son de un modo muy especial semanas sacramentales. El Jueves Santo celebra la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio, y la Bendición de los Oleos en ese día el Sacramento de los Enfermos. ¿Y quién podría asistir a las ceremonias de la Vigilia del Sábado Santo sin pensar en el Bautismo y en ese “segundo Bautismo” que es el Sacramento de la Penitencia? Pentecostés nos traerá a la memoria el Sacramento de la Confirmación, y, puesto que Pentecostés es el nacimiento de la Iglesia, esa fiesta puede también recordarnos el Sacramento del Matrimonio que la Iglesia simboliza.

Semanas sacramentales. . . Hay en mi país, en las regiones montañosas, unas grandes rocas que todavía hoy se conocen como **Rocas de la Misa**. Eran éstas altares en los que se celebraba la Misa durante los años en que los católicos eran vejados por su fe. Sólo en torno a esas rocas en regiones muy apartadas del país podían los fieles conservar esa fe, y un sacerdote perseguido celebrar el Sacrificio de la Misa. La participación en la Eucaristía en esas ocasiones entrañaba un grave riesgo tanto para el Sacerdote como para los fieles. Las **Rocas de la Misa** están todavía allí como testigos elocuentes del significado y el precio de la evangelización y de los sacramentos en otra época.

Ocasionalmente en estos últimos años he vuelto a pensar en esas **Rocas de la Misa** cuando he participado en discusiones acerca de la relación que existe entre la evangelización y los sacramentos. Hoy insistimos en la verdad de que la evangelización no se puede pensar como exclusivamente sacramental. “La acción en favor de la justicia —declara el Sinodo de 1971— y la participación en la transformación del mundo, son elementos constitutivos de la predicación del Evangelio”. Sin embargo, ¿no hemos perdido nosotros, que celebramos la Eucaristía en la comodidad relativa de nuestras iglesias y oratorios, algo de ese sentido de **privilegio** que tenían los que participaban en la Eucaristía con riesgo de sus vidas? Porque hay que considerar como un privilegio —y no como una obligación— el ser invitados cada día por el Celebrante Principal de toda Misa,

Cristo Resucitado, a unirnos con El para ofrecer al Padre en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria y rogar con El por la evangelización y la salvación del mundo. Este sentido de ser invitado a celebrar la Eucaristía se encuentra tras el sentimiento que San Vicente expresaba en una carta al superior de dos candidatos que estaban a punto de ser ordenados Sacerdotes:

"...salúdeles de mi parte y dígales que le pedi y le seguiré pidiendo a Nuestro Señor que les dé siempre nuevas disposiciones para el Sacrificio y la gracia de no ofrecerlo jamás por costumbres; que les ruego que se acuerden de mí cuando pronuncien el 'Nobis quoque peccatoribus'..." (SVP Coste III, 297; ES III, 272).

¿Y qué decir de la presencia de Cristo que se prolonga en el Santísimo Sacramento? ¿Estaría en lo cierto si dijera que la sensibilidad a la **realidad de esta presencia** (o a la **presencia de esa realidad**) ha disminuido en las dos últimas décadas? Quizás hayamos adquirido una más aguda sensibilidad a la presencia de Dios en la palabra de la Escritura y en la persona de los pobres... Ya una larga tradición —que San Vicente tenía en gran estima— nos enseñaba que cultivando la sensibilidad a la presencia de Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento nos hacíamos capaces de reconocer a Cristo y responderle mejor en aquellas situaciones en que su presencia no aparece tan obvia a nuestros ojos.

Semanas sacramentales... ¿Y acerca del Sacramento de la Reconciliación en nuestra vida personal?

"Nosotros Sacerdotes —escribía el Papa Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica después del Sínodo de 1984— basándonos en nuestra experiencia personal, podemos decir con toda razón que, en la medida en la que recurrimos atentamente al Sacramento de la Penitencia y nos acercamos al mismo con frecuencia y con buenas disposiciones, cumplimos mejor nuestro ministerio de confesores y aseguramos el beneficio del mismo a los penitentes. En cambio, este ministerio perdería mucho de su eficacia, si de algún modo dejáramos de ser buenos penitentes. Tal es la 'lógica interna' de este Sacramento" ('Reconciliación y Penitencia', 31, VI).

La caída en la frecuencia con que la gente recibe el Sacramento de la Penitencia ¿no está en algún modo relacionada con el hecho de haber nosotros mismos los sacerdotes dejado **de ser buenos penitentes**? ¿No hemos abandonado demasiado pronto —me pregunto yo— los confesionarios estos últimos años, diciéndonos a nosotros mismos que los fieles ya no vienen y que no sienten necesidad del Sacramento de la Reconciliación? ¿No será que no les hemos presentado con suficiente claridad la paciencia del Padre que, en la parábola del Hijo Pródigo, espera lleno de amor y por largo tiempo el retorno del hijo?

Para nosotros, en la Congregación, existe más todavía una **lógica interna** en el Sacramento de la Penitencia. Podemos con toda verdad decir que la Congregación se fundó sobre la experiencia de un penitente que se reconcilió con Dios y con la Iglesia a través de la paciente comprensión mostrada por San Vicente en el Sacramento de la Penitencia. Es lógico,

pues, que en todos nuestros programas de evangelización el Sacramento de la Penitencia ocupe un lugar prominente, y a nosotros se nos conozca como a auténticos embajadores de Cristo, que toman parte en su ministerio de reconciliación.

Por eso les ruego que en las próximas semanas dejemos que suavemente nos toque y amorosamente nos abrace Cristo en los Sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación. Fortalecidos por esta experiencia, llegaremos a ser a nuestra vez nosotros mismos **sacramentos** del amor de Cristo, de su justicia, de su compasión y de su paz para los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

"Bien —exclamaba San Vicente—, pidámosle a Dios que dé a la Compañía ese espíritu, ese corazón . . . ese corazón del Hijo de Dios, el corazón de Nuestro Señor..." (SVP Coste, XI, 291; ES XI, 3, 190).

Me encomiendo a sus oraciones en estas semanas sacramentales, y quedo, en el amor de Nuestro Señor,

su afmo. Cohermano,

RICHARD Mc CULLEN, is CM.

* * *

Fiesta del Beato Francisco Regis Clet, C.M.

18 Febrero 1991

A LA CONGREGACION

Mis queridos Cohermanos,

LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR SEA SIEMPRE CON NOSOTROS!

Durante la última Asamblea General los miembros de la misma propusieron al Superior General y a su Consejo que redactaran una **RATIO FORMATIONIS** para nuestros Hermanos. En atención a eso, en varias reuniones del Consejo se discutió esa cuestión. Se tomó una decisión de invitar a los Visitadores y sus Consejos a que presentaran sugerencias para el contenido de este documento. Algún tiempo más tarde, el Consejo General presentó un borrador de documento a los Visitadores y sus Consejos, pidiendo comentarios al mismo. A la luz de las sugerencias presentadas, se escribió el texto final, que ahora con satisfacción y gozo presento a la Congregación.

Permítanme decirles, ya desde ahora, que el Consejo General no toma el presente documento como un tratado completo, que cubra todos los aspectos de un Programa de Formación para nuestros Hermanos. Recordarán que ya tenemos una **RATIO FORMATIONIS** para el Seminario Interno, en la que se exponen los principios generales de la formación vicenciana. Y aunque nuestros Hermanos

no pasarán por un Seminario Mayor, en la *RATIO FORMATIONIS* que se redactó en 1988 para nuestros candidatos en Seminarios Mayores, se encontrarán muchos principios útiles, aplicables a la formación de nuestros Hermanos.

El presente documento intenta proyectar luz, tanto sobre la vocación especial, cual es la de los Hermanos, como sobre ciertos aspectos de su formación, que merecen especial atención. Señala direcciones, sin descender a detalles. Es un documento que invita a reflexionar en oración, si se espera que produzca la riqueza que en él se contiene. El documento es, sobretudo, una expresión, si bien insuficiente, de la estima que la Congregación siente por la vocación de sus Hermanos, con los que comparte la vocación común de la Congregación, a saber, el seguimiento de Cristo, el Evangelizador de los pobres.

Personalmente, me siento feliz al tener esta oportunidad de agradecer a nuestros Hermanos su servicio a Dios en la Congregación, y dirigir a ellos las palabras que San Vicente escribió en una ocasión a un Hermano:

"Animo, mi querido hermano, le pido a Nuestro Señor, que le ha guardado... que El realice en Usted sus eternos designios. El desea, sin duda, llevarle a Su propia casa y hacerlo todo Suyo en el tiempo y en la eternidad" (COSTE III, p. 508).

Con mis mejores deseos, quedo en el amor de Nuestro Señor.

Su afmo. cohermano,

RICHARD McCULLEN, C.M.

HERMANOS PARA LA MISION

I. - LA CONGREGACION CONSTA DE CLERIGOS Y LAICOS

1. San Vicente quiso que la Congregación de la Misión constara de clérigos y laicos (RC I, 2). Varias veces manifestó su aprecio por el Hermano y puso de relieve el valor de su presencia y de su trabajo en y para la Misión.

2. La Congregación de la Misión ha mantenido siempre el aprecio por el Hermano y se ha esforzado, sobre todo en los últimos tiempos, por integrar al Hermano lo más plenamente posible en su vida y misión, eliminando las barreras que lo impedían y ofreciendo al Hermano el acceso a una mejor preparación espiritual, cultural y profesional.

3. La Asamblea General de 1986 vio la necesidad de reflexionar más profundamente sobre la vocación del Hermano y echó de menos algunas orientaciones más precisas y apropiadas para su formación. Estas preocupaciones se concretaron en dos Líneas de Acción:

- * Presentar con mayor claridad la identidad del Hermano en la Congregación de la Misión.
- * Redactar, en cuanto sea posible, una *Ratio Formationis* para los Hermanos.

4. El interés de la Asamblea General de 1986 por los Hermanos ha impulsado a algunas Provincias a reflexionar sobre la vocación del Hermano en el actual contexto social y eclesial y a desarrollar programas para su formación, incluso a nivel interprovincial. El Superior General y los Asistentes Generales han estudiado la situación actual de los Hermanos en la Congregación sirviéndose de estadísticas fiables y han meditado sobre la identidad de la vocación del Hermano. Fruto de esta reflexión fue el documento que se envió a todos los Visitadores en abril de 1989 recabando de ellos su parecer, según se indicaba en la carta del Superior General.

5. Los Visitadores que respondieron están, en general, de acuerdo con el contenido del documento. Algunos de ellos hicieron válidas observaciones, referentes tanto a la identidad como a la formación.

6. En el consejo tenido el mes de septiembre de 1990, el Padre General, después de haber oído el parecer de sus Consejeros, decidió no redactar una *Ratio Formationis*, propiamente tal, para los Hermanos, porque se corre el riesgo de hacer algo inútil, dada la diversidad de situaciones de los Hermanos en las distintas Provincias de la Congregación.

7. En lugar de la *Ratio Formationis*, el Padre General y el Consejo General creyeron oportuno ofrecer a las Provincias algunas aclaraciones sobre la identidad de la vocación del Hermano y algunas orientaciones generales concernientes a su formación. Las Provincias, si lo juzgan conveniente, pueden hacer sus propios programas de formación para los Hermanos, a la luz de dichas aclaraciones y orientaciones. El Padre General y los Consejeros Generales creen que con este breve documento responden suficientemente al deseo de la Asamblea General de 1986.

II. - LAICO CONSAGRADO PARA LA MISION

8. Consecuentes con los deseos de la Asamblea General de 1986, el primer paso que la Congregación debe dar es ahondar en la identidad de la vocación del Hermano de la Congregación de la Misión. La vocación del Hermano hay que verla en sí misma, como un don de Dios, con contenido propio, como complemento de la vocación cristiana.

9. El carisma vicenciano, como el carisma de todo Instituto aprobado por la Iglesia, tiene su índole propia, su propio modo de lograr la santidad y de hacer apostolado (cf. MR 11, 12). Las características del carisma vicenciano perfilan la condición cristiana fundamental del Hermano, de tal manera que el Hermano no es un simple cristiano laico ni tampoco es un simple cristiano consagrado por la profesión de los consejos evangélicos.

IDENTIDAD del Hermano

10. Estas afirmaciones no son puramente teóricas, exigen, como el Magisterio de la Iglesia ha manifestado en diversas ocasiones (LG 44; cf. CD, 33,35, 1,2), prestar una atención especial a lo que es propio de cada vocación y de cada carisma, para no privar a la Iglesia de las incommensurables riquezas que el Espíritu le concede mediante la variedad de sus dones.

11. Una descripción de la identidad de la vocación del Hermano de la Congregación de la Misión puede ser la siguiente: *El Hermano de la Con-*

gregación de la Misión es un cristiano que, fiel a su bautismo y en respuesta a la llamada de Dios, se consagra, sin perder su condición laical, en la Congregación de la Misión, para imitar y seguir a Cristo evangelizador de los pobres, conforme al carisma de San Vicente y en comunión con los demás miembros de la Congregación de la Misión.

12. Un estudio detallado de los elementos antes indicados permitirá conocer más profundamente la identidad del Hermano de la Congregación de la Misión y evitar una visión parcial de la misma. Algunos creen que, por no haber tenido presente el pensamiento de San Vicente sobre los Hermanos y su comportamiento con ellos, la visión del Hermano que más ha prevalecido en la Historia de la Congregación ha sido la del Hermano prestador de determinados servicios.

13. Sea lo que fuere de la visión histórica del Hermano, urge reflexionar hoy sobre la relación entre la laicidad consagrada del Hermano y su quehacer en la Congregación de la Misión, a fin de tener una idea más clara de la identidad de la vocación del Hermano misionero vicenciano y de su misión. El "ser" del Hermano en la Congregación de la Misión es el punto de partida de su "quehacer".

MISION del Hermano

14. Misión y vocación son dos aspectos de una misma realidad. Dios siempre llama para algo. En toda vocación existe una misión. Entendemos por "misión" del Hermano sus "quehaceres" espirituales, comunitarios y apostólicos.

15. La consagración laical a Dios en la Congregación de la Misión exige al Hermano, como a los Clérigos de la misma *"procurar con todas sus fuerzas revestirse del espíritu de Cristo, para adquirir la perfección correspondiente a su vocación y dedicarse a la evangelización de los pobres"* mediante las tareas propias del Hermano, a tenor de las Constituciones y Estatutos de la Congregación de la Misión (cf. RC I, 2; Const. art. 1).

16. Se aplica al Hermano todo lo que el fin de la Congregación establece. Un aspecto, sin embargo, hay que tener muy en cuenta: leer todo lo que el fin de la Congregación establece en las Constituciones **desde la laicidad consagrada del Hermano**. Partiendo de esta perspectiva, surgirán aspectos dignos de tenerse en cuenta, tanto en lo que se refiere a la formación, a la vida espiritual y a la tarea apostólica del Hermano, como a su presencia en la comunidad.

17. Desde el punto de vista de la laicidad consagrada del Hermano, y supuesta la formación pertinente, es mucho lo que él puede hacer para la Misión vicenciana:

* Puede hacer suyos los servicios que la Iglesia pide a todos los laicos: trabajar para que el mensaje divino sea conocido por todo el mundo; dar testimonio de Cristo; catequizar, mover a los hombres a glorificar a Dios con el buen ejemplo y juzgar los problemas a la luz de Cristo (cf. cc. 225, 228, 229, 231).

* Puede contribuir a la Misión prestando los servicios propios de los ministerios laicales.

* Puede desempeñar profesiones laicales muy aptas para la labor evangelizadora de la Congregación, bien como complemento de la labor de sus hermanos, los sacerdotes, bien como quehacer directamente confiado a él.

Las nuevas perspectivas que se abren al Hermano no quitan valor a los trabajos domésticos tradicionales, mediante los cuales los Hermanos han prestado muy buenos servicios a la Misión, han dado ejemplos extraordinarios de humildad y de vida sacrificada. Nunca la Congregación podrá agradecer suficientemente a los Hermanos estos servicios.

III. - RETOS A LA CONGREGACION

18. Varios son los desafíos que la presencia y las tareas del Hermano retan a toda la Congregación.

* 1o. Cómo ver, sentir y estimar hoy la presencia y el quehacer del Hermano.

* 2o. Cómo aceptar con toda normalidad en la comunidad las diferencias que surgen necesariamente entre la actividad del Sacerdote y del Hermano, entre las exigencias de la condición laical del uno y la clerical del otro.

* 3o. Cómo crear espacios propios para el Hermano en los proyectos comunitarios y provinciales.

19. Hoy nos gustaría ver al Hermano de la Congregación de la Misión como un hombre profundamente evangélico, como laico consagrado, convencido del valor de su vocación, desahogadamente encajado en la vida comunitaria, realizando menesteres varios, según su capacidad y formación, sean estos menesteres manuales, pastorales, ministeriales, administrativos, educacionales, etc., con la condición de que estén en conformidad con el fin de la Congregación, se lleven a cabo según el espíritu de la misma y dentro de los proyectos misioneros locales o provinciales.

IV. - PROMOCION Y FORMACION DEL HERMANO

PROMOCION DE LA VOCACION DEL HERMANO

20. Sólo desde la visión correcta y de la estima auténtica de la vocación del Hermano se puede hacer una honrada y convincente promoción de la misma. Parece que la vocación del Hermano está despuntando en algunas Provincias. Las estadísticas dicen que el hecho es todavía tímido y que no se da por igual en todas las Provincias de la Congregación.

21. Son varias las Provincias que confiesen haber hecho poco en la promoción de la vocación del Hermano. No olvidemos lo que dice san Pablo: Dios da el incremento, pero somos nosotros los que, fieles al deseo de San Vicente, debemos sembrar y regar (cf. 1 Cor 3, 6-8). La exhortación del Señor: *"La mies es mucha, pero los obreros son pocos, rogad al dueño de la mies para que envíe obreros a su mies"* (Lc 10,2) también vale cuando se trata de la vocación del Hermano.

22. En la promoción de la vocación del Hermano se debe cuidar su ima-

gen. Esta debe ser atrayente y actualizada, ya que, como se dijo en la Asamblea de 1986, la imagen tradicional del Hermano no atrae al hombre de hoy, ni siquiera a los dotados de convicciones de fe.

FORMACION DEL HERMANO

23. Como dijimos al principio, no se trata de redactar una *Ratio Formationis* como las que se han hecho para el Seminario Interno y Seminario Mayor de la Congregación de la Misión, sino de dar algunos criterios orientadores más bien generales.

10. Metas de la formación del Hermano

24. La formación del Hermano debe estar orientada a hacer de él un hombre:

- * **sensible** a los propios valores humanos, capaz de desarrollarlos con humildad y generosidad;

- * **consagrado**, decidido a vivir teologalmente, dado a la oración y fiel a sus compromisos evangélicos, según la doctrina y espíritu de San Vicente;

- * **missionero**, entusiasmado por su vocación, amante de la Congregación y fiel a la misión apostólica que se le confía;

- * **comunitario**, capaz de contribuir con su ejemplo, colaboración y participación a la marcha de la comunidad.

20. Contenidos de la formación del Hermano

25. Toda formación debe abarcar los campos consabidos, debe ser una formación humana, cultural, espiritual, apostólica, profesional, dentro del marco de la formación vicenciana. Toda formación, en cualquiera de los campos mencionados, está condicionada a la situación real de la persona del candidato a Hermano. Pueden pedir ser Hermanos hombres maduros humana y profesionalmente. La formación que éstos más necesitan será probablemente la espiritual, la apostólica y la comunitaria. Otros, en cambio, pueden tener necesidad de aquella formación sin la cual el candidato a Hermano no podrá alcanzar la madurez requerida para asumir responsablemente los compromisos espirituales, comunitarios y apostólicos.

26. Desde este punto de partida, puede ser válido gran parte de lo establecido en la *Ratio Formationis* para el Seminario Interno (cf. VINCENTIANA 3 (1983) y en la *Formación Vicenciana* para el Seminario Mayor de la C.M. (cf. VINCENTIANA 2(1988).

27. Terminamos este documento sobre los Hermanos recordando lo que dejamos insinuado al principio, es decir, la estima y atención que San Vicente prestó a las cualidades de los Hermanos y cómo las aprovechó para la Misión. En tiempo de San Vicente hubo Hermanos que hicieron de secretarios (Ducourneau y Robineau); de enfermeros y cirujanos (Alejandro y Patte respectivamente); de intermediarios de San Vicente en las obras de la Caridad (Regnard y Parre), un Hermano fue mártir en Argel, el Hermano Francillon, puesto en la boca de un cañón el 6 de julio de 1688. Citamos

sólamente algunos ejemplos de los muchos que podemos citar, no sólo de los Hermanos que vivieron en tiempo de San Vicente, sino de los que han vivido y viven consagrados plenamente a la Misión.

28. También merecen ser recordados los bellos sentimientos que San Vicente manifestó en la conferencia de 13 de diciembre de 1658, al hablar de las mutuas relaciones entre los distintos miembros de la Congregación: *"Todos (Sacerdotes y Hermanos) hemos traído a la Compañía la resolución de vivir y de morir en ella; hemos traído todo lo que somos, el cuerpo, el alma, la voluntad, la capacidad, la destreza y todo lo demás. ¿Para qué? Para hacer lo que hizo Jesucristo, para salvar al mundo. ¿Cómo? Por medio de esta vinculación que hay entre nosotros y del ofrecimiento que hemos hecho de vivir y morir en esta Compañía y de darle todo lo que somos y todo lo que hacemos"* (XII, 98; esp. XI, 402).

Roma, 5 de diciembre de 1990

Consejo General

ORACION DE SANTA LUISA

Unica Guía de mi Vida

¡Oh Amor infinito, Dios mío!
el amor propio, por su desarreglo,
impide que tu santísima voluntad sea enteramente efectuada.
Renuncio a él con todo mi corazón
y escojo tu santa y divina voluntad por única guía de mi vida;
podré llegar a conocerla a través de esa regla
que es la vida de tu amado Hijo en la tierra,
con la que deseo configurar la mía.
¡Oh Santísima Voluntad de Dios!
¡Cuán razonable es que seas cumplida enteramente!
eres el alimento del Hijo de Dios en la tierra,
y, por consiguiente,
lo que sostiene mi alma en el ser que ha recibido de su Dios
Pero, y qué eres en la vida de la gracia?
Eres la gracia misma que santifica las almas.
No más voluntad propia, sino que la tuya reine sola en mí.
Concédeme esta gracia, ¡oh Jesús mío!..
por el amor que me tienes y por la intercesión de tu Santísima Madre
que tan perfectamente amó todos los efectos de tan amable voluntad.
Te pido esta gracia con todo mi corazón
y me doy enteramente a Ti, suplicando a tu bondad
que no tenga en cuenta las disposiciones contrarias
que se hallan en mí,
pues deseo que la fuerza de tu amor
exija con la fuerza de su violencia
el consentimiento de todos mis sentidos que pudieran contrariarla (3).

Haití:

INAUGURACION DE LA PRIMERA CASA DE LA C.M.

El 1 de diciembre de 1990, es una fecha histórica para la Congregación de la Misión, pues ese día el P. Richard McCullen, Superior General de la Comunidad, inauguró y bendijo la primera casa de misiones vicentinas en ese país, el "más pobre de América Latina".

CLAPVI se asocia a este acontecimiento y FELICITA a los cohermanos de la Provincia de Puerto Rico.

Transcribimos en seguida la homilía del P. General en la eucaristía celebrada con doce cohermanos:

Apoc. 22, 1-7

Mis queridos Amigos:

¡Qué trozo de lectura maravillosamente refrescante es la primera lectura que acabamos de escuchar! Se trata de una descripción de la Jerusalén celestial, la ciudad que es la meta de nuestra peregrinación aquí sobre la tierra. Como descrito en el capítulo final de la Biblia, es una ciudad que tiene toda la hermosura de la naturaleza.

"Me mostró entonces el ángel... el río de agua viva, luciente como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. A mitad de la calle de la ciudad, a cada lado del río, crecía un árbol de la vida; da doce cosechas, una cada mes del año, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones... En la ciudad estará el trono de Dios y el Cordero... Noche no habrá más. (V. 1-3).

Para ustedes que están trabajando aquí en este país con los más pobres de los pobres, qué alivio es levantar los ojos hacia aquella ciudad que al final de los tiempos se verá desde lejos, ciudad elegida por Dios como un lugar de frescura, de luz y de paz.

La primera lectura de la Misa de esta tarde alimenta la esperanza que el Espíritu de Dios ha puesto en nuestros corazones. Las semillas de esperanza que el Espíritu de Dios ha sembrado en nuestros corazones, necesitan, y esto lo pienso a menudo, mucha más atención de la que habitualmente les prestamos. Libros y artículos sobre la fe y caridad abundan. Sin embargo, mucho menos se ha escrito acerca de la esperanza, el segundo miembro, por decirlo así, de la gran triada de virtudes de San Pablo. Pero la esperanza es central en la vida cristiana. La Encarnación misma es un llamado abrumador a la humanidad, hacia la esperanza. El hecho de que la Palabra eterna de Dios vino y fijó su morada entre nosotros, nos asegura de que, a pesar de toda nuestra fragilidad y pequeñez, a Dios le importamos mucho. El hecho de que murió y resucitó de nuevo nos da la firme seguridad de que después de esta vida todos los amigos de Jesucristo compartirán Su vida eterna y Su fidelidad.

El edificio que hoy bendecimos es un acto de esperanza hecho por la Provincia hacia el futuro. Quisiera en primer lugar agradecer al Arzobispo por habernos invitado en sus diócesis, quisiera también congratularme con el Visitador y su Consejo —y por su puesto con todos los Hermanos de la Provincia— por haber llevado a cabo este importante proyecto. Quisiera expresar mi agradecimiento de manera muy especial al P. Alegría por haberme invitado a estar con todos ustedes en esta ocasión, que es una ocasión histórica para la Provincia y seguramente para toda la Congregación. Durante el lapso de mi oficio como Superior General he tenido la dicha de bendecir un pequeño número de nuevas casas en diferentes Provincias. Hoy, sin embargo, estoy bien consciente de estar bendiciendo no sólo una nueva Casa, sino una nueva Casa en una región que hasta ahora no ha tenido una Casa de los Misioneros de San Vicente. Es verdad que las Hijas de San Vicente han estado aquí, en Haití, por un buen número de años. Tengo que admitir también que —como en muchas otras dimensiones— parece que se nos han anticipado en sus proyectos a nosotros los misioneros. Entre paréntesis, sólo en Rusia hemos logrado establecernos antes que las Hijas de la Caridad. Allí estamos ya y las Hijas de la Caridad todavía no llegan...

Pienso que nuestra celebración de esta tarde habrá tenido que darle San Vicente un gozo especial al ver a sus dos Comunidades reunidas alrededor de este altar en un país que está ligado con su propio país, en un país en que el idioma que hablaba San Vicente se entiende. Puedo oírlo exclamar desde el cielo como tan a menudo exclamaba en la tierra: QUE DIEU SOIT LOUE: ¡Dios sea bendito! Sí, seguramente que Dios sea bendito por haber llamado a nuestras dos comunidades a esta tierra que ya ha ofrecido algunos de sus hijos e hijas a la familia de San Vicente. Que nuestra presencia vicenciana en esta tierra de nueva fragancia a la Iglesia aquí, la fragancia de Cristo que vino a proclamar la buena a los pobres.

Esta tarde nosotros, de la familia de San Vicente y Santa Luisa, nos regocijamos en este nuevo edificio.

Los edificios no constituyen las realidades más importantes en una provincia. Pueden, sin embargo, ser una expresión del espíritu de la Provincia. Los edificios son necesarios para atender a los pobres por medio de nuestro apostolado. Como muchas otras cosas externas de la vida, la manera de usar las cosas puede ser la expresión externa de nuestras esperanzas y deseos. Esta casa ha sido construida porque la Provincia cree en su futuro, o más bien debería ser, porque la Provincia confía en la Providencia de Dios que proveerá de cara al futuro. En Dios solo debemos buscar las vocaciones que necesitamos para anunciar la buena noticia de su Hijo, Jesucristo, y de su Iglesia a los pobres.

Este edificio es signo de esperanza y de crecimiento. Naturalmente el crecimiento verdadero de la Provincia no se mide por el aumento del número de sus estudiantes, ni de sus edificios. El crecimiento espiritual de una Provincia se mide así como el crecimiento de un individuo, por aquellos signos a los que alude San Lucas, el evangelista, cuando habla del crecimiento de Cristo. "Y Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres" (Lc 2,52). La sabiduría en la que participamos es aquella sabiduría que ha sido destilada de los Evangelios

por San Vicente y el favor que esperamos es el de Dios, y la bendición de su Iglesia sobre nuestros apostolados.

Como miembros de la Congregación de San Vicente, tenemos unas responsabilidades especiales en la casa de Dios explicadas en nuestras Constituciones y Estatutos. Son las verdades particulares de Dios encontradas en nuestras Constituciones a las que nosotros debemos dar vida. Y estamos llamados a sostener y defender esas verdades. Y lo hacemos no solamente a través de nuestras palabras, sino más bien a través de nuestra manera de vivir. Por eso, si queremos como Congregación, como Provincia o como comunidad local, demostrar esas verdades y defenderlas, debemos referirnos a menudo a nuestras Constituciones y Estatutos. La Iglesia nos pide no solamente aceptar la enseñanza del Magisterium, sino también manifestar con nuestra vida las verdades vividas por San Vicente y recogidas hoy para nosotros en nuestros Estatutos y Constituciones.

Estamos bendiciendo esta casa en la vigilia del Nuevo Año de la Iglesia. Un nuevo año en la vida de la Iglesia amanece esta tarde, dado que, rezamos las primeras vísperas del Adviento. Fue en la tarde del sábado —a esta hora más o menos— la víspera del primer domingo de Adviento de 1830, cuando Catalina Labouré vio por vez primera la imagen de Nuestra Señora que debía grabarse en la Medalla Milagrosa. Que la protección de María se cierna siempre sobre esta casa y sobre todos los que en ella vivan, trabajen y oren. Que todos los que en ella habiten sean verdaderamente devotos suyos, y que muestren su devoción a través de una vida sencilla, humilde, mansa, mortificada y llena de celo por la obra de su Hijo.

Que esta casa y esta provincia sean lo que la Iglesia es, como está escrito en el párrafo de apertura de Lumen Gentium "un signo y un instrumento de comunión con Dios y de unidad entre los hombres". (Lg 1.1). Que la oración que recitamos cada día en la Congregación se haga realidad en esta casa y en esta Provincia:

Esta casa, Señor es Tuya; esta casa es Tuya. Haz que no haya en ella una sola piedra que Tu mano sagrada no haya puesto. Guarda en Tu nombre aquellos que Tu has llamado y santifícalos en la verdad". Amén.

ORACION DE SANTA LUISA

LA ELECCION DE MARIA

Hé aquí que ha llegado el tiempo de cumplir tu promesa.
Sé por siempre bendito, oh Dios mío,
por la elección que haces de la Santísima Virgen...
Fue preciso que tu Omnipotencia se valiese
del sexo más débil de la naturaleza humana
para aplastar la cabeza del diablo,
como de ello lo había amenazado tu justicia.
Y para esto te sirves de la sangre de la Santísima Virgen
para formar con ella el cuerpo de tu amado Hijo.
¡Oh admirable bondad!
¡Qué camino tomas para esta ejecución! (8).

HERMANOS DE LA MISIÓN

I. "ESTA CONGREGACION SE COMPONE DE CLERIGOS Y LAICOS"

San Vicente quiso que la Congregación constara de clérigos y de laicos (1). Varias veces manifestó su aprecio por el Hermano y el valor de su presencia y trabajo para la Misión. Basta recordar la multitud de buenos Hermanos que, desde los orígenes de la Compañía hasta hoy, han demostrado como muy cierto la estima que de ellos tuvo Vicente.

Ha habido, sin embargo, ciertas sombras. San Vicente, arrastrado unas veces por la mentalidad de su tiempo acerca de los Hermanos en las comunidades religiosas o apostólicas y guiado otras por los propios sentimientos de respeto a las personas valorándolas realísticamente, nos resulta con frecuencia admirable y de vez en cuando desconcertante. Por eso es necesario ser cautos cuando citamos a San Vicente acerca de los Hermanos.

La Congregación, manteniendo constantemente el aprecio por el Hermano, no ha actuado siempre de modo aceptable. Es justo reconocer, sin embargo, que en los últimos tiempos se ha esforzado por integrar al Hermano lo más plenamente posible en su vida y misión eliminando algunas barreras que lo impedían, v. g.: la ley de la separación y la carencia de voz activa y pasiva, y ha fomentado el acceso del Hermano a una buena preparación cultural y profesional.

Hoy nos encontramos ante una nueva realidad. Parece que despunta la vocación del Hermano en la Congregación, aunque según las estadísticas, el hecho es todavía tímido y no se da en todas las Provincias. El brote de la vocación del Hermano entre nosotros hay que unirlo al mismo fenómeno que se está dando en otras Comunidades religiosas y Sociedades de vida apostólica.

La Asamblea General 1986 puso de relieve la convicción de la necesidad de la formación básica y permanente del Hermano. Vio necesario, además, cambiar la imagen de cómo el Hermano vive su vocación y ejerce su trabajo, porque la juventud actual, aún la dotada de convicciones de fe, manifiesta con frecuencia desinterés por las expresiones tradicionales de dicha imagen. La Asamblea reconoció que "se echaban de menos orientaciones precisas para la formación de los Hermanos". Estas consideraciones se concretaron en dos Líneas de Acción:

- * Presentar la vocación del Hermano en todo su valor.
- * Formular una Ratio Formationis para los Hermanos.

La Ratio Formationis —hizo notar la Asamblea— exige una profunda reflexión sobre la identidad del Hermano en la Congregación y en la Iglesia de hoy (2).

1. Reglas Comunes I, 2.

2. Asamblea General, 1986. **Líneas de Acción**, nn. 23, 29, 30, 31, 10.

El interés por los Hermanos de la última Asamblea General ha impulsado a algunas Provincias a reflexionar sobre la situación de los mismos en ellas, a desarrollar programas interesantes de formación de los Hermanos, como el que actualmente se está llevando a cabo en la Provincia Meridional de Estados Unidos, en el que participan Hermanos de distintas Provincias de habla inglesa.

Otras Provincias han preguntado al Consejo General si hay algo que les pueda ayudar para la formación de los Hermanos, y varias Asambleas Provinciales han tratado el tema de los Hermanos bajo otros aspectos. Finalmente, CLAPVI ha pedido al P. General que lleve a término la Ratio Formationis de los Hermanos, según el deseo de la última Asamblea General.

II. IDENTIDAD DEL HERMANO

El Superior General y los Consejeros Generales estamos plenamente convencidos de que toda la Congregación debe esforzarse por presentar la vocación del Hermano como una vocación completa en sí misma, verdadero don de Dios, con contenido propio y no una vocación medio clerical medio laical.

Con el propósito de contribuir a que dicho esfuerzo sea eficaz, el Superior General y los Consejeros Generales hemos estudiado el tema de la identidad del Hermano de la Congregación. Como resultado de nuestro estudio ofrecemos la siguiente descripción en la que, según nuestro parecer, se ponen de manifiesto los rasgos característicos de la IDENTIDAD del Hermano:

El Hermano de la CM es un discípulo de Cristo quien, como respuesta a la llamada de Dios y conservando su condición de laico, se consagra en la Congregación de la Misión para continuar, en comunión con los demás miembros de la misma, la misión de Cristo evangelizador de los pobres e intenta responder con todas sus fuerzas a las exigencias de su vocación, según la doctrina y espíritu de San Vicente y las Constituciones de la Congregación de la Misión.

El estudio detallado de los elementos contenidos en la descripción dará la posibilidad de conocer más profundamente la vocación del Hermano en la Congregación de la Misión. Todos los elementos son básicos y ricos en contenido, pero en el momento actual, merece especial atención la relación entre la laicidad consagrada del Hermano y la Misión, de tal manera que todos tengamos clara conciencia de que el Hermano es un laico consagrado para la Misión.

III. MISION DEL HERMANO

Es aleccionador tener presente la atención que San Vicente prestó a las cualidades de los Hermanos y cómo las aprovechó para la Misión. En los primeros tiempos de la Congregación, hubo Hermanos secretarios (Ducourneau y Robineau); cirujanos (Patte); enfermeros (Véronne Alejandro); intermediarios de San Vicente en las Obras de la Caridad (Renard), etc.

Se pueden clasificar los servicios misioneros de los Hermanos siguiendo los criterios trazados en las Reglas Comunes:

1. Ayudar a los eclesiásticos en la realización de los trabajos misioneros, según indican las Reglas Comunes y, supuesta la adecuada formación, contribuir a la Misión con aquellos servicios que la Iglesia pide a todo laico cristiano, como son: trabajar para que el mensaje divino sea conocido por todos los hombres en todo el mundo; dar testimonio de Cristo en el ejercicio de sus tareas seculares; catequizar; mover a los hombres a glorificar a Dios con el buen ejemplo y juzgar los problemas de su tiempo a la luz de Cristo (3).

En esta misma línea, es claro que el Hermano puede contribuir a la Misión prestando los servicios propios de los misioneros laicales.

2. Según la asigne el Superior:

El servicio del Hermano, como el servicio de todo misionero debe estar dentro del Proyecto provincial o local de los que es responsable principal el Superior respectivo. De ahí que el Hermano, como cualquier misionero, debe aceptar el trabajo que le asigne el Superior, sea facilitando la labor apostólica de los Sacerdotes mediante los servicios domésticos tradicionales, sea desarrollando el trabajo profesional a él confiado, sea, en fin, participando en diversas actividades apostólicas.

3. Con sus lágrimas, oraciones y buen ejemplo:

Este modo de servicio no se excluye, al contrario, hay que darle un gran sentido. Muchísimos Hermanos han vivido y han ayudado a la Misión con su vida humilde y sacrificada, con sus oraciones y ejemplo.

En resumen: Respetando los criterios trazados por San Vicente en las Reglas Comunes, hoy vemos al Hermano como hombre profundamente evangélico, que vive y sirve como laico consagrado en la Congregación de la Misión realizando menesteres muy varios: manuales, administrativos, educacionales, ministeriales, pastorales, con la condición de que estén en conformidad con el fin de la Misión, cumplidos según su espíritu y dentro de los Proyectos misioneros provinciales y locales.

IV. RETOS QUE LA PRESENCIA Y LOS SERVICIOS DEL HERMANO PRESENTAN A LA CONGREGACION

La revalidación de la presencia y actividad del Hermano es un verdadero reto para la Congregación. Es evidente que no basta el cambio ideológico, es necesario el cambio en las actitudes y en el comportamiento cotidiano. Según nuestro parecer, todos los miembros de la Congregación, Sacerdotes y Hermanos, debemos:

1o. Cambiar el modo de ver y sentir la vocación del Hermano;

2o. Estimar en su justo valor la presencia del Hermano y su servicio;

3. Reglas Comunes I, 2; Coste XII, 96/100; (edic. esp. XI, 400/402). Código de Derecho Canónico, cc. 225, 228, 229, 231.

3o. Ser creativos para dar en los proyectos comunitarios y apostólicos el lugar propio al Hermano, como laico consagrado para la Misión;

4o. Establecer los causes idóneos para la formación fundamental y permanente de los Hermanos;

5o. Aceptar las diferencias necesarias entre la actividad del Hermano y la del Sacerdote y las que dimanen de la condición clerical y laical, según el derecho universal y propio.

En resumen: Los retos con los que la Congregación se enfrenta a causa de la presencia y trabajo del Hermano:

* Unos atañen primordialmente a la Congregación en general y en particular a las Provincias. Toca a las Provincias buscar en los Proyectos provinciales el lugar propio del Hermano y confiar al Hermano lo que es propio de su vocación y no confiarlo ni a los Sacerdotes, ni a los religiosos, ni a los laicos de fuera.

* Otros retos interpelan al Sacerdote de la Congregación. San Vicente, en la conferencia del 13 de diciembre de 1658, abordó el tema de las mutuas relaciones entre los Sacerdotes y los Hermanos. Refiriéndose a los Sacerdotes, puso de relieve, con cierto deje de paternalismo, tres actitudes de estos hacia los Hermanos: el amor, la tolerancia y la condescendencia.

* Finalmente, otros retos se refieren al mismo Hermano: cómo él se empeña con afán en adquirir el verdadero espíritu misionero vicenciano; como lo hace propio, cómo consigue ser fiel a los votos y cómo anima toda su vida con la práctica de las virtudes que caracterizan a todo misionero vicenciano, cómo se prepara profesionalmente para prestar un buen servicio a la Misión y cómo se comporta con los Sacerdotes de la misma.

San Vicente nos ha dejado un bello pensamiento que merece ser recordado y meditado:

"Todos (Sacerdotes y Hermanos) hemos traído a la Compañía la resolución de vivir y de morir en ella; hemos traído todo lo que somos, el cuerpo, el alma, la voluntad, la capacidad, la destreza y todo lo demás. ¿Para qué? Para hacer lo que hizo Jesucristo, para salvar al mundo. ¿Cómo? Por medio de esta vinculación que hay entre nosotros y del ofrecimiento que hemos hecho de vivir y morir en esta Sociedad y de darle todo lo que somos y todo lo que hacemos" (4).

V. FORMACION DEL HERMANO

Además del cambio de la mentalidad y de los sentimientos referentes a los Hermanos, existe otro reto cara al futuro: la formación de los Hermanos.

Es justo reconocer que la Congregación ha planteado varias veces esta cuestión de la formación y ha dado soluciones teóricamente válidas (5), pero parece que faltó la visión sobre la identidad del hermano o fue una visión parcial.

4. Cf. Coste XII, 98; (edic. XI 402).

5. Cf. Asamblea General, 1963, 38.

No se trata de llegar a detalles sobre la formación, cuyo lugar propio es la Ratio Formationis sugerida por la última Asamblea General. Es suficiente señalar algunas orientaciones.

1. Metas de la formación:

La formación del Hermano debe estar orientada para hacer de él:

1. Un hombre profundamente evangélico, de oración, cultivador de las virtudes vicencianas y de los consejos evangélicos según el espíritu y doctrina de San Vicente;

2. Un hombre misionero, que aporta su trabajo de laico consagrado a la Misión, bien ayudando al sacerdote en su labor pastoral o completándola, bien aceptando el servicio sacerdotal como complemento del suyo, bien trabajando autónomamente conforme, claro está, con el Proyecto apostólico de la Provincia o de la Comunidad local;

3. Un hombre de comunidad y, al igual que los otros miembros, creador de la Comunidad misionera, agente y sostén en la marcha de la misma por su servicio, ejemplo y participación.

2. Contenido de la formación:

Lo que dicen las Constituciones sobre la formación de los Hermanos en los art. 91/92 y en el Estatuto 48 necesita una ampliación, hecha desde la identidad y misión del Hermano. De ahí la importancia, como antes se dijo, de poner de relieve su identidad de laico consagrado para la Misión.

Supuesta una formación intelectual suficiente y la formación vicenciana como fundamento y alma de la formación del Hermano, esta debe tener en cuenta estos otros cuatro puntos:

Formación humana

Supuesta la cuidada selección de los candidatos a Hermanos, ha de cultivarse la formación humana a fin de desarrollar todos los valores de la persona en todas las dimensiones: personal y relacional. La formación humana debe orientarse a que el candidato a Hermano consiga aquella madurez humana, física y psíquica, que le sirva de apoyo para cumplir fielmente los compromisos propios de la vocación: espirituales, comunitarios y apostólicos.

Todos somos conscientes cómo los fallos en la fidelidad y en el comportamiento tienen su origen en la deficiente selección inicial y en la descuidada formación humana.

Pregunta: ¿Tiene Ud. algo que sugerir en lo que a la selección y formación de los candidatos a los Hermanos se refiere?

Formación espiritual

Muchos elementos de la formación espiritual de los miembros de la Congregación son comunes.

El hecho de haber dado, al menos en general y en algunos detalles, una interpretación de las virtudes y de los consejos evangélicos propios de

la Congregación teniendo en cuenta la condición sacerdotal de la mayor parte de sus miembros, plantea la cuestión de si la identidad y la misión del Hermano requieren una comprensión, explicación y vivencia "laical" de esos mismos valores vicencianos.

Pregunta: Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo precisar doctrinalmente el aspecto "laical" de la espiritualidad vicenciana?

Formación apostólica y profesional

Sobre este punto, las Asambleas han legislado abundantemente. El Art. 92 de las Constituciones y el Estatuto 48 ponen la base para un programa de formación apostólica y profesional del Hermano. El hecho de que algunos Hermanos tengan hoy una formación profesional buena, ha sido el resultado de las disposiciones de las Asambleas. Pertenece ahora a las Asambleas Provinciales o al Visitador y su Consejo buscar el trabajo apropiado a los Hermanos y formarles para ello.

La formación apostólica y profesional no sólo debe orientarse a que el Hermano adquiera seguridad de sí mismo y eficacia en su trabajo apostólico o profesional, sino también para ser testimonio del valor de su vocación y misión, y cambiar la imagen tradicional del Hermano deteriorada en algunas partes.

Pregunta: ¿Qué sugiere Ud. para que el Hermano actúe apostólica y profesionalmente en la Iglesia y en el mundo como verdadero laico consagrado sin menoscabo de su vocación?

Formación para la vida común

La presencia y actividad del Hermano en la creación y marcha de la comunidad vicenciana como comunidad misionera, de oración, fraterna y de bienes es importantísima.

En la Congregación se ha ido caminando hacia una mayor igualdad y hacia una mayor integración entre sus miembros, pero, al mismo tiempo, todos somos conscientes de que todavía queda camino por recorrer.

Pregunta: La presencia y a la actividad del Hermano en la construcción y marcha de la comunidad vicenciana ¿exigen algún cambio en nuestras estructuras y normas o únicamente piden cambiar la sensibilidad de los Sacerdotes para con los Hermanos y de los Hermanos para con los Sacerdotes? ¿Sugiere Ud. algo en este aspecto?

VI. EL HERMANO, LAICO CONSAGRADO PARA LA MISIÓN

El Diaconado Permanente es un camino abierto a los Hermanos de la Congregación de la Misión. La ordenación del Hermano como Diácono Permanente debe atenerse a las normas de la Iglesia universal y local y a las Normas Provinciales (6).

Si el camino del Diaconado Permanente está abierto a los Hermanos, no quiere decir que el Diaconado Permanente es el modo ordinario de ser

y de trabajar como Hermano en la Congregación. La ordenación de un Hermano como Diácono Permanente debe ser el fruto de un discernimiento serio y de una exigencia clara de la Misión.

El Hermano **laico consagrado para la Misión** es el modo ordinario de ser Hermano en la Congregación.

Consejo General de la C. M.

10 de abril de 1989.

6. Cf. Lumen Gentium 29; Pablo VI. **Sacrum Diaconatus Ordinem** (18.6.1967); P. Richardson J. W., **De promotione Fratrum ad Diaconatum Permanentem** en Vincentiana (1975) 112; Constituciones art. 52.

ORACION DE SANTA LUISA

Antes de la Sagrada Comunión

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
ven a purificar y embellecer mi alma
para que sea agradable a mi Salvador
y que yo pueda recibirlo para gloria suya y mi salvación.
Con todo mi corazón te deseo, ¡oh Pan de los Angeles!
No mires mi indignidad que me aleja de Tí,
sino tu amor que tantas veces me ha invitado a acercarme.
Te ruego que te des todo a mí, ¡oh Dios mío!,
y que tu preciosísimo cuerpo,
tu alma santa y tu gloriosa divinidad
a la que adoro en este santísimo sacramento,
tomen entera posesión de mí misma.
¡Oh dulce Jesús, oh buen Jesús, mi Dios y mi todo!
ten piedad de todas las almas
rescatadas con tu preciosísima sangre;
hiérelas fuertemente con un dardo de tu amor
para tornarlas agradecidas al amor
que te ha hecho darte a nosotros en este santísimo sacramento,
por el cual te ofrezco la gloria
que tienes desde toda la eternidad en Tí mismo;
todas las gracias de que has colmado
a la Santísima Virgen y a los Santos,
y la gloria que ellos te tributarán eternamente
por ese mismo amor (15).

Hacia el
Cuarto Centenario
del nacimiento
de
Santa Luisa de Marillac



MARIA, UNICA MADRE DE LA COMPAÑIA

La lectura de los escritos de Luisa de Marillac puede reservar una sorpresa. De las 737 cartas que conocemos, sólo 18 contienen una mención explícita de la Santísima Virgen María. En los otros escritos, las referencias a la Virgen son algo más numerosas: 8 meditaciones le están dedicadas; otros 16, entre 98, contienen una breve referencia a la Madre de Dios.

En el concepto de Luisa de Marillac, María no puede estar separada de su Hijo Jesús. Toda su grandeza, toda su belleza se desprenden de su Maternidad divina. La reflexión "mariana" de Luisa es claramente cristocéntrica y cristológica. Queda inscrita en la reflexión teológica del siglo XVII.

Los primeros años del siglo en que vive Luisa de Marillac llevan, en efecto, la huella de una fuerte corriente "mariana". Muchas publicaciones consagradas a María ven la luz año tras año. Luisa ha leído el Tratado del Amor de Dios, dedicado a María, que publica Francisco de Sales en 1616. La vida de Jesús, escrita por Bérulle y publicada en 1629, contiene diez capítulos sobre la Anunciación. Todo este movimiento en favor de María tiene en su base la inquietud de reaccionar contra las reticencias del Protestantismo frente a la Santísima Virgen. Pero tal movimiento, más allá y por encima de la controversia, tiene un aspecto muy positivo, que es el de dar a conocer mejor a María y glorificarla. Esta reflexión, acompañada de interiorización, pretende ser una ayuda para el camino hacia Cristo.

Como se ha dicho en el capítulo primero, al contemplar y honrar a Jesús, Cristo y Señor, Luisa de Marillac encuentra a su Madre, la humilde Virgen de Nazaret. Y establece un paralelo entre María y la vocación que la Compañía ha recibido de Dios.

MARIA
es la mujer
 escogida por Dios
 para dar al mundo
 al Verbo de vida.

LA HIJA DE LA CARIDAD
es una mujer
 llamada por Dios
 para llevar a los pobres
 la Vida de Dios.

MARIA, SIERVA DEL DESIGNIO DE DIOS

Luisa admira en María su participación, consciente y activa, en todos los misterios de Cristo, su total disponibilidad hacia los designios de Dios. Deseando para sí y para toda la Compañía esa misma adhesión al proyecto de Dios, esa misma fidelidad, Luisa vuelve su mirada a María para aprender de Ella a hacer de la propia vida un acto de amor de Dios, y de ese acto de amor, un compromiso de vida (1).

Luisa de Marillac y el designio de Dios

A Luisa de Marillac la invade el deseo muy profundo de cumplir el designio de Dios. La respuesta que le diera el Padre de Champigny, ante su petición de ingresar con las Capuchinas, se le ha quedado grabada en el corazón:

"Dios tiene otro designio para usted" (2).

En 1627, en la primera de sus cartas que ha llegado hasta nosotros, dirigida al "Señor Vicente", su director espiritual, le expresa su aspiración de cumplir la voluntad de Dios:

"...He deseado mucho estos días pasados que se acordara usted de ofrecerme a Dios y le pidiera la gracia de que su santa voluntad se cumpla por entero en mí no obstante las oposiciones de mi miseria..."(3).

Durante sus Ejercicios Espirituales del año 1632, toma nota de sus resoluciones:

"...llena de confianza de que se cumplirán en mí los designios de Dios, cualquiera que sea el camino por donde me lleve, con tal de que yo me deje conducir" (4).

Después de la Fundación de la Compañía de las Hijas de la Caridad, Luisa de Marillac cuida de que ésta sea fiel a la vocación que Dios le ha confiado. La adhesión plena al proyecto de Dios, le parece primordial. En la carta extraordinaria que dirige a Juana Dalmagne en trance de muerte, le pide:

"...Recuerde usted..., querida Hermana, las necesidades de la pobre Compañía a la que Dios la ha llamado; sírvale de abogada ante su Bondad para que se digne cumplir sus designios sobre ella..." (5).

Aquella misma inquietud de fidelidad a los designios de Dios la encontramos en la carta que escribe en 1644 al Abad de Vaux, de Angers:

"...Hágame la caridad por amor de Dios, señor, de pedir a su Bondad, no sólo para mí sino para todas las que su divina Providencia quiere llamar a la Compañía de las Hijas de la Caridad, el espíritu que usted les desea y que es, según creo, conforme con el designio de Dios para su conservación..." (6).

En otra ocasión, pide al director espiritual de las Hermanas de Angers que ofrezca el Santo Sacrificio de la Misa por la Pequeña Compañía:

"Con el fin de que pueda cumplir los designios que Dios tiene sobre ella" (7).

Luisa de Marillac, como mujer intuitiva que es, ha comprendido que sólo la dependencia absoluta del Superior General de la Congregación de la Misión, y no la de los Obispos, podía asegurar a la Compañía una verdadera fidelidad al Carisma. Por eso, con paciencia y firmeza insistente ante Vicente de Paúl para conseguir que comparta su propia convicción:

"...En nombre de Dios, Señor, no permita usted que se haga nada que abra una posibilidad, por pequeña que sea, de separar la Compañía de la dirección que Dios le ha dado; porque puede usted tener la seguridad de que inmediatamente dejaría de ser lo que es y los pobres enfermos ya no serían socorridos, y así creo que tampoco se cumpliría ya por nosotras la voluntad de Dios..." (8).

Al no haber conseguido la conformidad de Vicente, Luisa vuelve a intervenir un año después. Pone de relieve en esta ocasión, la necesidad absoluta de la dirección de los Sacerdotes de la Misión para que la Compañía de las Hijas de la Caridad pueda mantenerse en el servicio que la Divina Providencia le ha encomendado:

"Me ha parecido que Dios ha establecido mi alma en una grande paz y sencillez en la oración, muy imperfecta por parte mía, que he hecho acerca de necesidad que tiene la Compañía de las Hijas de la Caridad de hallarse siempre, sucesivamente, bajo la dirección que la divina Providencia le ha dado, tanto en lo espiritual como en lo temporal; y en ella he creído haber visto que sería muy ventajoso para su gloria que la Compañía llegara a desaparecer por completo que estar bajo otra dirección, ya que esto parece sería contrario a la voluntad de Dios..." (9).

Luisa de Marillac no vacila en mostrar su extrañeza a los que y a las que parecen querer poner trabas al proyecto de Dios. Así, por ejemplo, escribe a la Madre Priora de las Benedictinas de Argenteuil una carta bastante dura:

"...No he querido creer, Señora, que haya sido usted la que há procurado se intentara desviarla (a una hija de la Caridad) de su vocación, no pudiendo ni siquiera imaginar que los que conocen su importancia quisieran oponerse a los designios de Dios..." (10).

Ana Hardemont y su Compañera, que no tienen apenas trabajo en la nueva fundación de Ussel, se impacientan. Luisa les hace reflexionar:

"...Es penoso para personas que quisieran ver en seguida cumplidos los

designios de Dios y poder trabajar con todas sus fuerzas, como para ellos se han dado a Dios con todo su corazón. Queridos Hermanos, si queremos contentar a este buen Dios no hay que mirar tanto a lo que nosotros queremos hacer como a lo que El quiere que hagamos..." (11).

El diseño de Dios, su proyecto, hay que respetarlo en su totalidad. No somos nosotros quienes lo determinamos.

La Virgen Santísima y el diseño de Dios

Luisa de Marillac contempla en María la manera como responde al designio de Dios, y admira su respuesta:

"...¡Sea eternamente gloriosa tan hermosa alma, elegida entre miles y millones por su adhesión a los designios de Dios..." (12).

María acepta servir en plenitud el proyecto de Dios y pone a su disposición todo su ser de mujer para que venga El que ha de venir.

"Hoy te veo, purísima Virgen, como Madre de Gracia, porque... has dado la materia para formar el Sagrado Cuerpo de tu Hijo... al introducirlo en el mundo eres, juntamente, Madre de Dios y Madre de un hombre..." (13).

Al acoger en lo más profundo de su ser al Verbo hecho carne, María acoge la **humildad** de Dios y se reviste de ella. Su cántico, el Magnificat, revela la experiencia que vive de su propia pobreza y de la Omnipotencia de Dios:

"...porque ha mirado la humildad de su sierva... ha hecho en mí maravillas el Poderoso..." (14).

En su acto de oblación a la Virgen, Luisa de Marillac comenta estos versículos del Cántico de María:

"...(tu) gran humildad... constantemente te ponía ante la vista todo lo que Dios hacía en tí y todo lo que tú eras en El..." (15).

Al adherirse al designio de Dios sobre Ella y aceptarlo plenamente, María permite el cumplimiento o la realización de ese designio de Dios sobre la humanidad. En el sentido bíblico de la palabra, se hace la **esclava**, la sierva del Señor. El título de siervo de Yahvé es para Israel un título de honor y de gloria que está reservado a los colaboradores, a los que trabajan intimamente en la obra de Dios.

María, al aceptar ser el eslabón indispensable en la Encarnación de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, se compromete por un don total de sí misma a participar en la Misión Salvífica de su Hijo. Acepta en Fe seguirle por el camino de la incomprensión, del sufrimiento. El primer "Sí" de María va seguido de otros "síes". María va adelantando paso a paso en la comprensión y cumplimiento de su misión. Luisa reconoce hasta qué punto penetra María en la intimidad del Misterio de la Redención:

"...y puesto que es de tu amado Hijo, mi Redentor, de quien has recibido las heroicas virtudes que has practicado en este mundo..." (16).

En el Calvario, María acoge la Palabra de su Hijo agonizante. Su maternidad se amplía a Juan y a la Iglesia, a la Humanidad toda. "La maternidad solícita de María... (tiene) su momento culminante... cuando se realiza el sacrificio de la Cruz de Cristo, su misterio pascual", dice Juan Pablo II en su Encíclica "La Madre del Redentor" (17). Luisa admira la total disponibilidad de María para su nueva misión hacia todos los que su Hijo le confía desde lo alto de la Cruz:

"...la Santísima Virgen... acepta la privación de su Hijo, quedándose Ella en la tierra por el bien de los cristianos..." (18).

María hace recaer en todos los hombres su inmensa ternura de mujer, su bondad de Madre:

"Es verdad que con decir que es Madre de su Hijo se ha dicho todo, pero ¡qué admirables son en sí mismas todas las operaciones de María! No sin razón la Santa Iglesia la llama Madre de Misericordia" (19).

La Misericordia tiene su fuente en el corazón y en las entrañas de una madre; es la manifestación de un amor fiel, lleno de atención y comprensión. Al meditar en las virtudes de María, Luisa se detiene:

"(en) su gran desprendimiento y la dulce tranquilidad de su alma en medio de los padecimientos y muerte de su Hijo, su desasimiento de todas las cosas al permanecer en la tierra después de la Ascensión por el puro amor que tenía a Dios y por la salvación de las almas en la que trabajó el resto de sus días, en perfecta imitación del espíritu de su Hijo..." (20).

Como sierva, María se entrega totalmente a la misión que se le ha confiado junto a su Hijo, y de la misma manera acepta la que recibe en favor de todos los hombres.

La Compañía y el designio de Dios

Repetidas veces explica Luisa y afirma en sus Cartas el designio de Dios sobre la Compañía. Dios ha querido la Compañía para el servicio corporal y espiritual de los pobres.

"...honrar los designios de Dios en cuanto al servicio espiritual y corporal de los pobres enfermos" (21).

En una mirada de Fe, Luisa reconoce en todos los pobres a los miembros de Jesucristo:

"(estas buenas jóvenes)... se dan a Dios para el servicio espiritual y temporal de esas pobres criaturas a las que su bondad quiere considerar como miembros suyos..." (22).

En la súplica que dirige con miras a obtener la Bendición Apostólica del Vicario de Cristo, Luisa no duda en llamarse a sí misma:

"Luisa de Marillac... sierva de Jesucristo y de sus miembros los pobres" (23).

Sus apuntes de Ejercicios de 1657 muestran la huella que la grandeza

del Misterio del Pobre ha dejado en Luisa de Marillac. Su deseo profundo es el de honrar la Humanidad santa de Nuestro Señor Jesucristo en la persona de los Pobres:

"Mi oración ha sido más de contemplación que de razonamiento, con gran atractivo por la Humanidad santa de Nuestro Señor y el deseo de honrarle e imitarle lo más que pudiera en la persona de los pobres..." (24).

El hecho de haber confiado a la Compañía de las Hijas de la Caridad el servicio a los pobres, a los más pequeños de sus hermanos, muestra el deseo de Cristo de asociar de una manera especial esa cédula del Pueblo de Dios a su Obra de Redención. El designio de Dios sobre la Compañía se inscribe en su proyecto de amor a la humanidad.

"...Trabajemos, pues, queridas Hermanas, en el servicio corporal y espiritual de los pobres enfermos por amor a Jesús Crucificado..." (25).

Servir corporal y espiritualmente, es permitir que el humillado, el enfermo, el rechazado, vuelva a encontrar su dimensión plena, toda su dignidad de hombre y de hijo de Dios; es trabajar en la humanización y evangelización de los pobres.

El servicio de la Compañía se extiende a todos aquellos que están abandonados, que se sienten excluidos: niños expósitos, condenados a galeras, niñas pobres, enfermos solos, refugiados... Las Hijas de la Caridad irán a buscarlos por todas partes donde se encuentren, en la ciudad y en el campo, en las cárceles y en los campos de batalla, en los hospitales... Según la orientación de Luisa, se dará la prioridad a los más pobres entre los pobres:

"¡Ah! ¡qué dicha si la Compañía... no tuviera que ocuparse más que de los pobres desprovistos de todo!" (26).

Este servicio, la Compañía lo realiza en y a través de la vida comunitaria. La unión fraterna, a imagen de la Santísima Trinidad, es una dimensión importante de la misión confiada a la Compañía.

"Me ha parecido que para ser fieles a Dios, debíamos vivir en gran unión con otras... como el Espíritu Santo en la unión del Padre y del Hijo..." (27).

La Hija de la Caridad se siente invitada a entrar plenamente en ese "tremendo misterio de Amor" (28), en esa obra de la Salvación de la humanidad que Cristo vino a cumplir con su Encarnación Redentora. El servicio que tiene que llevar a cabo es "la puesta en práctica del Amor del que Cristo es fuente y modelo" (29).

MARIA, MADRE DE LA COMPAÑÍA

La elección de María como Madre de la Compañía se nos presenta como la síntesis de toda la meditación de Luisa de Marillac sobre la Encarnación, la Redención, el Servicio a los Pobres, la vocación de la Compañía.

* María, con su "Sí" en el momento de la Anunciación, se adhiere al designio de Dios que ha querido hacer depender de Ella la Encarnación de su Hijo.

- * María, con su "Sí" en el momento de la Anunciación, permite la realización del plan de Amor de Dios sobre los hombres y participa en el Misterio de la Redención.
- * María, con su "Sí" al pie de la Cruz, acepta ser la Madre de todos los hombres y más especialmente de aquellos que son la imagen de su Hijo humillado, rechazado, desfigurado.

Por el hecho de establecer a María como Madre de la Compañía, Luisa de Marillac le pide que guíe y dirija a cada una de las Hermanas y a toda la Compañía por ese camino de aceptación plena de la vocación que se le ha dado.

Le pide asimismo que oriente a cada una de las Hermanas y a toda la Compañía hacia el descubrimiento y reconocimiento de Cristo en todos aquellos con los que se cruzan en su camino.

Luisa de Marillac encomienda a María el servicio corporal y espiritual de los pobres —humilde participación en el misterio de Amor de la Redención—. Cumplir ese designio de Dios significa para cada una de las Hermanas y para toda la Compañía vivir como humildes siervas, entregadas a Dios para la liberación y la salvación de los pobres.

La consagración de la Compañía a María

El relato de la consagración de la Compañía a María, el 17 de octubre de 1644, expresa con toda claridad los motivos que tuvo Luisa para escoger a María como Madre y Guardiana de la Compañía.

Luisa de Marillac establece un paralelo entre el designio de Dios sobre la Compañía y las promesas hechas por El a los hombres. Y así como María se halla en el centro de la Encarnación y la Redención, Luisa le pide se encargue también de hacer posible la fidelidad de la Compañía al carisma que ha recibido de Dios.

María participa de manera privilegiada en el Misterio de la Santísima Trinidad, y Luisa le pide se encargue igualmente de hacer posible la unión comunitaria.

María, en la pureza de su Amor, no ha puesto ningún obstáculo entre Dios y Ella. Luisa le pide para la Compañía esa misma pureza en su entrega a Dios, esa misma integridad en su adhesión a la misión recibida.

"El lunes, día de la Dedicación de la iglesia de Chartres, lo empleé en
OFRECER A DIOS LOS DESIGNIOS DE SU PROVIDENCIA SOBRE LA
COMPAÑIA DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD.

ofreciéndole enteramente dicha Compañía y pidiéndole su destrucción antes de que pudiera establecerse en contra de su santa Voluntad.

Pidiendo para ella por las súplicas de la Santísima Virgen, Madre y Guardiana de dicha Compañía, la pureza de que tiene necesidad.

Y VIENDO CUMPLIDAS EN LA SANTISIMA VIRGEN LAS PROMESAS DE DIOS A LOS HOMBRES;

y en la realización del Misterio de la Encarnación, cumplido el voto de la Santísima Virgen, pedí para la Compañía esa **fidelidad** por los méritos de la SANGRE DEL HIJO DE DIOS Y DE MARIA

y que El mismo fuese el lazo fuerte y suave de los corazones de todas las Hermanas, para honrar la unión de las TRES DIVINAS PERSONAS" (30).

María, Maestra de la vida espiritual

La consagración de la Compañía a la Santísima Virgen no fue un acto aislado en la vida de Luisa de Marillac. Para ella, María fue verdaderamente la Madre de la Compañía.

En 1649, durante los disturbios de La Fronda, Luisa invita a las Hermanas a que oren por la paz y por el "Señor Vicente", que se ha visto obligado a salir de París y se halla visitando las casas del oeste de Francia.

"Le ruego, Hermana, que se vuelva a empezar una novena a Nuestro Señor, como viajero aquí en la tierra, y a la Santísima Virgen, nuestra única y verdadera Madre..." (31).

El 8 de diciembre de 1658, durante una conferencia a las Hermanas, Vicente de Paúl explica el artículo de las Reglas Comunes relacionado con el rezo del rosario. Al concluir, dirige esta plegaria a la Virgen:

"...Puesto que nos permites que te llamemos Madre nuestra y eres realmente la Madre de misericordia, de cuyo canal procede toda misericordia, y puesto que has obtenido de Dios, como es de creer, la Fundación de esta Compañía, acepta tomarla bajo tu protección" (32).

Al atardecer, Luisa se siente apremiada a repetir a María que es y seguirá siendo por siempre la Unica Madre de la Compañía. Rápidamente, escribe unas líneas a Vicente suplicándole que en la Misa del día siguiente confíe de nuevo la Compañía a la Santísima Virgen:

"No me he atrevido a manifestar a su caridad, en nombre de toda la Compañía de nuestras Hermanas, que nos consideraríamos muy dichosas de que nos pusiera mañana en el santo altar bajo la protección de la Santísima Virgen, ni a suplicarle que nos alcance la gracia de que podamos reconocerla siempre como nuestra única Madre..." (43).

Con motivo de las grandes fiestas marianas, Luisa suele expresar en qué forma es María Madre y Educadora de las Hijas de la Caridad.

La fiesta de la **Inmaculada Concepción de María** inspira de manera especial el pensamiento de Luisa. No se había definido todavía el dogma, pero la fiesta sí se celebraba en Roma desde el siglo XV. En 1568, el Papa San Pío V la introdujo en el Breviario romano. No obstante, la cuestión de la Inmaculada Concepción de María seguía siendo objeto de grandes controversias. Una Bula del Papa Paulo V. en 1617, prohibió a los "maculistas" (los que se oponían a la Inmaculada Concepción) que defendieran sus tesis en público. Pero casi al mismo tiempo, la Inquisición romana, dirigida por Dominicos, se alzó contra el título de Inmaculada dado a María y obtuvo, hacia 1617, un decreto que les permitió retirar e incautarse de los libros que ostentaban dicho título.

Luisa de Marillac vivió, pues, en un período en el que se enfrentaban partidarios de la Inmaculada y los que se oponían a tal doctrina. Su prolongada meditación de las grandezas de María, Madre de Dios, le hace ver la suma importancia del misterio de la Concepción Purísima de María:

"[quiero] glorificar a Dios por la elección que su bondad hizo de ti para ser Madre de su Hijo, por el cual tu Concepción fue Inmaculada en previsión del mérito de su muerte..." (34).

Como hija de la Iglesia, no obstante, acepta de antemano la decisión que ésta tome en la materia (35). En el pensamiento de Luisa, la Inmaculada Concepción se desprende de la maternidad divina de María. Para formar el Cuerpo del Hijo de Dios, la Virgen no podía tener sobre sí la tara del pecado original. Cristo anticipó para Ella los méritos de la Redención. "Para preparar su venida, Dios llega en María hasta el extremo del don de Sí... En María, la humanidad recobra su primer esplendor y su verdadera finalidad" (36).

Luisa canta la belleza de María **"comienzo de la luz que el Hijo de Dios debía traer al mundo"** (37), **"obra maestra de su omnipotencia en la naturaleza puramente humana"** (38), **"asombro de toda la Corte Celestial y admiración de todos los humanos"** (39). Del Purísimo Corazón de María, tan receptivo para con Dios, brota una frondosidad de virtudes, especialmente las que tienden a hacer agradables las relaciones con los demás:

"¡Qué paz, qué suavidad, qué caridad, qué humildad hay en el alma de la Santísima Virgen..." (40).

Luisa de Marillac suele rogar con frecuencia a Vicente de Paúl que pida en el Santo Sacrificio de la Misa la gracia de esa pureza de corazón para toda la Compañía.

"...le suplico, por amor de Dios, mi muy honorable Padre, y para cumplimiento de su santa voluntad sobre toda la Compañía, que pida perdón a Nuestro Señor —por la elección que hizo de su Santa Madre— de todas las faltas contra la pureza interior y exterior, y la gracia de la verdadera pureza que su misericordia quiere ver en ella..." (41).

Honar la Inmaculada Concepción de María es admirar la limpidez de todo su ser, la veracidad de su amor a Dios, es —por lo que se refiere a la Hija de la Caridad— tratar de vivir esa misma **pureza** en todos sus pensamientos, palabras y acciones.

"...que los amantes de esta Santísima y Purísima Virgen estén atentos a considerar sus acciones que nunca fueron en lo más mínimo desagradable a Dios ya que siempre fueron hechas según su santísima Voluntad" (42).

La fiesta de la **Anunciación**, que celebra la Encarnación del Verbo y el don total de María al Señor, es la gran fiesta de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Luisa no puede separar en su meditación al Verbo hecho carne de la Madre que le dio su Humanidad.

"...regocijándonos y felicitándola por la elección que Dios hizo de Ella para unir en su seno la naturaleza humana a su divinidad" (43).

Luisa de Marillac medita en la actitud de María en el momento de la Encarnación. No emplea la palabra "Esclava", pero sí pone de relieve su **disponibilidad** total para ponerse al servicio de su Señor, reconociéndole como a único Dueño.

"...siempre obró sin omitir nada de lo que Dios pedía de Ella..." (44).

Libremente, María asume la vocación que recibe de Dios y se empeña en la misión que se le confía: dar el Verbo de Vida al mundo. Luisa propone a las Hermanas que honren a la Santísima Virgen comprometiéndose por su parte, y en seguimiento de Ella, en la misión que Cristo les confía: la de revelar Su Amor a los pobres.

"...rogarle habitualmente (a María) que nos ayude a ofrecer a Dios el servicio que le hemos prometido y a cumplir su santa voluntad con la misma sumisión que Ella" (45).

La misión de María se va revelando en las diferentes etapas de su vida, llena de imprevistos y dificultades. Por su Fe profunda y su docilidad al Espíritu, la Madre de Cristo acepta vivir las superaciones a las que su Hijo la conduce y va penetrando cada día más en el conocimiento de su Dios. María es Maestra de vida espiritual para las Hijas de la Caridad que tienen que enfrentarse con numerosas dificultades en su servicio, para decir continuamente "Sí" a Dios. María nos enseña a cada una lo que es la **fidelidad**.

"...pedir a Dios, por la Encarnación de su Hijo y las súplicas de la Santísima Virgen, la pureza necesaria a la Compañía de las Hijas de la Caridad y la solidez de esta Compañía, según su divino agrado..." (46).

La fiesta de **Navidad** reviste a los ojos de Luisa un carácter gozoso. Como mujer y como madre, se regocija del nacimiento del Hijo de María. Un día de Navidad, apunta en sus notas íntimas:

"¡Oh santo Tiempo de Gracia! ¿Cómo no inundas nuestros corazones de continuo gozo y alegría? (47).

¡Cómo desearía hacer gustar al mundo su Fe y su alegría!

"¡Oh Dios mío! ¿Por qué no será capaz mi espíritu de dar a conocer al mundo las bellezas que me has hecho ver y la gran dignidad de la Santísima Virgen? Es verdad que con decir que es la Madre de tu Hijo, se ha dicho todo..." (48).

Luisa de Marillac gusta de contemplar en María su profunda humildad y deja desbordar su admiración:

"¡Oh Santísima Virgen! ¡qué admirable es tu virtud! He aquí que eres la Madre de todo un Dios y, sin embargo no te apartas de la bajeza y oscuridad..." (49).

De María, empeñada de manera única en la Obra de la Salvación, aprende la Hija de la Caridad la **humildad de la Sierva**:

"Al ejecutar nuestras acciones, pongamos los ojos en las de la Santísima

Virgen y pensemos que el mayor honor que podemos tributarle es imitar sus virtudes, en particular... su humildad, ya que por esa humildad Dios ha hecho obras grandes en Ella..." (50).

La fiesta de la **Asunción** lleva a Luisa, una vez más, a meditar en la belleza de la Madre de Dios:

"El 15 de agosto de 1659, mi ocupación durante la Santa Misa, en la que debía comulgar, ha sido sobre la grandeza de la Santísima Virgen, como Madre del Hijo de Dios..." (51).

Luisa de Marillac prosigue su meditación y descubre la nobleza de la naturaleza humana a la que Cristo ha divinizado con su venida y a la que honra de manera especial al acoger en el Cielo a María en cuerpo y alma:

"He visto también que, por este medio, el Hijo de Dios ha engendrado en cierto modo a la naturaleza humana para la Eternidad, dándole la capacidad de gozar, durante ella, de Dios, según sus designios, que me han parecido tan grandes en el cielo..." (52).

La Asunción de María invita a descubrir **la dignidad de todo hombre**, a pesar de las miserias, pobreza, caídas que pueda tener. Honrar a María será, para la Hija de la Caridad, comprometerse con mayor amor en su servicio, lo que implica vivir una profunda vida espiritual.

"Suplico a Nuestro Señor... que hoy hayan acompañado a la Santísima Virgen en su muerte mediante el sacrificio voluntario que han podido ofrecerle de morir a ustedes mismas para vivir sólo en Dios, cumpliendo durante el resto de sus días su santísima Voluntad..." (53).

De María, Madre de Dios, escogida por Luisa como Madre de la Compañía, aprenderán también las Hijas de la Caridad a servir con humildad, caridad y sencillez a los pobres, a los que Cristo ama con amor preferencial.

Poco antes de morir, Luisa recomienda a las Hermanas que tengan gran cuidado del Servicio de los Pobres y que vivan juntas en verdadera vida comunitaria y, como expresando su última voluntad, añade:

"Pidan mucho a la Santísima Virgen que sea Ella su única Madre" (54).

Alabanzas a María

sacadas de los escritos de Luisa de Marillac:

Bendita seas María por la elección que Dios ha hecho de tí para unir en tu seno la naturaleza humana a su divinidad (55).

Bendita seas María, comienzo de la luz que el Hijo de Dios debía traer al mundo (56).

Bendita seas María, porque en tu seno se ha realizado la unión amorosa del Verbo de Dios con el hombre (57).

Bendita seas María, porque tu gran humildad te ponía constantemente ante la vista todo lo que Dios hacía en tí y lo que Tú eras en El (58).

Bendita seas María, porque al ser Madre de Cristo, eres, juntamente Madre de Dios y Madre de un Hombre... (que es) la Gracia misma (59).

Bendita seas María, tu corazón está lleno de Amor (60).

Bendita seas María, eres Madre de todo un Dios y sin embargo no te apartas de la bajeza y oscuridad (61).

Bendita seas María, eres el canal por el que todas las gracias de la Encarnación han llegado hasta nosotros (62).

Bendita seas María, obra maestra de la Omnipotencia divina en la naturaleza puramente humana (63).

Bendita seas María, tú que tan perfectamente amaste los efectos de la amable voluntad de Dios (64).

Bendita seas María, por todas las almas rescatadas con la sangre del Hijo de Dios y tuyo (65).

Bendita seas María, Hija amada del Padre, Madre del Hijo y digna Esposa del Espíritu Santo (66).

Notas para el capítulo MARIA, UNICA MADRE DE LA COMPAÑIA

1. Cf. Const. 2. 16
2. GOBILLON, Vie de Mlle. Le Gras, Ed. 1676 p. 9
3. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 3 p. 19
4. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 22 n. 71 p. 692
5. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 91 p. 98
6. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 106 p. 111
7. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 317 p. 311
8. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 181 p. 189
9. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 228 p. 233
10. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 14 p. 30
11. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 642 p. 583
12. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 14 p. 669
13. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 184 p. 763
14. Lc., 1, 48, 49
15. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 13 p. 669
16. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 15 p. 670
17. JUAN PABLO II, Enc. Redemptoris Mater, n. 23
18. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 15 n. 43 p. 681
19. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 183 p. 763
20. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 6 n. 17 p. 670
21. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 721 p. 651
22. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 14 p. 30
23. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 423 p. 400
24. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 423 p. 400
25. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 542 p. 500
26. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 108 n. 286 p. 826
27. L. de M. - Corresp. y Escr. E. 53 n. 173 p. 756
28. JUAN PABLO II, Enc. Redemptoris Hominis, n. 9
29. Const. 2.1
30. L. de M. - Corresp. y Escr. C. 121 p. 125

31.	L. de M. - Corresp. y Escr. C. 281	p. 279
32.	Conferencias espir. n. 2211	
33.	L. de M. - Corresp. y Escr. C. 662	p. 600
34.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 13	p. 669
35.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 38 n. 123	p. 722
36.	P. LLORET - Ecos de la Compañía - junio 1980	p. 157
37.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 38 n. 122	p. 722
38.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 106 n. 282	p. 824
39.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 106 n. 280	p. 823
40.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 106 n. 282	p. 824
41.	L. de M. - Corresp. y Escr. C. 702	p. 633
42.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 106 n. 282	p. 824
43.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 68 n. 203	p. 774
44.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 106 n. 282	p. 824
45.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 68 n. 203	p. 774
46.	L. de M. - Corresp. y Escr. C. 143	p. 146
47.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 183	p. 762
48.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 183	p. 762-63
49.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 183	p. 762
50.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 68 n. 203	p. 774
51.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 107 n. 283	p. 824
52.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 107 n. 283	p. 825
53.	L. de M. - Corresp. y Escr. C. 463	p. 435
54.	L. de M. - Corresp. y Escr. Test. esp. n. 302	p. 835
55.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 68 n. 203	p. 774
56.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 38 n. 122	p. 722
57.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 33 n. 117	p. 719
58.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 13	p. 669
59.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 184	p. 763
60.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 14	p. 669
61.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 56 n. 183	p. 762
62.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 68 n. 203	p. 774
63.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 106 n. 282	p. 824
64.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 21 n. 62	p. 689
65.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 16	p. 670
66.	L. de M. - Corresp. y Escr. E. 5 n. 15	p. 670

TEXTOS PROPUESTOS PARA PROLONGAR LA REFLEXION

C. 121	Relato de la Peregrinación a Chartres, 1644 ..	L. de M.	p. 125
C. 228	A San Vicente, noviembre 1647	L. de M.	p. 233
C. 281	A Juliana Loret, abril 1649	L. de M.	p. 278
C. 642	A las Hermanas de Ussel, 1658	L. de M.	p. 583
C. 717	A Margarita Chétif, 10 enero 1660	L. de M.	p. 647
E. 5	Oblación a la Virgen	L. de M.	p. 669
E. 56	De la Virgen María	L. de M.	p. 762
E. 68	La Devoción a María	L. de M.	p. 774
E. 106	Pensamientos sobre la Inmaculada Concepción ..	L. de M.	p. 823
E. 107	La Virgen María Corredentora	L. de M.	p. 824

(Tomado del libro: "Un camino de santidad: Luisa de Marillac",
por Elisabeth Charpy).

NOTAS BIBLIOGRAFICAS ACERCA DE SANTA LUISA DE MARILLAC

El presente artículo consta de dos partes:

La primera corresponde a un estudio elaborado por el difunto Padre ALFONSO MARIA TAMAYO, C.M., sobre varias publicaciones referentes a Santa Luisa de Marillac.

En la segunda se hacen algunos comentarios a dicho estudio y se presentan puntos de vista sobre otras obras que tratan de la vida y realizaciones de la Santa.

Parte Primera:

ESTUDIO BIBLIOGRAFICO DEL P. ALFONSO MARIA TAMAYO

1. GOBILLON. 1676: "La vie de mademoiselle Le Gras, fondatrice et première supérieure de la Charité, servantes des pauvres malades". Gobillon es el primer biógrafo de Santa Luisa. Son apenas 160 páginas de una edición que podríamos llamar de bolsillo. Añade luego: meditaciones, pensamientos y máximas de la santa. Desgraciadamente no se contenta con copiar lo que la comunidad pudo suministrarle a este respecto sino que cambia y acomoda a su estilo lo que ella había escrito.

Una obra que tuvo varias ediciones:

* En 1769 el Padre Pedro Collet, segundo biógrafo de San Vicente, presenta una edición corregida y aumentada de Gobillon, que no fue muy feliz en sus correcciones y adiciones.

* En 1886 aparece con el título: "Louise de Marillac, veuve ed Monsieur Le Gras. Sa vie, ses vertus, son esprit" que nos indica muy bien el objetivo que se buscaba con la obra. Esta edición consta de cuatro tomos:

I. Reproduce la edición original de Gobillon.

II. Lleva por Título: "Louise de Marillac, ses meditations et ses instructions". En una nota se advierte: "esta parte es la reproducción del quinto libro de la vida de la señorita Le Gras. de Gobillon, que tiene por título Pensamientos en la edición de 1676".

III y IV. Contienen las cartas de la fundadora.

Esta obra continúa siendo de obligado estudio y de indispensable referencia para quien desee conocer a Luisa de Marillac.

2. PONCIANO NIETO Y ASENSIO. "Vida de la venerable Luisa de Marillac fundadora de las Hijas de la Caridad". Biblioteca San Vicente de Paúl, Madrid, 1914.

Vida de la beata Luisa de Marillac, 1926.

3. MONSEÑOR LUIS BAUNARD. "La venerable Louise de Marillac (Madelles Le Gras) Fondatrice des filles de la Charité de Saint Vincent de Paul".

La segunda edición fue publicada en París en 1904. Fue traducida al español como "Vida de la venerable Luisa de Marillac, fundadora de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl".

En 1934 aparece otra edición con el nombre de "Sainte Louise de Marillac - fondatrice des filles de la Charité de Saint Vincent de Paul".

4. LEANDRO DAYDI, C.M. "Santa Luisa de Marillac, su vida, sus obras, sus virtudes, su posteridad". Librería litúrgica Rafael Casulleras, Barcelona, 1934.

Daydi, había escrito la obra en 1920 con ocasión de la beatificación de Luisa. Canonizada el 11 de marzo de 1934, el autor corrige y completa la biografía para la edición de 1934. Es una obra amena en su lectura y que todavía es de gran utilidad. El padre Daydi se muestra como un conocedor de la santa, de su espiritualidad y de su obra.

Algunas observaciones sobre esta biografía:

* La distinción sobre el pobre y el mendigo del siglo XVII (págs. 63-64) no parece muy adecuada si tenemos en cuenta la obra de San Vicente con ellos.

* Luisa de Marillac queda en diversas ocasiones en la sombra por la fuerza con que se presenta a San Vicente.

* Algunas traducciones ingenuas, por ejemplo: p. 84: "las jornadas de las dupas" (la journée de dupes): días o jornadas de los inocentes o de los engañados.

* La opinión que quiere sostener el autor de que Luisa de Marillac no formó parte de la comunidad de las Hijas de la Caridad (págs. 122-127). Basta leer una de sus cartas para ver cómo Luisa se sentía hermana de sus hermanas.

5. ROSENDO CASTAÑARES, C.M. "Cartas y escritos de Santa Luisa de Marillac, cofundadora de las Hijas de la Caridad". 3 tomos.

Obra de incalculable valor para las hermanas de idioma español. El primero, segundo y parte del tercer tomo (pg. 165) está dedicado a las cartas de la santa que el autor toma de Coste. La segunda parte del tercer tomo está dedicada a los escritos de la fundadora, para terminar presentándonos avisos a las Hijas de la Caridad recogidos por las primeras hermanas y una serie de lo que el autor llama máximas de Santa Luisa. Se advierte que la crítica histórica hoy prescinde de algunos de los escritos que se atribuían a la santa fundadora. El índice analítico, es un precioso auxiliar para quien de veras desee conocer la doctrina de Luisa de Marillac.

6. M. D. POINSENET. "De l'anxiété à la sainteté, Louise de Marillac". Bibliotheque artheme Fayard No. 43. París, 1958.

Traducida al español: "De la angustia a la santidad". Es uno de los libros más conocidos de las Hijas de la Caridad. Presenta aspectos interesantes de la vida de la santa. Analiza muy bien la ansiedad de Luisa durante su vida de esposa y su búsqueda de la caridad.

7. SISTER MARGARET FLINTON, Hijas de la Caridad de la Provincia de Emmitsburg (Maryland, USA). "Santa Luisa de Marillac, el aspecto social de su obra". CEME. Barcelona, 1957.

Tesis defendida en la facultad de letras de la Universidad de París, para obtener el doctorado. Se trata de una biografía preferida por las Hijas de la Caridad de América Latina: la más conocida y leída en las diversas casas. Es una tesis hecha con esmero intelectual y sobre todo con amor.

8. JEAN CALVET. "Sainte Louise de Marillac par elle même. Portrait". Paris, 1968; CEME. Barcelona, 1977.

Dice Calvet: "mi propósito no es presentar una obra de erudicción, sino buscar más bien una meditación psicológica sobre una mujer que sufrió como ninguna otra y que realizó una obra de tales alcances sociales y religiosos que sus resultados se siguen produciendo en nuestros días" (pgs. 7-8).

No es una obra para leer de corrido. Será necesario una lectura lenta y reflexiva. Así, al terminar la lectura quedan manifiestos no sólo la grandeza de la mujer sino los principios cristianos claros y precisos que hicieron de Luisa siempre actual.

9. JEAN GUY. "Sainte Louise de Marillac, femme au grand coeur, ame de feu. París, 1960.

Una Biografía como todas las del apostolado de la Prensa, buena para quien quiere tener una idea general sobre Luisa de Marillac y sobre su obra desde el siglo XVII hasta nuestros días. No ha sido traducida al español.

10. YOLANDA MONTEFRIO. "UN PERFIL HEROICO" Santa Luisa de Marillac. Madrid, 1960.

No es realmente una biografía. Pretende ser un largo panegírico. Quizás pueda ser útil para quien no conozca a Santa Luisa. Parece que la autora se dejara llevar más por el entusiasmo que por el conocimiento que tiene de la vida de la santa. Por eso encontramos imprecisiones doctrinales e históricas lamentables.

Veamos algunas:

* En la página 27 hace una serie de afirmaciones con la pretensión de escribir la situación psicológica y moral de Luisa y asevera que el sometimiento absoluto a la voluntad de Dios recomendado por Camus, dejaba a Luisa anclada en una reserva de disponibilidad: ¿qué quiere decir esto?

* En la página 33 hay una afirmación sobre San Vicente que no corresponde a la realidad. "Vicente de Paúl, dice la autora, alcanzó desde los primeros años de su sacerdocio la madurez de un anciano".

* En la página 36 dice que Luisa tenía la práctica de los 33 actos, en honor a los 33 años de nuestro Señor, todos los días. Y en la correspondencia con San Vicente éste sólo le habla una vez de los 33 actos.

* En la página 37 hay un verbo incomprensible "Vicente destacaba por completo la caridad que se da con gesto desdeñoso". ¿No será "descartaba"?

11. CARLO RICCARDI. "Nella Chiesa al servizio dei poveri, tutto il pensiero di S. Luisa de Marillac esposto con le sue parole". Roma, 1978.

Riccardi, especialista silencioso de Vicente y de Luisa nos presenta en su estudio de la doctrina de Santa Luisa, verdadero tesoro para quienes quieren estudiarla en su doctrina. Con un índice analítico maravilloso que facilita su consulta para los que entienden italiano.

12. CORPUS JUAN DELGADO. "Luisa de Marillac y la Iglesia". CEME. Salamanca, 1981.

El libro consta de dos grandes partes: una síntesis clara y rápida de la sociedad como terreno por el que caminó Santa Luisa con fechas claves y etapas determinadas. La segunda es la concepción que Santa Luisa tenía de la iglesia.

Entre las dificultades con que se ha encontrado esta obra ha sido la de haber tenido que trabajar con unos textos no críticos y algunos hasta dudosos (pgs. 9-10). Cita de memoria los textos de San Vicente y le hace decir cosas que nunca dijo. "Amemos al prójimo porque Dios está en él o a fin de que esté". En los 14 tomos de Coste no encontramos tales palabras.

* En la página 44 con el texto tomado del primer reglamento de la caridad de Chatillon les Dombes al que quita toda la fuerza de la confianza en María que Vicente manifiesta en él.

En cuanto a falsedades históricas se señalan algunas:

* En la página 82 dice que Luisa abrió una pequeña escuela en el barrio de San Víctor para instrucción de las Hijas de la Caridad, es decir, para preparación como maestras de los niños. Es el único autor que afirma tal cosa.

* En el párrafo siguiente tiene otra afirmación que es absurda. Dice: "en 1649 son ciento diez mil los alumnos que las Hijas de la Caridad instruyen en Francia, según los registros de la comisión de enseñanza de aquella época". En 1660 año de la muerte de los fundadores, las Hijas de la Caridad apenas llegaban a las 200, así cada una debía tener 550 alumnos... ¿será esto posible?

13. SAINTE LOUISE DE MARILLAC. "Ecrits spirituels". París, 1983.

Comienza a presentarnos correspondencia de la santa, año por año, desde 1627 cuando se cuenta con la fecha precisa. Luego tenemos las cartas desde 1650 hasta 1660. Viene luego la genealogía de la familia Marillac. Después tenemos los "Pensamientos" de la fundadora antes de 1633. Al final, en la página 845 comienza un léxico en el que se pre-

sentan las palabras que se emplearon en el francés del tiempo de Santa Luisa léxico que es un gran auxiliar para conocer el idioma de los fundadores. Termina con un índice analítico muy completo.

Parte Segunda:

COMENTARIOS AL TEMA EN EL CUARTO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA LUISA DE MARILLAC

I - Notas explicativas complementarias

1. - GOBILLON

Acerca de la obra en cuatro tomos (1886), de que nos habla el P. Tamayo, vale la pena hacer notar lo siguiente:

1.1. - LA VIDA, en cuatro libros, dentro del Tomo Primero, es un resumen muy breve que abunda en citas bíblicas y de los Padres de la Iglesia. Un ejemplo de la brevedad está en el hecho de que, en lo referente al hijo, Miguel Antonio, solo nos cuenta su nacimiento y que, acompañado de su familia, visitó a su madre en la última enfermedad de ésta.

1.2 - Después del libro cuarto hay una atestación por la cual Gobillon confirma con juramento solemne la verdad de los hechos narrados en la VIDA DE LA SEÑORITA LE GRAS.

1.3 - Toda la obra está en francés. No conocemos traducción española.

2. - PONCIANO NIETO Y ASENSIO

Sobre la edición de 1914 señalemos dos puntos:

2.1 - Es una obra escrita con cariño y profundidad. Tiene muy buena documentación, en especial de cartas y conferencias de San Vicente, cartas de Santa Luisa, folios del proceso de beatificación y canonización en marcha, y varias biografías.

2.2 - En el Prólogo critica la obra de Baunard y la califica como un fracaso. Esa opinión no la compartimos.

3. - MONSEÑOR LUIS BAUNARD

3.1 - La traducción española de que nos habla el P. Tamayo fue hecha "por un sacerdote de la Congregación de la Misión". Hubiera podido pedirle más esmero en ella.

3.2 - La edición francesa publicada en 1934 es bastante abreviada pero tiene lo esencial.

3.3 - En general Baunard está muy bien documentado y hace conocer bellamente a Santa Luisa. El estilo es conciso y claro.

4. - LEANDRO DAYDI, C.M.

4.1 - El comentario hecho por el P. Tamayo es muy real y muy apropiado, tanto en lo positivo como en lo negativo.

4.2 - Solo conviene agregar —para un mejor conocimiento de la obra— que dedica los últimos capítulos a temas relativamente desconocidos y muy interesantes:

- una biografía corta de algunas de las primeras Hermanas de la Compañía,
- pinceladas sobre las grandes colaboradoras de Santa Luisa,
- una visión general de la expansión de la Compañía desde el tiempo de los Fundadores hasta entrado el siglo XX,
- y una rápida ojeada a la glorificación de la Santa desde las conferencias de San Vicente acerca de sus virtudes hasta la misa papal de la canonización.

Los Apéndices son también de gran interés. Destaquemos:

- La devoción mariana de Luisa y de sus hijas,
- el misterioso perfume del sepulcro,
- el estado de la Compañía en 1660,
- los nombres de las Superiores Generales hasta 1928,
- y notas breves sobre figuras relacionadas con la Fundadora y la Compañía, como el P. Portail, Juan Francisco de Gondi, el Cardenal de Retz, el Abad de Vaux, el Barón de Renty y el P. Domingo Francisco Hanon.

5. - ROSENDO CASTAÑARES, C.M.

Observemos dos constataciones:

5.1 - El concepto del P. Tamayo es real y objetivo.

5.2 - El problema está en que, ante la actual edición crítica, tanto francesa como española, de las Cartas y Escritos de Santa Luisa, se hace casi imposible concordarlas con Castañares.

6. - MARIE DOMINIQUE POINSENET

Muy acertado el comentario.

6.1 - Es una de las mejores obras para el conocimiento psicológico de Santa Luisa. Va por la misma línea de Calvet. En mi concepto personal es más detallado y profundo.

6.2 - La traducción de Veremundo Pardo es en parte traducción y en parte adaptación porque suprime algunos párrafos y añade subtítulos. Se facilita mucho la lectura, en especial para las Hermanas, porque hace más captable la densidad de la obra.

7. - SOR MARGARET FLINTON

Complementamos lo siguiente:

7.1 - Señala los aspectos básicos de la obra social de Santa Luisa: pobres y enfermos, infancia abandonada, educación, atención de cárceles, ayuda a ancianos y a dementes; y da líneas de adaptación para el momento actual.

7.2 - Estupendo libro de lectura para cualesquiera personas —en especial cristianas— que se interesen por el movimiento social del mundo de hoy.

8. - JEAN CALVET

Nada que añadir al comentario de Tamayo. Es un libro escrito con gran cariño y profunda percepción psicológica. Lectura maravillosa para acercarse a la persona de Santa Luisa.

9. - JEAN GUY

Se puede insistir en dos puntos:

9.1 - Trata, como Daydi, de presentar la expansión de la obra de Luisa a través de los tiempos hasta nuestros días (1960).

9.2 - Tiene un estilo moderno, en frases cortas y precisas.

10. - YOLANDA DE MONTEFRIO

Clara y aguda la observación del P. Tamayo. Es un libro, escrito en 1960, que puede producir entusiasmo en la juventud de hoy.

11. - CARLO RICCARDI

El P. Tamayo nos entusiasma para leerlo. Pero no tenemos edición a la mano para comentarlo.

12. - CORPUS JUAN DELGADO, C.M.

Magnífico libro.

12.1 - Se dificulta su lectura actual por basarse en Castañares.

12.2 - Se sugiere una actualización con el cotejo de la actual edición crítica de Cartas y Escritos de Santa Luisa.

13. - SAINTE LOUISE DE MARILLAC, **Ecrits Spirituels**, Paris, 1983.

Nos referiremos a la traducción española al abordar el segundo punto de la parte segunda de este artículo.

II - Otras obras referentes a Santa Luisa de Marillac

1. - MARIA DE ECHARRI, de la Institución Teresiana. "Santa Luisa de Marillac, fundadora con San Vicente de Paúl de las Hijas de la Caridad". Editorial "La Milagrosa", García de Paredes, 45, Madrid, 1943.

Es una pequeña obra de divulgación destinada a las personas sencillas. Siguiendo sobre todo las biografías que de la Santa escribieron Nieto y Baunard, va presentando la figura de Luisa. No se le escapa ninguno de los pasos que ella da en su vida de ascenso a Dios y queda clara la colaboración de los dos Fundadores. Utiliza bien los documentos de San Vi-

cente y Santa Luisa. Su estilo es agradable y con él cumple su objetivo. Bien logrado el capítulo XIII: "El alma de Luisa de Marillac".

Hay en la obra algunas digresiones y cae en varias inexactitudes que la crítica actual despeja.

2. - JOSEPH I. DIRVIN, C.M. "Santa Luisa de Marillac", Editorial CEME, Salamanca.

Es sin duda el libro más documentado que existe acerca de Luisa de Marillac. Esto lo convierte en fuente obligatoria para cualquier trabajo serio sobre el tema. El autor ha dedicado siete años a una continua consulta sobre todos los documentos importantes. La figura central es —evidentemente— Santa Luisa, quien va apareciendo dentro de un marco histórico claro en la familia y en la sociedad de la época. Muchas figuras importantes la rodean, y entre ellas descuella San Vicente. El y ella, dentro de una amistad profunda y llena de Dios, encuentran bellos caminos que cambian la historia y realizan en el amor una obra de repercusiones seculares. La imagen de Luisa, hasta ahora poco conocida, se rescata plenamente. El autor logra que el lector asiduo se encariñe con la gran santa del siglo XVII.

Falta señalar mejor las fechas de los años dentro de los capítulos para que el lector no se desoriente y mejorar el estilo literario, que a veces resulta pesado. Pero es un libro importantísimo, la referencia de citas es muy buena.

3. - SISTER VINCENT REGNAULT, D. C. "Saint Louise de Marillac, servant of the poor". Tan Books and Publishers, Inc. Rockford, Illinois 61105, 1983. Traducción francés hecha por Sor Louise Sullivan, Hija de la Caridad. Título original: "Louise de Marillac ou la Passion du Pauvre hier et aujourd'hui".

Sor Regnault, recientemente fallecida, quien fue por muchos años la encargada del Archivo de la Casa Madre de las Hijas de la Caridad, escribió ese pequeño y precioso volumen que fue publicado en París en 1974. Sus fuentes principales son: el archivo de la Casa Madre y la obra de Coste. Su estilo es concreto: no le sobra una palabra. Hace conocer a la Santa con precisión y brevedad. Destaca los elementos claves de su vida con verdadero amor. Diríase que escribe como Hija de la Caridad y para las Hijas de la Caridad. Utiliza las fuentes con maestría y originalidad. Pueden hacerse resaltar tres capítulos: el cuarto, sobre la amistad de los dos fundadores; el sexto, sobre el servicio del pobre, y el noveno, sobre la Compañía de la Caridad. Sería de desear su traducción al español y su divulgación.

Como defecto le encontramos que no señala las referencias de las citas sino muy raramente.

4. - SANTA LUISA DE MARILLAC. "Correspondencia y escritos". Editorial CEME, Salamanca, 1985.

Todo lo que se ha escrito acerca de Santa Luisa tiene como fuente y culminación el conjunto de sus cartas y escritos. Por eso la publicación de

esta obra en español abre un camino nuevo para las Hijas de la Caridad y para todos los movimientos vicentinos. Se trata de una verdadera mina, obligada e insustituible. La presentación es esmerada.

Muy acertado el haber puesto aparte, antes de las cartas y escritos, el famoso texto de la LUZ, clave en la vida de la Santa, y unas palabras de San Vicente acerca de sus virtudes. Orientadoras las indicaciones para la ubicación de los textos, año por año. Y muy oportunamente expresivos los dibujos y los mapas. Cada carta indica su correlación con la publicación francesa de 1983. Al final tiene un índice temático y una coordinación de París, CEME y Castañares. En medio de las cartas y los escritos tiene un árbol genealógico de la familia Marillac.

Esta obra no puede faltar en las casas de las Hijas de la Caridad y de la Congregación de la Misión.

5. - CHARPY ELIZABETH, H.C. "Contra viento y marea, Luisa de Marillac". Compañía de las Hijas de la Caridad.

Esta obra supone en su autora una paciente dedicación, largo tiempo de trabajo y mucha mística. Conoce plenamente a San Vicente y a Santa Luisa. Nos los presenta en su arduo proceso de santidad, como lo expresa el título del libro.

Su método consiste en citar y comparar la correspondencia y escritos de los Fundadores. Pero, en lugar de transcribir —como Dirvin— los textos completos, señala solo las líneas más significativas. Esto hace su estilo atractivo, ágil y comprensible. De los libros que conocemos sobre el tema, ninguno como éste logra acercarnos a Santa Luisa, la figura central, con tanta claridad, profundidad y exactitud. Junto con Dirvin, es libro indispensable para conocer a la Santa. Utilísimo en especial para las Hijas de la Caridad. La referencia de las citas no deja nada que desear.

6. - ELIZABETH CHARPY, H.C. "Un camino de Santidad: Luisa de Marillac". Compañía de las Hijas de la Caridad. Traducción: Centro Internacional de Traducción de la Casa Madre.

Como lo dice en el prólogo la Madre Ana Duzan, Superiora General, este libro ha sido escrito en especial para las Hermanas con ocasión del Cuarto Centenario del nacimiento de Santa Luisa. En él Sor Elizabeth Charpy escoge los pensamientos de Santa Luisa, expresados en su correspondencia y escritos, a través de cuatro temas fundamentales:

- Oración,
- Vida comunitaria,
- Servicio del pobre,
- María, Madre de la Compañía

La autora nos da sus observaciones particulares, y de vez en cuando cita documentos eclesiales relacionados con los temas. Es un libro muy útil para profundizar el conocimiento de Santa Luisa. Debe recomendarse especialmente para los Retiros Espirituales. De su lectura puede surgir la idea —para los estudiosos— de un trabajo comparativo a fondo del pensamiento de la Santa con el mensaje actual de la Iglesia.

7. - MARTINIANO LEON RENEDO, C.M. "Sirvienta de los pobres, Santa Luisa de Marillac". Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, Editorial Caracas, C. A., 1990.

Con ocasión del Cuarto Centenario del nacimiento de Santa Luisa, el P. Martiniano nos presenta este pequeño libro de divulgación, en el que se propone describir los rasgos fundamentales de esta gran Santa. Y lo logra desde el título con visión psicológica. El libro es sencillo y ameno, a veces un tanto imaginativo. Pero quizá por eso es ideal para los que conocen poco a Santa Luisa, que pueden quedar engolosinados para acercarse más a ella. Nos presenta su vida en tres periodos, con fotos y dibujos bien escogidos, y nos da la imagen completa. Como él lo dice, se trata de hacer síntesis. Se perciben especialmente las huellas de Calvet y Dirvin.

Muy oportuna esta publicación, que va hecha con mucho cariño.

8. - LUIGI CHIEROTTI, C.M. "Santa Luisa de Marillac (1591-1660), Confondatrice delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Cooperazione Vincenziana", Genova, 1990.

Es un opúsculo recién publicado en italiano, que intenta hacer conocer a Santa Luisa, su espíritu y sus obras, en el cuarto centenario de su nacimiento. Aparece clara la figura de Luisa y el folleto en general logra su objetivo. Pero, al querer abarcar tanto en un breve resumen de 30 páginas pequeñas, se deslizan algunas imprecisiones que la crítica no ha aclarado. ¿Que un tío le impidió separarse del marido? (pg. 8). ¿Que el obispo de Bellay la dirigió a San Vicente? (pg. 9). ¿La culpabilidad de Juan Luis de Marillac en el complot contra Richelieu? (pg. 13). ¿Descripción de la entrega a San Vicente de un niño abandonado? (pg. 19). ¿Extraño rechazo de San Vicente de escribir un papel a Luisa en su agonía? (pg. 29). Y otras minucias.

El opúsculo es bello y profundo para la juventud a la cual va destinado. No existe traducción al español.

NOTA: Se ha difundido últimamente una publicación con formato de revista que lleva por título "Las maravillas de la Caridad, Santa Luisa de Marillac", con bella portada a color de Santa Luis y con ochenta y ocho bonitas láminas comentadas, pero que no tiene respaldo de autoridad, ni de editorial, ni de autor, ni de fecha. Los datos en general son verdaderos, excepto que soslaya el nacimiento de Luisa como hija natural y calla la existencia del hijo. ¿Habrá derecho?

Hernando Escobar A., C.M.

LETANIA DE LOS SANTOS DE AMERICA

Cristo, *óyenos.*

Cristo, *escúchanos.*

Dios Padre Celestial, *creador para que fuéramos hermanos, ten piedad de nosotros.*

Dios Hijo Jesucristo, *liberador del pecado y de sus consecuencias, ten piedad de nosotros.*

Dios Espíritu Santo, *animador de la Iglesia y renovador de la faz de la tierra, ten piedad de nosotros.*

Nuestra Señora de Guadalupe, *Estrella de la Nueva Evangelización, ruega por nosotros.*

San José, *Jefe de Hogar en la Sagrada Familia, r.p.n.*

Santa Rosa de Lima, *joven laica patrona de América, r.p.n.*

Santa Francisca Javier Cabrini, *patrona de los migrantes, r.p.n.*

San Luis Beltrán, *evangelizador de los indígenas, r.p.n.*

San Felipe de Jesús, *joven converso, misionero y mártir, r.p.n.*

Santo Toribio de Mogrovejo, *ejemplo y patrono de los Obispos de América, r.p.n.*

San Francisco Solano, *misionero con la música, r.p.n.*

San Roque González, *catequista y misionero paraguayo y mártir, r.p.n.*

San Martín de Porres, *enfermero de los pobres, r.p.n.*

San Pedro Claver, *apóstol de los negros, r.p.n.*

San Juan Macías, *contemplativo en el trabajo, r.p.n.*

San Juan de Brebeuf, *gramático, catequeta y mártir, r.p.n.*

San Gabriel Lalemant, *misionero en Canadá y mártir, r.p.n.*

San Juan del Castillo, *misionero en Chile y Paraguay y mártir, r.p.n.*

San René Goupil, *médico misionero laico y mártir, r.p.n.*

San Isaac Jogues, *apóstol de las misiones y mártir, r.p.n.*

San Juan de Lalande, *colaborador laico de las misiones y mártir, r.p.n.*

San Alfonso Rodríguez, *misionero en Argentina y Paraguay y mártir, r.p.n.*

San Antonio Daniel, *fundador de seminario indígena y mártir, r.p.n.*

San Carlos Garnier, *fundador de misiones en Canadá y mártir, r.p.n.*

San Noel Chabanel, *misionero esforzado por aprender lenguas y mártir, r.p.n.*

Santa Marianita de Jesús, *joven laica penitente, r.p.n.*

Santa Isabel Seton, *educadora y organizadora de la beneficencia, r.p.n.*

Santa Margarita Bourgeoys, *catequista y educadora, r.p.n.*

San Juan Neumann, *obispo, catequeta y educador, r.p.n.*

San Antonio María Claret, *obispo y comunicador popular en Cuba, r.p.n.*

Santo Hermano Miguel, *lisiado, catequeta y académico, r.p.n.*

Beatos Cristóbal, Antonio y Juan, *niños indígenas mártires rueguen por nosotros.*

Beato Juan Diego, *Indígena laico servidor de la Virgen, r.p.n.*

Beato Sebastián de Aparicio, *constructor de carreteras y del desarrollo, r.p.n.*

Beato Ignacio de Acevedo y compañeros misioneros mártires, *rueguen por nosotros.*

Beato Bartolomé Díez Laurel, *enfermero, catequista y mártir, r.p.n.*

Beato Bartolomé Gutiérrez, *formador de apóstoles y mártir, r.p.n.*

Beato José de Anchieta, *misionero milagroso del Brasil, r.p.n.*
 Beata Ana de los Angeles, *renovadora de la vida consagrada, r.p.n.*
 Beata María de la Encarnación, *viuda contemplativa y educadora, r.p.n.*
 Beato Francisco de Laval, *obispo defensor de los indígenas, r.p.n.*
 Beata Margarita Youville, *auxilio de enfermos y pobres, r.p.n.*
 Santa Rosa Filipina, *educadora de indígenas, r.p.n.*
 Beato Hermano Pedro Bethancourt, *alivio de enfermos y bailarín del Santísimo, r.p.n.*
 Beata Kateri Tekakwitha, *joven indígena servidora de los pobres, r.p.n.*
 Beato Pedro Donders, *apóstol de los leprosos, r.p.n.*
 Beata María Rosa, *ejemplar religiosa educadora, r.p.n.*
 Beato Junípero Serra, *fundador de misiones en California, r.p.n.*
 Beata Mercedes Molina, *educadora y misionera, r.p.n.*
 Beato Luis Ceferino, *obispo promotor de obreros y campesinos, r.p.n.*
 Beata María Leonia, *dignificadora del servicio doméstico, r.p.n.*
 Beato Ezequiel Moreno, *obispo misionero, r.p.n.*
 Beata Laura Vicuña, *exiliada adolescente, mártir de la pureza, r.p.n.*
 Beato Andrés Besset, *enfermero milagroso, r.p.n.*
 Beato José María de Yermo, *Catequista de jóvenes, r.p.n.*
 Beata Teresa de los Andes, *joven de encendida oración, r.p.n.*
 Beato Miguel Agustín Pro, *apóstol de los mineros y mártir, r.p.n.*
 Beato Hermano Benito de Jesús, *educador, comunicador social y mártir, r.p.n.*
 Beata Catalina de San Agustín, *consuelo de los enfermos, r.p.n.*
 Beato Federico Janssoone, *misionero franciscano, r.p.n.*

OREMOS

Oh Dios, que en tu hijo Jesucristo nos has enviado a evangelizar al mundo entero y en su Madre Santísima nos has dado la estrella de la evangelización, concédenos la fuerza de tu Espíritu Santo para seguir la huella de los primeros santos evangelizadores de América. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACION DE SANTA LUISA

MI ALMA CONFIE EN TI

Quieres, Dios mío, enseñarme
 el medio de recibir tu asistencia en medio de mis **necesidades**:
 debo reconocer mi pobreza
 y la verdad de mi nada y de todas mis miserias
 que me impiden atraer la magnitud de tus misericordias
 ¡Oh santa Providencia!
 Tú que eres la fuente de todas las gracias,
 haz que mi alma confíe siempre en Ti;
 pero solo por la mirada de Jesús podré conseguirlo,
 esa mirada que dirige hacia lo alto.
 Tengo, pues, que desasirme de la tierra
 y unirme fuertemente a Dios
 con la ayuda de su gracia;
 y mediante la práctica de su santa presencia,
 esa dulce mirada me inflamará en su santo amor (9).

"PERDONA NUESTRAS DEUDAS COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES"

Los misioneros y misioneras de la Diócesis de Colón-Kuna Yala y el Vicariato Apostólico de Darién presididos por sus respectivos Obispos, Mons. Carlos María Ariz y Rómulo Emiliani, reunidos en el Tabor, buscamos la verdad de los 500 años a la luz de la Palabra de Dios y de la Tradición Profética de la Iglesia Católica en América Latina, para rescatar la vida de nuestros pueblos, en orden a generar la familia que Dios quiere que seamos.

Dirigimos nuestra mirada a la verdad histórica de los últimos 500 años, a partir del HOY de Panamá; no para juzgar el pasado con categorías actuales, sino para entender el presente e intentar ser fieles a Dios que habla en la historia. Así podremos presentar soluciones a nuestra problemática como pueblo.

1. EL "ORO", UN DIOS QUE GENERO VICTIMAS

La conquista y colonización de América tuvo en su origen un complejo número de motivaciones. Una de ellas es la del "Oro" que llegó a convertirse en un dios para muchos. Esto llevó a presentar estrategias de ocupación, maltrato y hasta exterminio de culturas y pueblos.

En el siglo XVI, se merma la población indígena en un 30 por ciento, por enfermedades que no conocía el indio, las guerras y los trabajos forzados. El ídolo del oro propició la traída a América de millones de esclavos negros, muchos de los cuales morían en el trayecto penoso por el mar, hacinados en bodegas infames. Estos eran vendidos al mejor postor.

Todo el oro y demás riquezas extraídas llegaba a Europa pasando por España, para financiar, de ese modo, la industrialización del viejo continente. Junto a esto, la civilización occidental aportó su organización civil, cultural, económica y militar imponiéndola en el continente. Nace así una nueva forma de vivir y de ser en América, con sus vicios y virtudes, echando a un lado, la manera propia de vivir de los pueblos indios. Estos fueron despojados de sus derechos de cultura propia y de tierra.

Lamentablemente, esa situación de despojo y de muerte, motivada por la "sed de oro", no fue denunciada por una parte de la Iglesia Católica que, influida notablemente por el Estado Colonial a través del Patronato, bendijo y justificó tal manera de conquistar América, oscureciendo, de ese modo, el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. Hay pues complicidad en este terrible pecado social que aplastó la mayor parte de la riqueza de los indios.

Pero, por otra parte, resulta estimulante y es un manantial inspirador recordar aquel significativo movimiento en defensa de los indios y negros, de profetas como Bartolomé de las Casas, Antón de Montesinos, Tata Vasco, Luis Cáceres, Pedro de Córdoba, Antonio de Valdivieso, Pedro Claver y una pléyade de dominicos, franciscanos y jesuitas que supieron ser

fieles al Dios de la Historia. No sólo denunciaron las injusticias sino que presentaron alternativas que permitían traslucir la Presencia del Espíritu de Cristo en la Iglesia.

Estos y otros muchos en los cinco siglos mantuvieron encendida la antorcha del profetismo y del servicio al más pobre. Nuestra Iglesia mantiene, pues esas luces y sombras, fruto de la gracia y del pecado, siendo la Iglesia del Señor Jesucristo, aún con sus errores y manchas.

2 .EL DOLAR, UN IDOLO QUE CAUSA MUERTE

Al despojo que ha experimentado este continente durante la colonia se sumó la extracción indiscriminada de nuestras materias primas posteriormente y otros renglones que ha permitido en parte la industrialización de países ricos. Actualmente América Latina, incluido nuestro país, padece grandes problemas sociales y económicos. Un continente desgarrado por el sufrimiento pide redención. "La creación entera gime esperando la manifestación de los hijos de Dios". (Rom. 8, 20 ss). Y uno de los grandes obstáculos para su liberación es el de la DEUDA EXTERNA. En este documento señalamos que la DEUDA es injusta e inmoral y además impagable y pedimos su cancelación.

En términos relativos (por persona), la deuda de Panamá es la más alta de América Latina. Dicha deuda aumenta, a pesar de contar con un gobierno deseoso de pagarla intentando cumplir sus compromisos internacionales. Los servicios de la deuda atrasados con los organismos financieros internacionales, eran de unos 540 millones de dólares. Hoy, tras haber pagado 176 millones de dólares, debemos 610 millones de dólares a causa de la devaluación del dólar y otras complejidades económicas.

Con nuestra pobre economía estamos pagando los intereses de la deuda, y por este enorme esfuerzo se estrangulan cada vez más los mínimos ingresos que reciben las capas más humildes, que son mayoría, en nuestro país.

Estamos dando, en definitiva, a los países superdesarrollados el dinero que necesitamos para defender una vida digna, donde todos puedan tener trabajo, techo, pan, ropa, escuela y servicios de salud. Arrancan el pan de las bocas de los pobres para alimentar las economías ricas y sus ejércitos y guerras y cada vez la línea de pobreza extrema abarca más personas, abocando a los pueblos a la desesperación y el caos. Y esto es injusto.

Y si a eso sumamos los estragos que causó en Panamá el bloqueo económico promovido por los Estados Unidos en 1988 y 1989 para motivar la caída de la dictadura; la invasión del 20 de diciembre de 1989 y una de sus consecuencias: el saqueo popular, vemos que "hemos dado tanto" que la deuda externa de 4.000 millones de dólares, está pagada en exceso.

El bloqueo económico provocó a nuestro país una pérdida de por lo menos 2.085 millones de dólares. La pérdida económica traída por la invasión y el saqueo y otras consecuencias sólo en el sector privado está calculada en 1.500 millones de dólares y unos 500 millones más en el sector público. El costo del bloqueo-invasión asciende a unos 4.085 millones de dólares, sin contar la pérdida más importante: centenares de muertos durante la intervención norteamericana.

3. 1992, AÑO DE JUBILEO CONTINENTAL

Por esta razón, proponemos que, al conmemorar los 500 años ya mencionados, se decrete en 1992 UN AÑO DE GRACIA, un jubileo continental. Esto significa, UN PERDON DE LA DEUDA SIN CONDICIONES. Esta ley bíblica, promulgada por Moisés y actualizada por Jesús, debe ser una realidad histórica HOY para América Latina.

Para la Biblia, el Año de Gracia es un mandato sorprendente de un Dios que acompaña siempre a su pueblo, que escucha siempre su clamor y que está decidido a liberarlo. Como vemos en los libros del Exodo, Deuteronomio y Levítico (Ex 21,1-11; 23,10-11. Deut 15,1-9; Lev 25,23-31), cada 7 años hay que dar un respiro a la tierra y al pueblo que la cultiva y los esclavos quedarán liberados. Todas las deudas deben perdonarse. Los préstamos que se hicieron no deben pagar sus intereses. La cancelación de las deudas es para la Biblia como un imperativo de justicia para impedir la acumulación y el empobrecimiento de los humildes.

Esto significaba restaurar el proyecto original de Dios: un mundo sin siervos ni amos. El pueblo había experimentado a este Dios cuando los liberó de la esclavitud de Egipto. Ahora no pueden repetir la misma historia de la explotación del hombre contra el hombre en la nueva tierra que Dios les presta para vivir.

"La tierra no debe venderse a perpetuidad; la tierra es mía y ustedes sólo están de paso por ella como huéspedes", (Lev. 25, 23). "El año cincuenta (nosotros debemos traducir: a los 500 años del despojo), lo declararán ustedes "AÑO DE GRACIA", será un año de liberación y en él anunciarán libertad para todos los habitantes del país" (Lev. 25 y ss.).

Esta Ley de Israel alcanzaba incluso a la cancelación de todas las deudas:

"Este perdón consistirá en lo siguiente: toda persona que haya prestado a su prójimo le perdonará lo que haya prestado" (Deut. 15, 9 y ss.).

A pesar de que Israel fue repetidas veces infiel a la legislación del Jubileo, su conciencia colectiva no descansó, gracias al grito constante de los profetas.

Lo más estimulante para nosotros es que Jesús de Nazaret inició su movimiento evangelizador leyendo en la sinagoga de su pueblo al profeta Isaías donde se declaraba el AÑO DE GRACIA y la cancelación de las deudas:

"El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha consagrado a liberar a todos los oprimidos y proclamar el AÑO DE GRACIA del Señor (Lc. 4, 18-19).

Con Jesús, la ley del Jubileo se universaliza a todos los pueblos de la tierra.

Este anuncio gozoso y apremiante debe cumplirse para Jesús, aquí y ahora. Deben cancelarse todas las deudas porque el primer acreedor, Dios, su Padre, nos la canceló primero (Parábola del Rey, Mt. 18, 23-35). Y El a su propio Hijo le entregó por la salvación del mundo (Jn. 3, 16). Con su

sangre hemos sido liberados de nuestras culpas (Ef. 1-7). "Nos perdonó nuestras deudas" (Mt. 6,12).

Queremos terminar este apartado recordando la doctrina católica de la restitución, tan usada por Bartolomé de las Casas, quien a los que eran culpables por su manera de actuar les decía: "No hay absolución (perdón sacramental) para quien no devuelva el oro, porque están en pecado mortal".

Creemos sinceramente que los países ricos tienen una deuda moral y económica con los países pobres, por la forma en que los han tratado durante siglos y por eso: EN NOMBRE DEL DIOS DE JESUS Y EN NOMBRE DE LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA PEDIMOS:

- A la Banca Mundial e instituciones financieras internacionales: la cancelación de la inmoral e impagable DEUDA EXTERNA.
- A los gobiernos de América Latina: que dejen de negociar su deuda a costa de la muerte acelerada de sus pueblos.
- A las Iglesias Cristianas: que proclamen el año 1992 "EL AÑO DE GRACIA" para acreedores y deudores y se cumpla así HOY de verdad en América Latina la "Nueva Evangelización".

Dado en el Tabor, 22 de enero de 1991.

Los 120 misioneros y misioneras que trabajan en la Diócesis Misionera de Colón y Kuna Yala y en el Vicariato de Darién y sus respectivos Obispos:

† CARLOS MARIA ARIZ CMF
Obispo de la Diócesis Misionera
de Colón

† ROMULO EMILIANI CMF
Obispo del Vicariato
de Darién

ORACION DE SANTA LUISA

OFRENDA DE LA VIDA

Te adoro, ¡oh mi buen Dios!
y reconozco haber recibido de Tí mi conservación;
y por el amor que te debo,
me abandono enteramente a las disposiciones de tu Santa Voluntad;
y, aunque llena de flaquezas
y de motivos de humillación por mis pecados,
me confío a tu misericordia
y te suplico, por el amor que tienes a tus criaturas,
la asistencia de tu Espíritu Santo,
para el total cumplimiento del designio
que, desde toda la eternidad,
ha tenido tu Santa Voluntad sobre mi alma
y sobre todas las que han sido redimidas
por la sangre de Jesucristo, tu Unico Hijo (4).

SAN MARTIN DE PORRES (1569 - 1639)

mulato, hermano lego al servicio de los enfermos

ENRIQUE DUSSEL

Juan de Porres era un caballero español de Burgos. Procedía de noble familia y era caballero de la orden de Alcántara. Como muchos otros, se embarcó rumbo a la América recién descubierta, para conseguir honra y nuevos títulos. Cuando la conquista estuvo concluida y la región conquistada, pacificada, Juan de Porres se estableció en Panamá, tal vez como dueño de una encomienda de indios. Pero no contento con esto, pronto se dirigió hacia Lima, buscando un mejor acomodo. Le acompañaba en sus viajes Ana Velásquez, una joven de color. Juan de Porres le prometió tomarla por mujer —la máxima aspiración de la joven—, pero nunca lo hizo realidad. En 1579 entraron en Lima, la metrópoli colonial, los nuevos inmigrantes. Ana dio a luz un hijo el 9 de diciembre de 1579; Martín de Porres —fue bautizado con el nombre de Martinico— vino al mundo en un pobre barrio de las afueras. Su educación cristiana fue, ante todo, obra de su madre. Muy pronto Martinico era ya un modelo para los otros niños, sus vecinos.

Al fin, un buen día apareció por la chabola de Ana, Juan de Porres, pi-diéndole poder llevar consigo a sus dos hijos, reconocidos ahora como tales, para que recibiesen una adecuada educación, y, además, para que pudiesen vivir con él en Guayaquil, a donde había sido enviado por el virrey. Cuando, acto seguido, se presentó Juan de Porres en casa del capitán Diego de Miranda, le preguntó éste que por qué traía a esos dos mulatos consigo... Fue ésta la primera vez que el pequeño Martín conoció la humillante designación de mulato, algo que en el futuro habría de oír tan a menudo. No se refería esta designación a la diferencia de raza en sentido propio, que, como tal, no jugaba papel alguno en la América Latina, sino a su baja posición social a la que estaba abocado a causa de su oscuro color de la piel dentro de la estructura social del imperio español. Esta era también la razón de por qué Ana misma no fue llevada a Guayaquil. Pero cuando Juan de Porres fue nombrado gobernador de Panamá, envió a sus hijos de vuelta a su madre, en Lima.

En estos años aprendió Martín el arte de barbero, adquiriendo muy pronto amplios conocimientos de cirujano y boticario. Los heridos y los llagados acudían gustosos para ser tratados por ese amable joven. En el espacio de dos años, fueron muchos los pobres, menesterosos y enfermos que acudieron a su consultorio. Su amorosa preocupación era incansable; muchos, incluso, hablaban ya de curaciones milagrosas...

Todas las mañanas, Martín asistía a la primera misa de su parroquia de San Lázaro, dedicándose luego, hasta la caída de la tarde, al cuidado in-

tenso de sus pacientes. Su fama y su crédito fueron tan grandes que no pasó mucho tiempo sin que se sintiese cansado de esta vida de universal admiración, determinando, en consecuencia, retirarse. Por eso, un día, y contando con la aprobación de su madre, pasó el Rimac y se encaminó decididamente al gran convento de los dominicos. Ya de entrada, Martín le hizo saber al superior que no pretendía llegar a ser "sacerdote de misa o de coro", sino que quería ser un sencillo hermano lego, es decir quería ser contado como hermano lego de la tercera orden y como sirviente ordinario; ni siquiera como hermano religioso de pleno derecho. En la escala social, primero venían los españoles, luego los indios, los negros y, en último lugar, los mulatos. El superior sabía muy bien que las prescripciones legales entonces en vigor le imposibilitaban conceder al joven mulato lo que, en realidad, hubiese merecido, esto es, ser un "frater coadjutor" y sacerdote. Martín era consciente de la profunda injusticia que se cometía con él por causa de su piel oscura; también sabía que por sus venas corría sangre noble española, y, a la postre, conocía muy bien sus talentos y sus aptitudes, pero, no obstante, se decidió a arrostrar el sacrificio.

Sólo 9 años después, el 2 de junio de 1603, se confirmó definitivamente la entrada de Martín en la orden, y, ciertamente, en el humilde estado que él mismo había elegido, esto es, como simple lego. En estos años, como enfermero y cirujano de la comunidad se había esforzado incansable en cuidar y servir a los demás; de preferencia, asistía Martín a la primera misa, y bastante frecuentemente pasaba toda la noche en oración y en penitencias. Todo el convento lo tenía por santo. Desde ese año de 1603, se dedicó al ministerio de hermano enfermero y "cumplió, a lo largo de su vida, este trabajo con tanta entrega y dedicación que causaba asombro y admiración".

A finales del siglo XVI, había en Lima diez hospitales —para hombres, para mujeres, para españoles, para indios, para negros, para niños y para leprosos—, pero cada clase social tenía a su disposición una parte reservada del hospital en cuanto tal. Pronto el convento dominico se convirtió en un verdadero hospital, a causa de la infatigable actividad de Martín; allí encontraron acogida innumerables personas necesitadas de la "áurea capital del imperio", y todos fueron tratados con igual dedicación, sin diferencia alguna por causa de la raza o de la posición social. Llegó un momento, finalmente en que todas las celdas del convento estaban ocupadas. Aunque profundamente afectado, el superior de Martín le exigió desalojarlas sin pérdida de tiempo. Como consecuencia, Martín transformó en un nuevo hospital la casa de su hermana.

Martín movió a su hermana a que le ayudase en su actividad. De ese modo surgió un orfanato, bajo la dirección de Mateo Pastor, el viejo maestro barbero de Martín, una cocina de pobres para los necesitados en el mismo convento, y numerosas obras caritativas por toda la ciudad.

El campo de actuación de Martín se fue haciendo cada vez mayor. Todo el mundo, desde el más insignificante hasta el más noble, acudía a él, en busca de sus servicios o de su consejo. Incluso el virrey del Perú era un asiduo visitante de su celda, y Martín se valió de su amistad para socorrer a las gentes más miserables de la ciudad de Lima.

Son numerosos los milagros que se le adscriben; pero el mayor de ellos fue, sin duda, su profunda humildad, su vida de constante oración y su ilimitado amor.

La constante vida de penitencia, el rigor que se imponía cada día, así como la limitación del sueño a dos o tres horas cada noche socavaron su salud, cogiendo el tifus en 1639. La fiebre lo fue consumiendo. En su última enfermedad, su vida santa encontró una definitiva confirmación: ante los ojos de su propia comunidad, ante los muchos hombres y mujeres de Lima que querían visitar al moribundo incluso en su celda, y hasta ante el propio virrey. Martín de Porres murió el 3 de noviembre. Fue beatificado por Gregorio XVI en 1837, y el 6 de mayo de 1962 Juan XXIII lo puso en el catálogo de los santos.

Las "Semanas Sociales del Perú", organizadas por el episcopado del país, eligieron a San Martín de Porres como patrón, después que hubiese sido nombrado por la Santa Sede patrono de la justicia social en el Perú. El mismo presidente de la República lo ha distinguido con el honor de "primer ciudadano" que se había dedicado a la solución de la cuestión social del Perú. Por un decreto del mariscal Benavides, esta distinción se dio a conocer oficialmente el año 1939. Y en diversas partes del mundo, las asociaciones profesionales del personal sanitario lo tienen por su santo protector.

(Artículo tomado del libro "Testigos de la fe en América Latina", Emil L. Stehle (ed. Verbo Divino).

ACCIÓN DE SANTA LUISA

Acción de Gracias por la Compañía

Buen Dios, bendito seas

Por las gracias que has concedido a toda la Compañía
tanto por haber sido preservados del hambre

como de los demás peligros,

y no sólo en las ciudades sino también en las aldeas.

Hemos contraído tan gran deuda de gratitud

que es imposible seamos lo suficientemente agradecidas

no ser que Tú, nuestro buen Dios,

quieras añadir a todas esas gracias

que te seamos más fieles

lo que hasta aquí hemos sido (24).

DISCERNIR LA NUEVA EVANGELIZACION

CARLOS BRAVO, S. J.

No hay quien remiende un vestido viejo con un parche de tela nueva; que si no, lo añadido tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se hace un desgarrón peor.

No hay quien eche vino nuevo en odres viejos, que si no, el vino romperá los odres y se perderán el vino y los odres.

Pero el vino nuevo en odres nuevos.

Mc. 2,21 s.

En 1983 el Papa convocó a la Iglesia latinoamericana a una **evangelización nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión**. La frase en sí no es un programa, sino una proclama: el discurso no amplía los contenidos de los términos que emplea. No tiene las dimensiones programáticas de una Encíclica, pero sí es una propuesta para un camino de revisión y de práctica renovada. Y no dudamos que tenga una finalidad provocadora. Lo pro-vocativo (lo que nos invita hacia adelante en la reflexión) es lo que implica: el correlato de **nueva evangelización es vieja evangelización**. El término no aparece explícitamente, pero puede leerse entre líneas.

Debemos enfrentar con humildad el juicio de oportunidad con el que nos enfrenta el Papa: en nuestra práctica evangelizadora como Iglesia latinoamericana, hay aspectos envejecidos, inadecuados, cuya vigencia es ya intolerable. Se han de dar pasos no a una **re-evangelización**, (lo que ignoraría la tarea realizada ya hace siglos), pero tampoco a una **mera evangelización mejorada** (que se quedara en el maquillaje de aspectos accidentales); se trata de comprometernos con algo nuevo (¡eso debe ser el evangelio **siempre**, no sólo ahora!) que suponga cambios importantes incluso en aspectos sustanciales, en la línea de las opciones pastoral-proféticas de la Iglesia en América Latina.

Por eso el Papa, llamando a las cosas por su nombre, hablará de **errores** que hay que superar para proyectarse adecuadamente hacia el futuro:

"La Iglesia, en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro" (1).

Eso nos situaría en un momento de pascua, de éxodo hacia esa **nueva evangelización**, a ese nuevo momento del proceso de revelación de la Buena Nueva, momento que está en relación dialéctica (de continuidad y de ruptura al mismo tiempo) con las etapas anteriores, de las que permanecen hoy aspectos envejecidos ya, pero aún operantes, el único proyecto de evangelización. Y no debe extrañarnos, pues la historia de la evangelización es prueba patente de que no existe ni el método eterno, ni la formulación única, ni el espíritu irreformable de una vez para siempre. La Iglesia se está construyendo constantemente a sí misma como evangelizadora. Toda renovación de la evangelización debe contar con que no

parte de cero: ni en lo positivo ni en lo negativo. En el paso de una forma de evangelizar a otra, habrá un reforzamiento mutuo entre lo positivo del pasado y lo nuevo, pero también habrá una confrontación con lo negativo que aún quiere seguir vigente.

¿Qué tan en serio hemos analizado las implicaciones de esta proclama del Papa? La fidelidad tiene dos aspectos igualmente fundamentales: a) la continuidad, actualizada de lo antiguo-siempre-nuevo, y b) la ruptura con lo antiguo-envejecido. Para eso es fundamental un discernimiento delicado y responsable sobre lo que pueda estar envejecido (y quizá desde hace ya tiempo) en nuestra evangelización actual. ¿Se ha hecho ya el análisis y discernimiento sobre lo que está envejecido en la evangelización actual? Definirlo es tarea fundamental de todo proyecto de renovación de la evangelización. Porque la incompatibilidad entre lo antiguo-envejecido y lo nuevo es tal que el intento de hacer una componenda entre ellos trae consigo el riesgo de un desgarró mayor por el que se perdería lo nuevo y lo viejo (2).

En este momento de **pascua** de la iglesia Latinoamericana no sólo a otra etapa de evangelización, sino a una nueva evangelización, se plantean tres retos a la vida religiosa:

— Superar y desechar lo que sea "vieja" evangelización, sin pretender componendas con sus formulaciones, sus tradiciones, sus estructuras; convalidar lo que es "perenne" en la evangelización, en fidelidad con la gran Tradición de Jesús, sus formulaciones, sus tradiciones, sus estructuras;

— iniciar (o mejor, proseguir) una "nueva" evangelización situada, en fidelidad al dinamismo de la Encarnación, presente en el Vaticano II, y cuya adecuación para el continente americano son Medellín y Puebla.

En este artículo abordaremos fundamentalmente algunas pistas para discernir lo que puede estar envejecido en la práctica de la evangelización.

límites y distorsiones de la Primera Evangelización

En una de las más lúcidas y honestas declaraciones episcopales de los últimos tiempos, nos encontramos con este juicio como punto de partida.

"Cuando se habla de la primera evangelización en México con frecuencia ocultamos lo negativo afirmando lo positivo. . . Los primeros sacerdotes que llegaron a las tierras de Mesoamérica no venían como misioneros, venían al servicio sacramental de los conquistadores. Esta es una de las razones por las que en la evangelización de este continente hubo 'luces y sombras'... mezcla de espadas y cruces, empresa de abnegados misioneros y de aventureros despiadados: fue un 'gigantesco proceso de dominaciones y culturas, aún no determinado'" (3).

Se dio el nombre, que durante largo tiempo se supuso que era positivo: **Conquista Espiritual**. Pero detrás está una indeseable identificación entre conquistador y evangelizador.

Tanto los religiosos como los conquistadores eran la Iglesia que llegaba, de modo que, a los ojos de los pueblos de acá, ser 'español' equivalía a ser

'cristiano'. Esta identificación se daba en lo material, lo social y lo religioso. Posteriormente, cuando empezaron a venir los misioneros propiamente dichos... muchos comenzaron su misión destruyendo ídolos, templos, documentos y costumbres. Pensaban que así la predicación tendría más fruto. Los conquistadores también destruían templos, ídolos, documentos y costumbres, sabían que así era más fácil dominar a los pueblos. Por eso la identificación conquistador-evangelizador se reforzó aún más... Sin dar un juicio ético-moral, sino sólo histórico-social, habría que decir que aquello fue un "desacierto" (4).

Detrás del modelo colonizador hay supuestos teológicos desacertados que, de conservarse, harían de la actual una evangelización envejecida. Entre otros podemos enunciar los siguientes:

a. Pertenecer al Imperio español era sinónimo de ser cristiano; en ese régimen de **Cristiandad** la pertenencia era pertenencia religiosa; eso era tanto como identificar el Reino de Dios con el Imperio cristiano español, así como la Iglesia de alguna manera se identificaba con él.

b. El término mismo **Descubrimiento de América** implica una visión eurocéntrica que consideraba a los indígenas como no existentes hasta la venida de los españoles y por supuesto, inferiores en racionalidad, humanidad y cultura. Así como se disputó interesadamente sobre su racionalidad, también se disputó sobre su religiosidad; muchas de sus manifestaciones religiosas se consideraron no sólo idolatría y pecado, sino una artimaña del demonio para engañar a la humanidad. Todo eso daba derecho de conquista a los "cristianos" sobre ellos y sus tierras y propiedades. Tristemente, la religión católica jugará también el papel de **justificación** del proyecto conquistador y el evangelio del crucificado por los poderes políticos y religiosos de su época resultará contaminado con la lógica de la espada.

c. La Iglesia se veía como único espacio salvífico: ese **reduccionismo salvífico** originó un celo indiscreto por la **salvación de las almas**, accesible sólo a quienes entraban en ella por el bautismo; una práctica sacramentalista extensiva, pero sin hondura, llevó a una catequización sin conversión ni evangelización realmente.

d. La mezcla de proselitismo indiscreto y de presiones morales y aún físicas fueron causa de una resistencia indígena que derivaba en una simulación de conversión; la religión popular sigue siendo, aún hoy, expresión de la resistencia indígena a muchas exigencias de la Iglesia oficial (5); consideradas por algunas instancias de ésta como supersticiones, son parte integrante de la manera como los cristianos indígenas han llevado a cabo la **inculturación** del mensaje cristiano (6).

e. Los más sensibles a la causa del indígena asumirán su defensa, pero de manera paternalista con frecuencia y sin llegar a asumir sus propias causas.

f. La incapacidad de diálogo con las culturas tenidas como inferiores tendrá como consecuencia la uniformización en los ritos, la inexistencia de una Iglesia y un clero autóctonos, y la destrucción de algunas culturas indígenas (7).

g. La escucha de los signos de los tiempos, de la realidad histórica, de la inculturación no fueron característica fundamental de la primera evangelización. De hecho es algo a lo que la Iglesia es más explícitamente sensible a partir del Vaticano II.

2. La evangelización envejecida

¿Es correcto hablar de la actual como "vieja evangelización"? ¿En qué sentido? Quizá el camino mejor para dibujar el rostro de la evangelización envejecida sería un recorrido crítico de la historia de la evangelización en México, distinguiendo en ella lo antiguo-siempre-nuevo y lo antiguo-envejecido. Pero es una tarea que rebasa las pretensiones de este artículo. Nos limitaremos a enunciar algunas características (no meramente hipotéticas, sino que responden a prácticas concretas) que, en la medida que se den, harán de la actual una evangelización envejecida.

La actual puede ser vieja evangelización de dos maneras:

a. Si repite errores y desaciertos habidos en la primera (en su ardor, métodos o expresiones) y que, por comprensibles y aun excusables que puedan ser en aquel momento, por los condicionamientos culturales de la época, ahora sería inexcusables seguirlos cometiendo;

b. Si la evangelización repite prácticas que, habiendo sido adecuadas en el pasado, ahora ya no lo son (en su ardor, en sus métodos o expresiones).

El Concilio Vaticano II, en un texto ya clásico sobre los signos de los tiempos, nos da varias claves para discernir y superar lo que es "viejo" en la evangelización:

"Para cumplir su misión, es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época, e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los interrogantes perennes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas" (GS 4).

La seriedad e importancia de este texto nunca será ponderada suficientemente. Se trata de aquello por lo que la Iglesia es Iglesia: su misión. Y habla de una condición sin la cual no puede cumplirla. Está, pues, en juego la identidad misma de la Iglesia y la verdad de su servicio al mundo. La condición es que esté referida al mundo y a sus inquietudes, y para que sean suyas los gozos y esperanzas, penas y tristezas de la humanidad. No que haga como si lo fueran, ni que se los apropie artificialmente por motivos pedagógicos, sino que sean suyas porque ella misma pertenece a la humanidad.

Así responde a los interrogantes de siempre que, por hipótesis, superan hoy la misma respuesta de siempre, idéntica a la dada a través de otros tiempos. Este debe ser el criterio de planificación y ejecución del proyecto evangelizador. Una evangelización cuyo punto de partida no sea la realidad y aquello a lo que apunta (la realidad-como-siglo) no establezca el diálogo entre el Evangelio y la realidad; que no tenga en cuenta la situación del sujeto al que dirige su mensaje, que no

le aporte una respuesta adecuada al sinsentido de la vida presente y al problema de su relación con la vida futura, (no una explicación teórica sobre la racionalidad del sinsentido, sino una respuesta transformadora que le dé sentido a la vida), será una evangelización envejecida, inadecuada a la novedad del Evangelio y a sus posibilidades de responder siempre a todas las generaciones.

Lo enormemente serio de todo esto es que, más que la identidad y credibilidad de la Iglesia, lo que está en juego es la credibilidad y eficacia del Evangelio, del Reino y el futuro de la fe en Jesús. De ahí la urgencia de una reflexión que lleve a una práctica transformadora de la calidad de la evangelización.

3. Una manera vieja de entender la relación Evangelizador-Evangelizado

El sujeto evangelizador es la Iglesia toda. Su destinatario es el "mundo" la "humanidad". Pero no existe "el mundo" ni "la humanidad", sino hombres concretos, comunidades, pueblos determinados históricamente. Pensar en su destinatario de manera ahistórica, genérica, no situada, o pensar en su misión y su identidad sin referencia a la situación concreta en que se realiza, haría de la Iglesia un sujeto envejecido, inepto para la evangelización, con actitudes como las siguientes:

a. De cara al mundo: verlo en función de sí misma, de su autorrealización, como centro del mundo, en lugar de volcarse ella a su servicio siéndole testimonio vivo del amor que Dios le tiene. La Iglesia no sería ya misionera sino **conquistadora**, con un **celo indiscreto** que piensa en el Evangelio no como oferta, sino como imposición (8). Supondría una concepción de Iglesia por la que ésta se identifica con el Reino de Dios, en la que se concentraría todo lo que hay en el mundo de salvación.

b. Hacia dentro de su organización interna: una forma de este centramiento en sí misma es el **clerocentrismo**, que considera que la pieza central es la jerarquía y el clero, más que el pueblo, en una eclesiología piramidal, escalafonaria, elitista y clerical (9). Supone que el acceso a Dios no le es posible al pueblo más que mediante los que sí están cerca de Dios. El clero acapara y monopoliza (como dignidad) toda actividad religiosa, particularmente del culto, visto como la tarea fundamental eclesial, dejando al laico las tareas mundanas, de segunda y asume el papel protagónico en la Iglesia.

Consecuencia del clerocentrismo es la **marginación del laico**, cuyo papel en la Iglesia, derivado del que tiene el clero, es el de ejecutor de las tareas que éste le designe, desde una perspectiva vertical y paternalista. La mujer se encuentra doblemente marginada en una visión machista, en la que se es patente el desfase entre el discurso sobre la igualdad y la realidad de desigualdad.

c. Ese **centramiento** la llevaría también a centrar su atención preferencial a las **ciudades** más que al campo y, en ellas, a la clase alta y media más que a los marginados, con una distribución de personal y servicios que ni siquiera responde proporcionalmente a la realidad social (10), no a

una opción **preferencial** por los pobres, que son el cristianismo real mayoritario.

Fundamentalmente, y en síntesis, podríamos decir que lo **viejo** de esta manera de vivir la práctica eclesial está en que, desde una errónea concepción de sí como sujeto evangelizador y del "hombre" como destinatario genérico. Esta manera de evangelizar concibe la misión como una relación sujeto-objeto. Sobre todo el pobre y de manera particular el indígena y el campesino, serán vistos como objeto, no como sujetos de la tarea evangelizadora.

4. Una manera vieja de entender la tarea eclesial (sus métodos y la comunicación del mensaje)

a. El **método** es lo referente al **camino concreto** como se realiza la tarea de la evangelización. Tiene que ver con los **finés** pretendidos, con los **instrumentos** que utiliza, con los **condicionamientos** culturales y socio-políticos en que se desenvuelve y con los **procesos** que sigue. Con base en esto se determinarán prioridades, énfasis y opciones determinadas que normarán el ejercicio de una determinada actividad.

Una evangelización envejecida supone, en lo referente a los métodos, cosas de este estilo:

- Que la salvación es fundamentalmente asunto del "alma" y de la "otra vida", no de la historia actual;
- que por tanto, las necesidades de salvación son siempre las mismas en cualquier lugar y época y la manera de predicarla, siempre la misma;
- Que el sujeto eclesial (jerarquía y clero) sabe qué es lo que necesita el mundo al que se dirige;
- que tiene, por el mismo hecho de existir, derecho a intervenir en todos los ámbitos humanos y sociales con su mensaje;
- que el hombre debe aceptar la salvación que se le trae, (incluido el ropaje cultural en el que viene envuelta) so pena de condenación si lo rechaza.

De esta concepción de evangelización nace una pastoral con las siguientes características:

- Es una pastoral de **conquista** e imposición cultural. Nacida en el Occidente, importa de él los símbolos y los ritos, con desconocimiento y aun desprecio de los símbolos culturales propios de otras culturas, con las que no entra en diálogo. Consiguientemente, no generará una pastoral indígena (entendida como algo "nacido en el lugar del otro"). Irrumpe en las culturas (o más bien las **interrumpe**) de manera diferente a como Jesús irrumpió en el mundo del Antiguo Testamento abriéndole nuevas posibilidades. No presta atención a las diferencias culturales ni a los ritmos de ese proceso complejo que abarca la evangelización, la conversión y la catequesis; busca más bien la uniformidad en los procesos.

Es una pastoral de **élites**, cuyo punto de partida es el supuesto de que la conversión se da desde las cúpulas. No considera al pueblo como agente, sino como objeto pasivo. Se mueve en la lógica del poder, con el que establece alianzas y cuyos medios utiliza para la evangelización.

Sus conflictos principales serán con los grupos que obstaculizan o atacan la institución clerical y sus derechos, no tanto los que obstaculizan y atacan la vida de los pobres.

Pone el énfasis en el **cambio individual**, dejando intocada las estructuras. Incluso propicia una cierta desconfianza y pasividad ante el cambio de rumbo de la historia, particularmente desde la política, a la que ve como actividad **sucia**, no propia del cristiano. Consecuencia lógica es un divorcio entre la fe y la vida, a partir de un **reduccionismo** que ve la fe primaria o exclusivamente en función de la vida eterna. Por eso no parte de la realidad ni incide en ella.

b. En íntima relación con el método para comunicar la buena nueva está lo referente a las **formulaciones** (las **expresiones**). El Papa nos advierte que en este aspecto también puede haber cosas **envejecidas** en la práctica evangelizadora. Como ejemplo se puede pensar en cosas como las siguientes:

- Predominio de lo **doctrinal** y **conceptual** sobre la experiencia vital y el compromiso. La catequesis consiste en la transmisión de fórmulas de fe aprendidas de memoria y de normas morales aplicables de la misma manera siempre. Eso hace innecesario el recurso a la Palabra de Dios, a no ser como prueba de las afirmaciones dogmáticas. La Biblia queda en manos de los sabios, no en las del pueblo.
- En lo **ritual** no hay espacio para la novedad de lo concreto, de lo cotidiano lo histórico; su característica es la **uniformidad** más que la encarnación; la repetición de lo determinado en el pasado más que la adaptación al presente. Entendiendo la práctica sacramental como **administración**, pone el énfasis más en lo burocrático de un trámite a cumplir que en la verdad de la conversión y del servicio.
- La fe debe ser **defendida** de los ataques de los enemigos; esto sólo es posible desde definiciones uniformemente monolíticas. Los que no creen y los que piensan o formulan la fe de manera distinta son los enemigos a atacar. Ni el error ni la discrepancia tienen derecho a la existencia.

c. Finalmente, y en relación con la comunicación del mensaje, está la cuestión de los **énfasis en determinados contenidos**. Rahner hablaba de **énfasis epocales**: hay temas (y formas de tratarlos) que se posibilitan y que pierden su vigencia en otras. Esto responde a que determinadas situaciones culturales e históricas despiertan la sensibilidad a algunos aspectos a los que se está cerrado en otras circunstancias. Sin duda que esto implica el peligro de dar importancia a cosas secundarias, o de relegar cosas verdaderamente importantes; por eso se requiere del discernimiento. Pero la evangelización debe contar para su discernimiento con el hecho de que no se puede decir cualquier cosa de cualquier manera en cualquier situación.

En el fondo en la confusión de lo secundario con lo fundamental hay un **reduccionismo** que quiere seguir acentuando aspectos que han perdido su sentido de buena noticia; que conoce en teoría los "gozos y esperanzas" del hombre, pero no los experimenta, por estar confinada en un lugar social privilegiado y ausente. Por poner un ejemplo: la sensibilidad con la que se recibe hoy, a finales del segundo milenio, lo referente a la condenación, el diablo, el infierno es totalmente distinta de la que había cuando se acercaba el fin del primer milenio; eso exige hoy una **re-tractación** (en el mejor sentido teológico de **nuevo y mejor** tratamiento) del asunto, si se quiere dar realmente una noticia concerniente a la salvación traída por Jesucristo.

Ejemplos de énfasis del pasado, ya envejecidos, son los siguientes:

- El recurso a la violencia de lo sagrado y al miedo que produce, para provocar la "conversión"; sobrevaloración del "sacrificio" como camino de salvación;
- la presentación de la misión de la Iglesia como salvación de las almas el reduccionismo de su tarea a lo cultural o a lo sacro;
- paralelamente, el entender el cuerpo, el sexo, el mundo como el adversario a vencer, como lo malo;
- la presentación de Jesucristo como una especie de superhombre, más allá de lo humano, sin las limitaciones que nos son inherentes en cuanto hombres, (no las que nos deshumanizan, como el pecado);
- la defensa argumentativa apologética de las verdades de la fe;
- el hablar de dos historias paralelas, la de salvación y la profana;
- una visión **pecadocéntrica** que ve el pecado en todo y como explicación última de todo, incluso de la encarnación de Jesucristo.

5. Conclusión

El momento histórico que estamos viviendo, la distensión que se da en el mundo entero, la superación en América Latina de las dictaduras militares de Seguridad Nacional, los espacios de participación creciente del pueblo, la agudización de la problemática socioeconómica, las exigencias cada vez más conscientes de una mayor participación del laico, la realidad de una evangelización deficiente en el pueblo oprimido y creyente exigen de nosotros, religiosos evangelizadores, una opción muy definida de conversión de la vieja evangelización a una etapa profunda de nueva evangelización.

Sin duda esto conlleva tensiones, dado que los esquemas de vieja evangelización son aún operantes y se resisten a morir. Pero lo que está en juego es nada menos que el futuro de la fe en Jesús en el continente, el futuro del Evangelio y del Reino, único absoluto al que hemos ligado nuestra vida, dentro de la única Iglesia, a la que queremos cada vez más santa y servidora de la causa de la vida, la causa de los pobres, la causa del Padre.

NOTAS

1. Discurso a los Obispos del CELAM, Santo Domingo, 12 de octubre de 1984.
2. Y ojalá que posiciones demasiado autoritarias o centralistas no estén poniendo a la Iglesia en peligro de un cisma (= **rasgadura**).
3. Fundamentos Teológicos de la Pastoral Indígena, Comisión Episcopal para Indígenas, Conferencia del Episcopado Mexicano, México, 1988, p. 58.
4. Fund. Teol., p. 58.
5. "De hecho el corazón de la cultura indígena no se evangelizó totalmente, como consta en documentos del siglo XV... y como vemos claramente en muchas tradiciones y costumbres de los indígenas de hoy" (Fund. Teol. p. 59).
6. "Ante las primeras acciones de sometimiento por parte de los conquistadores... muchos indígenas se convertían únicamente para poder sobrevivir; su conversión no fue completa, conservando ellos gran parte de sus antiguas costumbres o creencias y aceptando una cierta iniciación cristiana" (Fund. Teol., p. 59).
7. "A las comunidades se les evangelizó con una pastoral general, igual a la que se les proporcionaba a los grupos mestizos y españoles, imponiendo formas religiosas, motivaciones piadosas y devociones de la sociedad colonial que, aun sin pretenderlo, destruyeron aún más las culturas indígenas (etnocidio). Esta misma religiosidad manipulada por los colonizadores sirvió para someter a los indígenas a la encomienda o a la hacienda llegando en casos extremos a exterminarlos directamente (genocidio). De la conquista para acá en México se han extinguido más de 70 grupos indígenas" (Fund. Teol., p. 59).
8. En una Pastoral con indígenas se tiene a veces la actitud de llegar a las comunidades como quien lleva por primera vez la verdad, la revelación y la salvación... No es de ninguna manera recomendable una pastoral proselitista que no considera el valor de la experiencia religiosa de las comunidades" (Fund. Teol., p. 66).
9. "La eclesiología de muchos sacerdotes es aún una especie de "jerarcológia", donde los cristianos encuentran puesto únicamente como ayudantes y puentes" (Mons. Shimamoto, Japón, Oss. R. 25 octubre 1987, p. 10).
10. El número de parroquias es insuficiente; el 50% de la población mexicana difícilmente tendrá acceso a los servicios que prestan; es más administrativa y burocrática que pastoral; la participación de los parroquianos es mínima; ofrecen una atención masiva; salvo excepciones han permanecido estáticas y al margen de todo cambio. Cfr. Manuel González Ramírez, Aspectos estructurales de la Iglesia Católica Mexicana, ESAC, México, 1972, p. 33.

(Tomado del boletín de la CLAR - Nos. 9-19 - 1990)

COMUNICACION SOCIAL PARA LA MISION

P. LUIS EDUARDO QUIROGA, C. M.
(Provincia de Colombia)

A - PROGRAMA DE FORMACION EN LA COMUNICACION SOCIAL PARA LA MISION

1. JUSTIFICACION

El fenómeno de la comunicación social constituye uno de los grandes valores del mundo actual y un poderoso factor que no sólo dinamiza sino que condiciona a todo el cuerpo social. Quienes hacemos parte del misterio de la Iglesia, debemos valorar la comunicación social y sus medios, como poderosos multiplicadores de la acción evangelizadora.

De tal manera que "la formación para el uso activo y participativo en la comunicación social debe ser tenida en cuenta en los planes y programas de educación... para que todos los agentes de pastoral, reciban una adecuada y oportuna formación acerca del valor y la eficacia del empleo de los medios de comunicación social". (Conferencia episcopal de Colombia, 1983).

La provincia vicentina de Colombia tiene mucho que aportar en este campo de Misión. Pero requiere de misioneros que, con competencia, puedan emplear los medios adecuados para entrar en diálogo con quienes no nos entenderían si no usáramos su mismo lenguaje. Los jóvenes que se preparan para la Misión, deben tener el ambiente, la capacitación y los recursos necesarios para atender a las urgencias pastorales actuales.

San Vicente de Paúl no tuvo miedo de inventar medios que le ayudaran a hacer práctico el amor. Con su periódico "Relaciones..." mostró canales nuevos de comunicación entre quienes estaban en desgracia y los que podrían disfrutar de mejor situación. (Cfr. Román, S.V.P. Biografía, p. 579).

Para la acción pastoral, que se proponga seguir el dinamismo dado por el magisterio de la Iglesia y las orientaciones de la Congregación, la comunicación social y sus medios, constituyen un recurso de vital importancia. "Se causaría un grave vacío pastoral, si la evangelización no contara con la eficacia y rapidez de los medios de comunicación social, los cuales hoy, resultan imprescindibles en toda acción difusora del mensaje cristiano". (Orientaciones Pastorales sobre comunicación social y evangelización. Conferencia episcopal de Colombia, No. 75).

La creación de esta Comisión de Comunicación Social responde a la necesidad de la comunidad en Colombia, de impulsar el uso adecuado de los medios de comunicación social en el apostolado. La influencia de la comunicación en los procesos ideológicos y socioeconómicos que se dan al interior de la sociedad, cuestionan seriamente la acción de la Iglesia en este campo. "La sensibilidad y disciplina para realizar una buena co-

municación dentro de la Iglesia y hacia afuera de la misma no son siempre las mejores. En cambio se comprueba a veces con honda preocupación la efica en el manejo de la comunicación social y de sus medios por parte de otras confesiones religiosas (sectas) que, entre los fieles de la Iglesia, siembran con frecuencia el desconcierto y aún la duda. Faltan canales ágiles y efectivos de comunicación dentro de la Iglesia. Algunos de los medios propios de la Iglesia no tienen el nivel técnico requerido; ésto los hace vulnerables, les resta credibilidad y posibilidades de acción. Además los recursos económicos que se les dedican no son suficientes". (Idem, 39-42).

Ante esta situación la provincia vicentina de Colombia, tiene una palabra qué decir a nuestra convulsionada patria. Para desarrollar las líneas de acción propuestas por las abundantes enseñanzas del magisterio de la Iglesia (Inter mirifica, communio et progressio, Puebla, Evangelii nuntiandi, documentos de la Conferencia Episcopal de Colombia, Medellín, etc.), se proponen diferentes tareas que se realizarán en conformidad con el "plan provincial" y las necesidades concretas de la Misión.

El próximo milenio, debe encontrarse con una comunidad de misioneros preparados para una acción evangelizadora exigente, que requiere de mecanismos adaptados a una sociedad en constante transformación.

2. OBJETIVO GENERAL

Lograr que los medios de comunicación social, nueva versión del púlpito (E.N. 45), se inserten como imprescindibles (P. 1064) en el quehacer evangelizador del misionero vicentino.

3 . PROGRAMAS

3.1. Concientización de los misioneros vicentinos de Colombia sobre la urgencia del estudio y la utilización de los medios modernos de comunicación en la evangelización.

Estrategias

3.1.1 Aprovechar la presencia de los cohermanos durante los cursos y reuniones, para motivar y dar contenidos de formación en comunicación.

3.1.2 Publicar artículos de formación y de experiencias en AVANCE.

3.1.3 Ofrecer información sobre cursos y talleres que realicen las instituciones especializadas en comunicación.

3.2 Elaboración del plan curricular en la comunicación social para los seminarios vicentinos.

3.2.1 Concientizar a la provincia sobre la urgencia del proyecto de formación en la comunicación social para la misión.

3.2.2 Estudiar el proyecto con los secretarios de formación y pastoral vocacional.

3.3 Utilización de los medios modernos de comunicación en la evangelización.

3.3.1 Construir y organizar el "Centro de comunicación provincial".

3.3.2 Tener en cuenta la pastoral de la comunicación en la planeación de las comunidades locales.

3.3.3 Disponer de los medios de comunicación adecuados, para registrar los acontecimientos especiales de la provincia.

3.4 Valoración de las capacidades creativas de los cohermanos, apoyo a difusión de sus trabajos.

3.4.1 Detectar las iniciativas y los proyectos que existen en los campos de: Publicaciones, música, inventos, capacidades intelectuales.

3.4.2 Vincular a los cohermanos que están desarrollando estas iniciativas a los proyectos de la comisión.

3.4.3 Coordinar la edición de publicaciones y propiciar una reunión para unificar criterios y esfuerzos.

3.4.4 Adquirir los recursos económicos necesarios para la realización de estos planes.

3.5 Capacitación especializada en comunicación social y sus medios, para los cohermanos.

3.5.1 Realización de estudios en el país o en el exterior.

3.5.2 Participar en los cursos que se organicen en la provincia y en los institutos especializados.

B - PROYECTO DE COMUNICACION SOCIAL

1. JUSTIFICACION

Este proyecto responde a una necesidad sentida en la provincia de misioneros vicentinos de Colombia y sugerida al estudio y aprobación de la Asamblea Provincial 1988.

La provincia se ha empeñado en cumplir el compromiso adquirido, de evangelizar a los pobres, preferencialmente a los campesinos.

La Misión se revitaliza en estos momentos, con el impulso dado por la conmemoración de los 500 años de vida de la Iglesia en América Latina. Este acontecimiento propicia la búsqueda de caminos de renovación en la acción pastoral.

El Papa Juan Pablo II lo ha expresado de manera particular: "La nueva evangelización se manifiesta en nuevos métodos, nuevo ardor, nueva expresión".

El compromiso provincial exige constantemente "revitalizar las formas de misión que sean más acordes con la realidad del país y de la provincia (...) prestando atención a los alejados, teniendo en cuenta las exigencias de la inculturación y procurando que los mismos pobres sean agentes de su propia evangelización y liberación". (Líneas de Acción A.G. No. 11 10.).

El mundo de hoy, bombardeado por mensajes que le llegan a través de los medios de comunicación social, va asumiendo una nueva cultura: la cultura masmedial. Aparece un lenguaje nuevo. Una nueva manera de comunicarse.

El Evangelio de Jesús, Buena Noticia perenne, debe ser trasvasado al lenguaje que los hombres de hoy comprenden y debe ser anunciado en ese mismo lenguaje (E.N. 63).

El programa es respuesta al plan provincial 1989-1992 actividad 38: "Elaborar un programa de COMUNICACION para integrarlo a la formación".

Esta actividad recoge las sugerencias formuladas por la asamblea provincial 1988, anexo 6 D, sobre medios de comunicación social: hacer cátedra de comunicación social; hacer una distribución de contenidos para darlos a lo largo de toda la formación. (Cfr. Acta No. 5, b).

No se pretende acumular más carga académica en nuestros seminarios. En un plano de interdisciplinariedad, tratar de reforzar los aspectos de contenido que ya se manejan y darle cabida a los inexistentes.

De una formación esmerada de los comunicadores cristianos, depende la conciencia que se tenga del valor de los instrumentos maravillosos de que disponen como medios para difundir el mensaje de Cristo.

2. OBJETIVOS

2.1 Desarrollar un plan curricular, en la comunicación social, para los seminarios vicentinos.

2.2 Ofrecer a los futuros misioneros vicentinos una formación, teórica y práctica, que los capacite para la utilización de los medios de comunicación social en su acción pastoral.

2.2 Detectar y orientar a los jóvenes con aptitudes en el campo de las ciencias de la comunicación social, y sus medios, con miras a una futura especialización.

3. ESTRATEGIAS

3.1 Concientizar a la provincia de misioneros vicentinos de Colombia sobre la urgencia de la realización del programa **"formación en la comunicación social para la misión"**.

3.2 Diseñar el plan curricular con la asesoría de la comisión de comunicación social, de formadores y de peritos, teniendo en cuenta el aspecto de interdisciplinariedad.

3.3 Procurar que los formadores inserten el programa en los planes de formación.

3.4 Utilizar los recursos existentes, tanto de la provincia como de otras entidades, que puedan favorecer el proyecto.

4. COMPONENTES DEL PROGRAMA

El plan curricular comprende las siguientes etapas de contenido:

4.1 Etapa I: Apostólica - Prefilosofado

4.1.1 Lectura crítica de los medios

4.1.1.1 Entremos al mundo de la comunicación: Nociones básicas.

4.1.1.2 Análisis estructural de los mensajes en los M.C.S.: cómo se organiza un mensaje.

4.1.1.3 Sepamos distinguir: valoración de los mensajes de los M.C.S.

4.1.2 Taller: Cuidado y manejo de los equipos electrónicos.

4.2 Etapa II: Filosofía

4.2.1 El fenómeno de la comunicación: Primer semestre

4.2.1.1 El hecho de comunicarse.

4.2.1.2 La comunicación y sus elementos.

4.2.1.3 Importancia de la comunicación.

4.2.1.4 Historia de los medios de comunicación.

4.2.2 Taller: Segundo semestre

Comunicación grupal.

4.2.3 Expresión corporal: Tercer semestre.

4.2.3.1 Hablar en público.

4.2.3.2 Leer en público.

4.2.3.3 Actuar en público.

4.2.4 Aproximación a los medios masivos de comunicación:
Cuarto semestre.

4.2.4.1 Visita a una emisora.

4.2.4.2 Visita a un estudio de televisión.

4.2.4.3 Visita a un periódico.

4.2.4.4. Visita a un centro de producción audiovisual.

4.3 Etapa III: Seminario interno.

4.3.1 La comunicación en la Congregación de la Misión.

4.3.1.1 La comunicación interna: historia y actualidad.

4.3.1.2 El empleo de los M.C.S.: historia y actualidad.

4.4 Etapa IV: Teología.

4.4.1 Liturgia y piedad popular: Primer semestre.

4.4.1.1 Animación de las celebraciones.

4.4.1.2 Servicio en las ceremonias.

4.4.1.3 Vestidos litúrgicos y ornamentación.

4.4.1.4 Las tradiciones religiosas populares.

4.4.2 Los medios de comunicación impresos y sonoros:
Segundo semestre.

4.4.2.1 Análisis y adiestramiento en el empleo de los medios.

- 4.4.3 Los medios de comunicación audiovisuales: Tercer semestre.
 - 4.4.3.1 Análisis y adiestramiento en el uso de los medios.
- 4.4.4 Taller: Los medios audiovisuales grupales: Cuarto semestre.
 - 4.4.4.1 Técnicas de producción.
 - 4.4.4.2 Técnicas de manejo de los programas audiovisuales en grupo.
- 4.4.5 La Iglesia y los medios de comunicación: Quinto semestre.
 - 4.4.5.1 Documentos de la Iglesia universal, latinoamericana y colombiana.
- 4.4.6 Taller: La radio medio de evangelización: Sexto semestre.
 - 4.4.6.1 Producción de programas radiales.
 - 4.4.6.2 La misa por radio.
- 4.4.7 Comunicar la buena noticia hoy: Séptimo semestre.
 - 4.4.7.1 La predicación y el nuevo lenguaje medial.
 - 4.4.7.2 La predicación y la expresión corporal.
 - 4.4.7.3 La predicación y el lenguaje radial.
- 4.4.8 La celebración es comunicación: Octavo semestre.
 - 4.4.8.1 El celebrante y la ceremonia en recinto cerrado.
 - 4.4.8.2 El celebrante y la ceremonia en lugar abierto.
 - 4.4.8.3 El celebrante y la ceremonia a través de la radio.

5. INICIACION Y DESARROLLO DEL PROGRAMA

- 5.1 El programa se iniciará en 1990 con las tres primeras etapas.
- 5.2 Se irá avanzando hasta que cubra todos los períodos de la formación en 1994.
- 5.3 A los grupos de formandos a quienes no los cubra el programa, se les ofrecerán cursos y talleres supletorios.
- 5.4 Para los hermanos en formación se diseñará un plan especial.

6. EJECUCION DEL PROGRAMA

- 6.1 El padre Luis Eduardo Quiroga, será el encargado de elaborarlo.
- 6.2 La comisión provincial, de M.C.S., asesorará su elaboración y su desarrollo.
- 6.3 El consejo provincial que lo sancionará, ordenará su ejecución y determinará los recursos necesarios.
- 6.4 El secretariado de pastoral vocacional vicentina, que asumirá el programa y lo integrará en los distintos planeamientos.

7. BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA

- 7.1 Los futuros misioneros vicentinos a quienes se les abren nuevos caminos de formación para responder con fidelidad a la Misión (Cfr. Plan provincial 1989-1992, 7.3.1).

7.2 Las comunidades cristianas que van a recibir el mensaje evangélico trasvasado a un lenguaje medial que el hombre de hoy comprende. (E.N. 63).

7.3 Los seminarios diocesanos que van a recibir su formación en los seminarios encomendados a la provincia.

8. ACTIVIDADES DEL PROGRAMA

8.1 Estudio del programa por la comisión de comunicación.

8.2 Elaboración definitiva del programa formación en la comunicación social para la Misión.

8.3 Presentación del programa al consejo provincial para su aprobación.

8.4 Presentación del programa al secretariado de pastoral vocacional vicentina para su reconocimiento.

8.5 Elaboración o parcelación de los contenidos del programa.

8.6 Programación de cada uno de los cursos y talleres del programa.

8.7 Definición y localización de personas o entidades que pueden dirigir los cursos y talleres propuestos en el programa.

8.8 Cálculo de los recursos económicos necesarios y localización de las entidades que podrían financiar los cursos y talleres propuestos.

8.9 Evaluación anual del programa.

8.10 Evaluación global del programa en 1994 y reformulación del mismo.

ORACION DE SANTA LUISA

POR QUIENES CUIDAN A LAS HERMANAS ENFERMAS

Dios mío: no dudo de que es el santo Amor
el que ha puesto a nuestras buenas Hermanas enfermas
en ese estado en que se encuentran,
puesto que se han mostrado fieles a su vocación.
Te pido por quienes las cuidan con afecto:
que acepten todo el trabajo
y las sujeciones que sus enfermedades
puedan proporcionar,
demostrándoles que se les sirve de corazón
y el deseo de aliviarlas.
Concédeles la gracia de llenarlas de tu Espíritu,
para que las sobrelleven y asistan
con espíritu de caridad y mansedumbre,
por tu santo amor (25).

PROGRAMA AMANE CER

La nueva evangelización de algunos evangélicos: una preocupación seria para la Iglesia Católica

Para entender lo que vamos a decir hay que tener en cuenta que existen protestantes o evangélicos de diferentes niveles y con diverso espíritu: unos son Iglesias o comunidades históricas, otros misioneros y otros pentecostales.

Todos los evangélicos tienen unas bases comunes. Varios de sus aspectos son valiosos, pero las estrategias de unos son diferentes de las de otros. Incluso unos evangélicos rechazan la forma de actuar de algunos de sus hermanos.

Entre los evangélicos puede estar presente el espíritu ecuménico o el espíritu sectario. En muchas de las cosas que vamos a presentar nos daremos cuenta que resalta esto último. Algunos de los evangélicos también piensan que muchos católicos estamos cristianizados, pero no evangelizados, bautizados, pero no convertidos.

En esta perspectiva podemos comprender mejor el "Programa Amanecer" de los evangélicos. Se trata de un "plan" de Iglesias Evangélicas no ecuménicas que tienen espíritu sectario y que muchas veces usan el proselitismo. Este no es un plan de sectas en sentido estricto; aquí no entran Testigos de Jehová, Mormones, etc.

Muchas veces se justifican estos planes diciendo que no se trata de quitar a la Iglesia católica sus miembros, sino de llevar a un encuentro con Jesucristo a los que no lo han tenido, a los cristianos de nombre, a los bautizados no practicantes, a los no cristianos.

Aquí vamos a presentar en forma objetiva el "Programa Amanecer" desde su propio documento. Para entenderlo mejor destacaremos algunas de sus bases: la mayordomía evangélica y el discipulado. También señalaremos al final algunos desafíos para la Iglesia católica.

1. LA MAYORDOMIA EVANGELICA

La mayordomía **es la ofrenda** que se hace de uno mismo a Dios: tiempo, capacidades y recursos. Todo nos viene del amor de Dios y nos debemos poner a su servicio.

- Le debo entregar mi tiempo y talentos y ponerlos al servicio de los otros.
- Las posesiones y el dinero son de Dios y debo usarlo y distribuirlos en beneficio de todos.
- Soy mayordomo con los otros del trabajo pastoral: misión, parroquia, responsabilidades.

En este sentido está el **diezmo**. Debo dar el 10%, el primer 10%. Según el salmista la tierra es de Dios y Dios debe ser siempre primero en mi vida (1).

El diezmo no es sólo dinero. Es tiempo, talentos, mi tesoro, mi vida.

La **mayordomía** arranca del hecho de ser bautizado y por tanto, miembro del Cuerpo de Cristo. Por lo mismo debo trabajar, orar y dar para la propagación del reino de Dios. Dios espera que le respondamos en servicio agradecido y amoroso.

En la perspectiva anterior **diezmar** lleva a cambiar la vida: exige poner a Dios como primero y en el centro de la vida e interés de un cristiano. Así nos hacemos libres. **Diezmar** es dar hasta que duela, dar hasta que uno se sienta bien. Es un estilo de vida cristiana, es la proyección de la fe del creyente (2).

2. EL DISCIPULADO

Se parte de la idea de Cristo de **hacer discípulos** de todas las naciones. Según los evangélicos el Señor quiere que todas las naciones sean **discipuladas**.

Para conseguir esto se desarrolla una **estrategia** adecuada con el fin de movilizar el Cuerpo íntegro de Cristo.

Esta es la **era futura** de misionar, evangelizar. Hay que llegar a todas partes para que todos tengan la oportunidad de hacer una decisión inteligente en favor o en contra del Señor.

El convertido es **entrenado** y se le prepara como discípulo. Luego él sigue aportando sus fuerzas para conseguir la meta de que todos sean discípulos.

La **meta concreta** es levantar una congregación evangélica en cada villa, vecindario de cada país. Hay que disciplinar a las personas de toda clase, rango y condición. Algunos evangélicos han dicho que para hacer progresos hacia la evangelización mundial la **meta de trabajo** debe ser: tener 10 testigos cristianos en cada lugar de más de 500 habitantes.

1. **Disciplinar la ciudad:** el Dr. Roger Greenway, especialista en evangelizar las ciudades defiende que cada barrio, edificio de departamentos y vecindario, debe tener una Iglesia establecida, fiel a la Palabra de Dios. Las experiencias hechas han tenido éxito.

2. **Cristianos practicantes:** Otro evangélico importante, el Dr. Ronald Mc Gavran, dice que hay que dar la oportunidad a todos los hombres de conseguir la salvación y para esto hay que establecer **millones** de congregaciones de cristianos **practicantes**; lo ideal sería una en cada pequeña comunidad de habitantes (3).

1. Cfr. Autor Anónimo, **Un catecismo de mayordomía**, en **Anglicanos** 23 (1989), p. 14.
2. Cfr. Rettew, J., **Mayordomía: una respuesta de amor** en **Anglicanos** 23 (1989), p. 14-15.
3. Cfr. Sampedro, F., **Manual de Ecumenismo, Iglesias cristianas y pastoral ecuménica**, Santiago 1989, pp. 128-129. El mismo Mc. Gavran es el que dirigió el plan para formar líderes en América Latina entre 1970-1979. En 1973 ya eran 10.000.

3. **Una Iglesia en cada barrio:** Esta idea viene de cerca de 75 Iglesias y líderes misioneros de Filipinas. Llevándola a la práctica le va a suponer un crecimiento para el año 2000 de 40.000 a 50.000 Iglesias en 25 años.

Siguiendo este modelo, unos 350 **líderes de Guatemala** se fijaron la meta de ver convertidos en evangélicos al 50% de este país para el año 1990. Todo esto en un período de 6 años.

4. **Llenar los campos de Congregaciones:** Los especialistas en misiología evangélica han afirmado que se logrará realizar el plan del dominio evangélico del mundo llenando las áreas rurales, regiones y grupos de personas de Congregaciones evangélicas. Todo ello siguiendo programas y estrategias concretas {4}.

Será importante integrarse, encarnarse en las **culturas** locales: viviendo en el mismo ambiente, aprendiendo las costumbres campesinas, el vocabulario, los dichos; así verán al misionero como uno de ellos, habrá confianza y comunicación. Este es el camino de la **inculturación**.

3. PLAN "AMANECER": UNA ESTRATEGIA INQUIETANTE

Es este un "Plan Evangélico" de evangelización que es bastante secreto y se conoce a nivel confidencial. Tiene como **base** los dos pensamientos que hemos expuesto: mayordomía y discipulado.

Se trata de **estrategias** evangélicas para la conquista misionera del mundo y de América Latina. Para entender este plan no hay que olvidar que existen Iglesias evangélicas ecuménicas y no ecuménicas, proselitistas y respetuosas de la libertad religiosa y de conciencia.

Pasamos a presentar algunas estrategias de este plan que se orienta a conseguir que el mundo futuro sea evangélico.

1. **Programa "uno, uno, uno":** Hay que conseguir tener una Iglesia, en cada villa, de cada generación. Este es un programa de **Indonesia** y espera tener éxito para el año 2.015. Esto **significaría** el establecimiento de miles de Iglesias por los hombres y mujeres entrenados en varios cientos de seminarios. La **preparación** se realizaría en programas de dos años; luego serían esparcidos por toda la tierra.

En el **Zaire** se reunieron en 1985 varios cientos de líderes en un congreso sobre evangelismos. La meta que se propusieron fue: plantar, por lo menos, una iglesia en cada villa de 10.000 habitantes en el período de cinco años. También se propusieron alcanzar la meta de fundar 5.000 iglesias adicionales en el Zaire.

Líderes de algunos de **nuestros países** como El Salvador y Colombia se han comprometido a desarrollar programas similares.

2. **El patriotismo emocional:** En una Conferencia Nacional de Misiones Wade Coggins habla de la ventaja de ser de Guatemala para conquistar Guatemala. Así se despierta un tremendo sentimiento de patriotismo y orgullo nacional que lleva a conquistar todo el país. Se trata de tener un sen-

4. Cfr. **Amanecer**, pp. 8-9.

timiento como el de J. Knox que le llevó a exclamar: "Dame a Escocia o me muero". Se fundamenta esta idea en Nehemías quien lloró y ayunó por su nativa Jerusalén y en Jesús que lloró por Jerusalén y sus habitantes dispersos. También Pablo deseaba ser anatema por amor a sus hermanos.

3. **Poner metas:** Esto es la voluntad de Dios. En Guatemala pusieron la meta de llegar a ser el 50% de la población para el año 1990. Así subieron su crecimiento anual de 17% a 30%. Así concluyeron que había llegado la hora de Dios para Guatemala. A todo esto les ha animado su idea de fe: "Fe es la certeza de lo que se espera" (Heb. 11,1). Lo que se espera es el futuro cumplimiento de las metas. Las metas las bendice Dios.

Todas las Confesiones, aún siendo individuales, deben marchar hacia la misma meta. Todas son parte de un cuerpo.

4. **Programa "dos, dos, dos":** Lo usan algunas Iglesias como la Alianza Misionera Cristiana. Su meta es llegar a 2 millones de miembros en 20.000 Iglesias para el año 2.000.

Siguiendo este camino y poniéndose metas la Asamblea de Dios aumentó su crecimiento en Guatemala en un 23% en 1981.

Hay otros programas semejantes como el llamado "**Blanco 400**": Consistió en empezar este número de Iglesias en 1980. Luego en 3 años consiguieron una membresía de 100.000.

El programa "**Operación 200**" consiguió 200 Iglesias en 1981 en Filipinas. Otros programas son semejantes a estos. El estilo es siempre el mismo.

5. **Las situaciones problemáticas:** Estas son importantes, ya que ayudan a la conquista evangélica. Tal es el caso de Guatemala que ha estado sometida a golpes militares, luchas entre derecha e izquierda, guerrilla, cataclismos como el terremoto de 1976. Además como era católica romana en sistema de **cristiandad** presentaba una situación propicia. Los evangélicos presentan un cristianismo de refugio, de esperanza, de consuelo.

6. **Preparar líderes:** Es el "mejor método bajo el cielo". Hay que tener miembros convertidos, entrenarlos y que empiecen a formar nuevas congregaciones.

Esta preparación tiene que ser teórica y práctica. Los estudiantes de seminarios ya empiezan formando una Iglesia durante sus cuatro años de formación.

En estos planes evangélicos son importantes las habilidades para recaudar y administrar fondos, para dirigir, planificar, etc.

7. **Medios de Comunicación:** Estos métodos modernos son indispensables. Aquí entran la distribución de literatura casa por casa, radio, T.V., películas.

En los programas evangélicos de los que hemos hablado entran: publicaciones, propaganda, decoraciones, etc. (5).

5. Cfr. El "Plan Amanecer" del que destacamos los aspectos que consideramos relevantes. Véanse especialmente las pp. 9, 23-29.

4. TRECE PASOS PARA UN PROGRAMA EXITOSO DE CRECIMIENTO

Vamos a seguir la misma enumeración de los pasos presentados por el plan "Amanecer" y vamos a recoger algunas de sus ideas explicativas.

1. Tengan sueños increíbles y vean grandes visiones: Las denominaciones deben tener una visión más grande que ellas mismas. Se trata de tener el anhelo de ver su región, su país ganado para Cristo; esto es algo atrayente.

Se sigue lo del proverbio: "Donde no hay visión, la gente perece" (Pr. 29,18). En este sentido el que se cree una gran denominación crece poco y deja de ser grande. Por el contrario el que desea ver su provincia llena de Iglesias crece en iglesias, miles de convertidos y discipulados.

Los grandes sueños y visiones empujan a trabajar para que ellos sean realidad.

2. Desarrollo, mantenga y use una base sólida de información: Según el proverbio: "Es una necesidad y una vergüenza responder antes de escuchar" (Pr. 18,13). Hay que tener los pies puestos en la tierra y conocer las situaciones concretas. Se trata de estar informados sobre quiénes son receptivos, de conocer los mejores métodos que se pueden usar para ganar adeptos, de saber qué recursos existen y cómo usarlos con eficiencia, etc.

En este sentido es importante un archivo de programas y datos que puedan ser usados para trazar metas y planes.

3. Trace metas desafiantes, realistas y mediables: Esto es lo central de los programas de crecimiento de las denominaciones. Las metas desafiantes entusiasman, animan a participar y movilizan eficientemente.

Las metas han de estar basadas en la experiencia, deben ser realistas. Así cuando se miden y son alcanzadas animan a seguir participando. Trazar metas es bíblico. Trazadas bajo la dirección del Espíritu Santo son "la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Heb. 11,11). En este sentido trazar metas es un acto de fe sin el cual no "es posible agradar a Dios" (Heb. 11,5).

4. Apropiarse las metas: Es conveniente planificar juntos las metas o conocerlas. De este modo se consideran metas propias y se trabajan arduamente para alcanzarlas.

5. Dele un nombre a su programa: Las creaciones de nombres son atractivas y le dan a los programas un cierto colorido. Además los nombres describen lo que es una meta. De aquí los nombres de "Estrategia 100, 1985" y "Expansión 100". Lo mismo que a las personas, el nombre da identidad a los programas.

6. Desarrolle una estructura funcional: Según los Hechos de los Apóstoles la Iglesia primitiva tuvo un gran crecimiento. A esto hubo que responder eligiendo nuevos colaboradores e instituyendo a los siete (Heb. 6,1-8). También hoy hay que elegir líderes y delegar más responsabilidades a los laicos. Esto hay que tenerlo en cuenta en las estructuras y realizaciones de los programas.

7. **Confíe en la oración y el poder del Espíritu Santo:** Toda la planificación y sabiduría humana supone la base de la oración y la obra del Espíritu Santo. Por eso en muchos programas como "Blanco 400" de la Alianza Cristiana Misionera tienen director nacional de oración para organizar células para pedir por los programas. El modelo bíblico son los 120 que pasaron muchos días en oración y ayuno antes de la venida del Espíritu Santo y de la conversión de los 3.000. Dinamismo espiritual y crecimiento caminan juntos.

8. **Mantenga a sus miembros activos y bien informados:** Hay que mantener el interés. Para ello es importante tener anuncios, reportes y sermones sobre el tema. Es necesario mantener una "Hoja informativa" sobre los resultados sobresalientes, sobre la oración que se está realizando y sobre el progreso y logros de metas. Deben haber artículos sobre los fundamentos bíblicos y prácticos y sobre el trabajo de las personas que sobresalen.

También mantienen el interés: reuniones anuales, sesiones especiales, anuncios con fotos, seminarios, marca-libros. Hoy hay que usar los medios de comunicación social.

9. **Entrene a sus miembros:** Hay que usar la estrategia bíblica de entrenar a los laicos para el ministerio. "Esto incluye, entrenamiento para iniciar y pastorear iglesias, iniciar y enseñar estudios bíblicos evangelistas, ser líderes de comités para registros e investigaciones y análisis, grupos de oración, finanzas, liderazgos ejecutivo, comunicación, etc.". El entrenamiento se consigue, por escuelas bíblicas, seminarios, programas de extensión y otros estudios y programas.

10. **Establecer normas financieras prudentes:** Hay que usar toda una estructura financiera. Para ello se necesita evaluar los gastos, priorizar los proyectos. Los proyectos tienen que contar con los medios de las iglesias locales y nacionales.

También se deben promover programas de recaudación de finanzas. Los miembros de las iglesias han de diezmar más fielmente pensando en este fin.

11. **Enviar misioneros:** Las Bautistas conservadores vieron caer sus porcentajes de crecimiento de un 20% a un 12,1% en 1974. Ante esto envían misioneros. El resultado conseguido fue un nuevo crecimiento. Las iglesias necesitan ser misioneras en los barrios vecinos, en las provincias y pueblos lejanos. Esto es un desafío que requiere estar entrenado.

12. **Evaluar el progreso regularmente:** Hay que evaluar periódicamente las metas para ver cómo se está en relación con ellas. Así se pueden corregir errores o afianzar las cosas que marchan bien. De esta forma uno sabe si está creciendo o no, si queda por debajo de la meta, si llega ella o la sobrepasa. Un evento anual de unos 2 ó 3 días puede ser muy efectivo.

13. **Haga nuevos planes:** Los programas de crecimiento deben ser continuos. Por lo mismo cuando se está terminando uno ya se debe tener preparado otro con nuevas metas. Así la Alianza Cristiana Misionera continuó su plan "Blanco 400" con un nuevo plan llamado "Blanco 100.000" "que dió lugar al proyecto" "Dos, dos, dos", que quiere decir 20.000 igle-

sias y 2.000.000 de miembros para el año 2.000". De esta forma la evangelización no es temporal, algo que se hace de vez en cuando, sino que es algo continuo (6).

5. LA FUERZA DE LOS MODELOS BIBLICOS

El plan evangélico "Amanecer" tiene sus modelos bíblico. De ellos aprenden y sacan energía. Vamos a aludir solamente a algunos modelos que ellos mismos recogen.

- Josué se propuso conquistar todas las naciones. Nunca pudo descansar hasta conseguirlo (Jos. 12 y 13). Incluso se usaron 12 espías.
- Juan Bautista tuvo contacto con representantes de diferentes lugares: "Acudían entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán" (Mt. 3,5).
- "Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas y proclamando la Buena Nueva del Reino" (Mt. 9,35). Según el historiador Josefo esto incluyó 204 aldeas.
- Lo mismo harían otros discípulos como Pablo y Bernabé.

Según los evangélicos esto se logra por el discipulado a que nos hemos referido. Se logra por su plan sistemático.

Hay que dejar una Iglesia en cada comunidad, si no los creyentes se quedan recién nacidos y nunca pasan de la infancia. Además algunos abandonan el camino, se pierden (7).

6. DESAFIOS PARA LA IGLESIA CATOLICA

En **general** podemos decir que muchas de las cosas que hemos presentado de las estrategias de estos grupos evangélicos para misionar América Latina son desafíos para los católicos. Tal es el caso de las ideas básicas de "**mayordomía**" y "**discipulados**". También son desafíos **los pasos** para llegar al éxito.

Sin embargo hay **aspectos particulares** que no podemos aceptar, ni practicar. Destacamos el hecho de un cierto **espíritu sectario** que lleva a ver sus caminos como los mejores y, a veces, únicos. De aquí viene su actitud ante la Iglesia Católica. Tampoco podemos aceptar el **proselitismo** que usan algunos líderes e Iglesias.

Hecha esta clarificación pasamos a presentar algunos desafíos especiales que creemos deben destacarse.

1. **Cambio de mentalidad:** Pensamos que esta es una de las primeras tareas de nuestra Iglesia. Se trata de hacer comprender a los miembros de la Iglesia su mayor **responsabilidad económica**, su participación más activa como miembros del Cuerpo de Cristo, del Pueblo de Dios. Debemos tomar una mayor conciencia de la "mayordomía" bíblica y de otros aspectos. Habría que renovar la parroquia.

2. **Formar líderes laicos:** También hacen falta en nuestra Iglesia laicos bien preparados y que sean **líderes**. Esto llevaría a tener misioneros

6. Cfr. Idem, pp. 39-45.

7. Cfr. Idem, pp. 11-12.

laicos no sólo de verano y de tiempos libres, sino de tiempo completo dedicados a evangelizar. Es lo que hacen algunas Iglesias evangélicas. En esta línea tendría que estar nuestro **discipulado** futuro. Ciertamente que esto supone el cambio de mentalidad al que hemos aludido y una reestructuración práctica de la Iglesia.

3. **Medios económicos adecuados:** Lo que terminamos de decir exige mayores medios económicos. Además todo programa bien hecho requiere bastantes gastos. Tenemos que conseguir que los miembros de nuestra Iglesia realicen mayores aportes sintiendo la Iglesia como propia y responsabilizándose del anuncio del mensaje de Cristo. Para ello tienen que dar su "diezmo", sus dones, su tiempo en forma generosa.

4. **Reevangelizar nuestros católicos:** Muchos de nuestros católicos están bautizados, pero no son practicantes. Los evangélicos dicen que están cristianizados, pero no evangelizados; no están convertidos. La nueva evangelización tendría que atender especialmente a este aspecto. Tenemos que hacer católicos auténticos, miembros vivos de la Iglesia. Además cada uno debería ser un misionero como sucede en algunas Iglesias evangélicas.

5. **Conservar los católicos que tenemos:** La evangelización nos puede ayudar a conseguir esta meta. Atender adecuadamente a los católicos que tenemos y hacerlos miembros vivos y activos del pueblo de Dios ya es nueva evangelización.

Los católicos están disminuyendo por causa de las sectas, no creencia y otros evangélicos. Una de las críticas que nos hacen es que no conservamos lo que tenemos.

5. **Revalorizar las misiones:** Tenemos que darle más importancia a las misiones y elaborar nuevas planificaciones y programas. Recordemos el programa evangélico presentado. El apostolado personal, la Biblia, etc., deberían estar muy presentes en la "nueva misión".

6. **Medios de Comunicación:** Hoy son indispensables. Son la forma moderna de llegar a la gran masa. No deben faltar en la misión. Los evangélicos los usan. Tenemos que dar pasos en este campo.

7. PALABRAS FINALES

Pensamos que el "Programa Amanecer" nos tiene que hacer pensar. Algunos especialistas católicos han expresado ideas semejantes a las de este plan. Nos ha dicho que si la iglesia católica no desarrolla una acción teológica y pastoral eficaz no seremos en el año 2.000 un continente católico.

El P. Zanuso en su obra de 1986 "Iglesias y sectas en América Latina" nos dice que las sectas crecen en un 11% anual. A comienzos de nuestro siglo los no católicos eran en nuestro continente 50 mil. En la actualidad son 40 millones, y se estima que en el año 2.000 serán 140 millones.

En Chile también hay estudios que nos hablan de un gran crecimiento. Puede ser que las cosas no sean tan dramáticas, pero el problema existe.

Nosotros pensamos que es el momento de responder con acciones pastorales concretas. Que el Señor nos dé sabiduría.

P. Francisco Sampedro N.
Provincia de Chile

Galería de Misioneros

EL PADRE FARON CASTAÑO

El Concilio Vaticano II dice bellamente: "Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera del Evangelio nos envuelve en absoluta oscuridad...".

Esta frase lacónica halla su profunda aplicación— para nosotros— en el sensible acontecimiento de la muerte del querido Padre Faron Castaño.

En los primeros días de septiembre de 1990, los cohermanos de la casa de Cali, a la cual pertenecía, se encontraban haciendo su retiro anual, en unión con los padres de algunas casas vecinas. El miércoles 5, durante la concelebración eucarística, se sintió muy mal. Hacía varias semanas que, con ayuda profesional, se encontraba "conviviendo" con su enfermedad. Debíó ser llevado de urgencia para ser atendido por el médico. En menos de dos horas hizo el tránsito definitivo a la eternidad. La muerte lo sorprendió cuando recitaba la jaculatoria: "Oh María sin pecado concebida...".

Faron Castaño nació en Marulanda, Caldas, (Colombia), el 29 de marzo de 1930. De convicciones serias, era un joven simpático, alegre y jovial. Lo conocí en la Apostólica de Santa Rosa de Cabal cuando nos iniciábamos por los caminos de la vocación vicentina. El grupo que formábamos—en decir del inolvidable Padre Martiniano Trujillo— era el "curso alcanfor": entramos doce al noviciado, hicimos votos ocho y nos ordenamos cuatro. Con gozo vivimos juntos las fechas claves de nuestra preparación sacerdotal. Después la obediencia nos llevó por caminos diferentes dentro del común empeño de la evangelización.

Faron, tuvo bellas cualidades humanas. Pero la que más demostró fue la alegría. Jamás lo amedrentaron ni la enfermedad ni el dolor del sufrimiento psíquico. Una chispa continua de humor, expresada a veces en sonoras carcajadas, creaba a su alrededor un ambiente de paz y de optimismo. No era simple simpatía. Su vida nunca se ensombreció, porque Cristo estaba ahí.

Enseñó en varios seminarios. Era cercano a los jóvenes en el trato cordial y estimulante. Y sabía matizar sus enseñanzas con apuntes oportunos.

Ahora bien, en definitiva, lo que marcó su existencia de manera más honda fue LA MISION. Era un gran predicador, pero nunca se alejaba de las verdaderas realidades humanas. Muchas gentes de las remotas regiones de Colombia recibieron su influjo. Su voz fuerte y sonora llevaba claramente a todos el mensaje de Dios. Era el esclavo del sacramento de la penitencia y nunca medía las horas de consejería espiritual. Era el hombre del sacrificio. Lo que conquistaba dondequiera a todas las personas era su entrega total de abnegación alegre.

Durante los últimos años, en su servicio de la parroquia vicentina de

Cali, se entregó a sus fieles con celo misionero. En el ejercicio de la Novena Perpetua lo vimos dado de lleno al servicio de la Virgen María. "La Madre" lo acompañó siempre en su predicación y en sus largas horas de confesonario. Su atención espiritual era admirable. Con su sonrisa habitual y sus oportunos consejos sabía llegar a todos: a los profesionales, a los taxistas, a los limpiabotas, a los que carecían de todo...

Envidiamos su muerte, que lo encontró en pleno ejercicio de su ministerio evangelizador y en el oasis de la oración comunitaria. Cuántos cristianos y cuántos misioneros quisieran morir como él, en coloquio con "la Madre"...

Hernando Escobar, C.M.

P. RODOLFO GARRO LOPEZ, C.M.

1894 - 1990

APUNTES SOBRE SU VIDA

El día 20 de noviembre de 1990, a las tres de la tarde, la campana de la Casa Central de la Provincia de Madrid, tocaba como de costumbre siempre que un miembro de la Comunidad fallece.

La noticia por esta casa grande y acogedora llegó a todos: ha muerto el P. Rodolfo Garro. Los Padres y Hermanos se miraron, algunos acudieron a la enfermería, otros en silencio rezaban, algunos con una pena ya esperada, que no querían translucir se retiraban a sus aposentos.

Así fue como el P. Rodolfo Garro, pasó a la posesión plena de Dios a los 96 años de edad, 80 de vocación y 71 de sacerdote en la Congregación de la Misión. Demasiado larga una vida para reducirla en unas líneas y más la de un hombre tan apasionado y tan vital como el P. Garro, caminante de muchos caminos, España, Italia, Bolivia, Chile, Perú y finalmente España. Colegios, Seminarios, Parroquias, Juventudes, intelectuales, adultos, niños, pobres y ricos. "Periodista, ingeniero, piloto de toda máquina". Un hombre rico y polifacético que enseñó mucho a través de toda su vida y que también aprendió mucho y maduró mucho.

Si quisiéramos reflejar unos trazos de los 96 años de su vida, podríamos recordar dos manifestaciones suyas. Una en 1965 en noviembre, cuando apenas llegado al Perú, me dijo en la Parroquia de Santa Catalina Labou-
ré: "Hijo, no seas como yo, que he sido un guerrillero, un guerrillero, no seas tu así que no vale la pena". La otra expresión, el polo opuesto, la que nos leyó el P. Espiago en la Eucaristía el día de las exequias: otro hombre, otra imagen: "Pido perdón a la Comunidad por mis faltas de caridad... Yo a Uds. no tengo nada que perdonarles porque han sido muy indulgentes y considerados conmigo...

Les espero en el cielo a todos, a mis Hermanos en el Sacerdocio y a los Hermanos Coadjutores de cuyos servicios tal vez haya abusado...

En mi misa de funeral, si hay que hablar algo, para edificación de los presentes hablen solo de las maravillas de Dios..." (Testamento del P. Garro).

Ingresó en la congregación el 16 de septiembre de 1910. Se ordenó sacerdote el 21 de septiembre de 1919. Estudió luego en el Angelicum de Roma. Fue profesor de Derecho Canónico y Sagrada Escritura en la casa central de Madrid. En 1928 es trasladado a Limpias hasta 1933 cuando partió a América, concretamente para el seminario de Sucre (Bolivia).

Allí trabajó el P. Garro de profesor, ecónomo y encargado de la parroquia anexa al Seminario. Este fue convertido en Hospital de Sangre, con motivo de la guerra del Chaco con Paraguay.

Se cuentan muchas anécdotas simpáticas con los masones de Sucre, que al fin lo expulsaron de Bolivia en 1936. También es de destacar la defensa por escrito, leal y valiente, que hizo el P. Garro del bondadoso e inocente Arzobispo Pierini. Su amor a la verdad y a lo derecho le hizo enfrentar situaciones difíciles. Su temperamento enérgico y directo, motivaron su salida en tan poco tiempo.

En 1936 le vemos en la bella ciudad de Iquique, Chile, en una de las Parroquias más prestigiosas de la Arquidiócesis, Santa Teresita del Niño Jesús. Fundada la casa el día 6 de Febrero de 1936.

Aquí en conferencias, en el periódico, en la parroquia, en la juventud tomó fama de buen escritor y del buen decir. Es una época que le marcó en una forma de apostolado: **con los menos pobres**. Por eso diría en el año 1961: "He vivido bastante tiempo con los ricos, quiero de ahora en adelante vivir y morir con los pobres".

A partir de esta fecha y más o menos hasta 1957 no he dado con crónicas abundantes sobre su vida. La guerra española y la mundial, no hay duda impidieron la comunicación y hasta publicaciones de catálogos de Madrid y París. Aceptamos por lo tanto las correcciones de algunos años que vamos a exponer:

- 1936 - 38: Iquique
- 1939 : Arica
- 1940 : Iquique
- 1942 - 32: Superior y único miembro de Iquique.
- 1944 : No consta en ningún catálogo
- 1945 - 48: Miraflores, La Virgen Milagrosa
- 1948 - 52: Superior de Arica
- 1952 - 57: Miraflores, Enónomo.

Hay algunas noticias de algunos ministerios esporádicos del P. Garro: Clases de teología y formación, Círculos de Estudios, preparación Congreso Eucarístico Internacional... Cuando un día le pregunté si había trabajado con las Hijas de la Caridad me dijo modestamente: "No me atrevo a ir a confesarlas porque son más buenas que yo".

También tuvo algunas experiencias de Misiones Populares el P. Garro.

En el año 1945, le vemos en Perú en la Parroquia de Miraflores acompañando al Vice-Visitador, P. Alcalde a lo largo de todo el Perú conociendo y proyectando nuevas fundaciones, como Chiclayo 800 kilómetros al norte de Lima y otras por el sur del Perú.

El apostolado en la Parroquia de Miraflores sea de Vicario, Ecónomo, Párroco, fue riquísimo, y en su humildad me acuerdo que un día me dijo: "Yo no podía suceder a sacerdotes tan grandes como el P. Placencia y el P. Alcalde". Pues la verdad que lo hizo. Habría que hablar de sus trabajos en las Juventudes de Acción Católica que llevó materialmente hasta los más pobres, la catequesis en la Iglesia, Colegios particulares y fiscales, más de 40, la Cruzada Eucarística, Legión de María, con seis grupos, Visita Domiciliaria de la Virgen Milagrosa, Conferencias de San Vicente de Paúl, Obra del Hogar de Santa Rosa, Hijas de María, Esposas y Madres Cristianas, Servicio Social parroquial...

El confesonario merece especial mención: "Diariamente dedicamos todos los Padres al menos tres horas cada uno, eran seis. Los primeros jueves y viernes confesamos nueve horas" ... "Dos veces al año confesamos a los diez mil niños que hay en la Parroquia".

Fue grande lo que heredó el P. Garro en esta Parroquia y más grande lo que dejó en herencia. Pero fue además un trampolín que le llevó a otra forma de actuar y de ser vicentino: a los pobres del Señor.

La obra, sin embargo, más importante del P. Garro es Villa María del Triunfo. La obra del P. Rodolfo Garro en la barriada inicial, pobre, pobrísima, de Villa María del Triunfo, en los inicios más elementales lo que era un desierto, nos asombró y más aún cuando se estableció con ellos "encarnándose" con la mayor sencillez vicentina.

En 1961, el P. Garro marcha a vivir a la barriada de Villa María del Triunfo, pero dependiendo de la casa de Miraflores hasta el año 1967.

El P. Garro solía decir frecuentemente: "Hay que dejar paso a los jóvenes".

También le escuché cuando operado y convaleciente le rodeaban jóvenes sacerdotes y decía: "He aprendido mucho de vosotros, sobre todo el cuidado que tenéis con nosotros los enfermos".

No veía en los más jóvenes rivales sino continuadores.

Es por eso que acepta ser párroco de Santa Catalina Labouré en la barriada, por encargo del señor Cardenal, pero según el catálogo hasta 1967 no hay superior en la casa y cede tanto la parroquia como el superiorato en sacerdotes menores que él y recuerdo le escuché decir la misma idea sobre los sacerdotes jóvenes...

Hoy en Villa María del Triunfo está la Parroquia de Santa Catalina Labouré, Seminario Interno de la C.M., Estudiantado, Servicio Social Parroquial, Escuela de formación... El P. Garro puso los pilares y casi culminó la obra.

El P. Esteban nos dice con su estilo propio, la obra, el espíritu, el amor que daba e inspiraba "el abuelito", como se le comenzó a llamar y se le seguía llamando y recordando al P. Garro, el hombre que solo por convicción y por amor, con sus manos y pidiendo como mendigo construyó una casa para Dios y para los hombres, sin pedir nada a la Provincia y todo en favor de los más pobres. Transcribimos una cita larga pero precisa del P. Esteban.

"Así es como el P. Rodolfo Garro López, C.M., comienza el gran mural de la obra. Los años que ha estado en Miraflores no han sido baldíos. Sus buenas amistades no las utiliza para rodearse de beneficios o comodidades personales ni para hacer alarde de simpatía. No las selecciona, pero a las que sobresalen les hace interesarse por algo grande y provechoso.

Con el aporte de sus amistades, principalmente de D. Benjamín Sánchez Gutiérrez, comienza a deslizar el pincel del gran mural. Adquiere un terreno de 5.000 a. cuadrados y da inicio a las obras de un amplio salón que sirve de templo hasta la actualidad. Todo está acomodado para un salón de cine. La Providencia en Dios es grande, dice el P. Garro.

"Los kermeses, rifas y la ayuda de la gente, que nos ayuda con generosidad, nos han ido dando alas para elevar paredes y poner techos. El "Abuelito", así le llama la gente, cariñosamente en Villa María, es un caminante infatigable. No solo llega de Chiclayo a Lima en moto, sino que llama de puerta en puerta, para abrir a todos llagas de Cristo en las necesidades de los pobres.

"El verbo, del Abuelito, sencillo y cargado de profunda espiritualidad no se olvida de que el espíritu del hombre se asienta en el cuerpo. Organiza su equipo de asistencia social para estudiar los problemas de la población y ayudarles materialmente dentro de sus posibilidades con lo que recibe de Cáritas. Aún existe lo libros en meticuloso orden alfabético de las familias a las que se ayudaban en los primeros años...

"El trabajo no es fácil. Hay que ir y venir todos los días a Surquillo, come como puede, con conservas, ensalada y su "tecito", hasta que tiene una habitación en la parte alta del Salón. Ya no tiene que ir o venir. Es el testimonio de pobreza sin alardes... No se satisface con ofrecer el Sacrificio de la Misa. Considera la Misa su vida y su vida un ofrecimiento continuo. Todos sus movimientos se dirigen a llevar algo a su gente. Cuando en 1964 viaja a España, toma las precauciones del caso. Consigue unos "centavitos" y... llega con flamante unidad dental... Hoy la Parroquia tiene un contrato con el Gobierno, quien paga a un odontólogo que atiende en el consultorio parroquial.

"Ya hemos dicho que el Abuelito sabe y tiene conciencia de que el ser humano además de espíritu tiene un cuerpo. Conoce las necesidades de la juventud. Para darles entrenamiento sano y distracción educativa construye una cancha de futbolito y otra boley-ball con sus respectivos vestuarios..."

Esta crónica anterior está firmada el primero de Febrero de 1974. Ese mismo año venía el P. Garro a Europa para no volver más a América. Tenía 80 años de edad. Los Superiores le mandaron a la Casa Provincial de Madrid. Decía el P. Garro "Porque creía que me iba a morir pronto". Han pasado más de 16 desde que dejó el Perú el P. Garro. Aquí en Madrid trabajó en lo que le mandaron y mientras sus fuerzas se lo permitieron. El Confesonario como apostolado, hasta que ya no oía. Pero hombre regular y observante como pocos, dando ejemplo a todos de piedad y caridad. Me decía el P. Díez Marina unos días después de morir el P. Garro: "Ten en cuenta que todo lo que digas bueno sobre él, es poco".

Sería interminable recoger los testimonios de Superiores y compañeros en estos últimos años sobre el buen aroma vicenciano que nos ha dejado el P. Garro. Los Padres de la enfermería, los enfermeros y Hermanas, las empleadas, solamente hablan de "qué bueno era y cómo se interesaba por nuestras cosas". Como un punto más el H. Jesús que le cortaba el pelo contaba: "siempre aprovechaba para hablarme de la Virgen y de la devoción que debía tenerla".

Quisiera exponer algunas reflexiones que manifesté el día 21 de noviembre, a invitación cortés del P. Espiago en el funeral de "cuerpo presente" que celebramos en la capilla de la Comunidad de la Casa Central de Madrid, ideas y sentimientos expresados en los momentos tristes y esperanzados al poco tiempo de su muerte:

- "Cuando le conocí en 1965 me asustó su austeridad y su forma de vivir. Reemplacé por unos meses a un Padre enfermo que le acompañaba. Estaba solo y se arreglaba solo para todos los menesteres. En ese momento le caían bien las palabras de Santa Teresa sobre San Pedro de Alcántara: "Parecía que estaba hecho de raíces de árboles". En realidad su fe era más grande que cualquier privación.
- Impresionaba por su gran fe. El P. Garro no creía, porque para él la fe era una evidencia, no era un riesgo. No le costaba creer. Todo para él era claro. Con S. Anselmo podríamos decir: "Etiendo porque creo", tal era su seguridad en Dios, sus misterios, la Iglesia.
- No podía por eso aceptar a los masones, que según el P. Garro, eran enemigos de la Iglesia, de la fe, de Dios. Para él Dios tan cercano y para los masones tan lejano. De palabra y por escrito los combatía como los Santos Padres de los primeros tiempos combatían a las herejías.
- Tampoco quería nada a los protestantes. No podía comprender ni soportar que hablasen contra la Iglesia, contra la Virgen, contra el Papa. Que quitasen la fe a los pobres. Tocaba las campanas cuando predicaban los protestantes para que no se les oyese y enseñó a la feligresía aquel canto en contra de ellos: "Fuera fuera protestantes".
- Era el P. Garro piadoso "in crescendo". A veces, decía, he rezado quince partes del rosario hoy y sin distraerme. Cuando ya era mayor se excusaba diciendo: "Ya me duele la cabeza no puedo rezar tantos rosarios, solamente tres para que los niños del Perú no pasen hambre". Alguna vez le escuché como a un niño: "Me tengo que confesar antes de decir misa, así que me voy a buscar a tal Padre".
- Tenía un alma de niño. A pesar de su inteligencia, energía, tenacidad, pensaba, hablaba y sentía, transmitiendo todo con la transparencia envidiable y encantadora de los niños. Se creía todo y se maravillaba de todo, incluidas todas las apariciones sobrenaturales por poco lógicas que fueran.

Por eso su capacidad de admiración: todo le encantaba, los triunfos de la C.M., los éxitos de la Iglesia, las alegrías de los compañeros, los adelantos de la ciencia, las edificaciones de la Congregación, el

avance de las ciudades. Nunca aparentaba estar de vuelta de nada. Sabía escuchar y preguntar.

- Como hombre noble, generoso, sincero y bueno no podía entender que alguien le mintiese o le engañase. Tal vez era una de las cosas que más le indignaba: la falsedad, la doblez.
- Era conocido los regalos de caramelos a los pequeños. Consideraba una obligación llevar los bolsillos llenos de dulces para darlos a los niños pobres, tal vez la única alegría que ellos tenían. El P. Garro compraba en las tiendas por fe y por cariño a los pobres del Señor.
- Sin duda que en Villa María del Triunfo, Lima, hoy al enterarse de su muerte muchos jóvenes y hombres, que ayer fueron niños habrán sentido una pena inmensa y una gran esperanza porque saben que el P. Garro, "el abuelito" se ha ido con "Papá Lindo", como allí llaman a Dios.

Recordarán que en 1955 el Sacerdote de Miraflores con su viejísima camioneta los visitaba, les traía ropa y comida, les hacía un campo para jugar y una Iglesia para rezar.

Que se preocupaba como arreglaban sus pobres casitas, las calles y como preparaban los desagües. Sabían que el Padrecito era muy listo y muy importante, pero se hacía pequeño como ellos y sobre todo, hombres y mujeres, chicos y grandes habían visto que se había quedado en su barriada desde 1961, en una pequeña habitación sobre la sacristía y así poder atenderlos mejor.

- Ya en Madrid soñaba que le iba a tocar la lotería. Jugaba solamente porque estaba seguro, como el cuento de la lechera, que lo iba a repartir muy bien a todos los necesitados de Villa María del Triunfo. Esperaba con ilusión el día del sorteo y al no tocarle decía en paz: "este año la Virgen no ha querido, pero el año que viene seguro que sí".

El P. Rodolfo Garro López, murió en Madrid su provincia de origen, pero perteneciendo jurídicamente al Perú. Allí, en Lima, fue donde sin duda dejó lo mejor de su ser y hacer como misionero vicentino. La barriada, la casa de Villa María del Triunfo y el complejo parroquial de Santa Catalina Labouré, son el legado visible de un gran espíritu.

La Eucaristía del día 21 de noviembre, que concelebramos los Padres que estábamos en la Casa Provincial y otros Padres de distintas Casas de Madrid, fue llena de paz y de fe. Estaba presente su hermana y algunos sobrinos. Todos éramos conscientes que el P. Garro había sido un gran sacerdote.

En tres coches fuimos a la Sacramental de San Isidro. El P. Provincial de Madrid, P. Renes presidió el cortejo. Nos invitaron a algunos más cercanos a acompañarles. Sus restos los dejamos en el cementerio, "dormitorio". Allí están los de otros 307 miembros de la Congregación de la Misión. Sin duda ellos el día 20 habían recibido al P. Rodolfo Garro, C.M., en el Cielo.

P. Francisco Domingo, C.M.

Madrid, 20.12.1990.

(N.B. Algunas páginas de este escrito, han sido resumidas).

UN GRITO EN FAVOR DE LAS MISIONES

Nueva Encíclica: *Redemptoris Missio*

La octava encíclica de Juan Pablo II, aunque fechada el día 7 de diciembre de 1990, en el XXV aniversario del Decreto conciliar "**Ad Gentes**", sólo fue conocida el 22 de enero de este año.

Esta encíclica misionera, quiere disipar dudas y ambigüedades sobre la misión de la Iglesia como medio y lugar de salvación del hombre. La actividad misionera representa aún hoy el mayor desafío para la Iglesia.

"Preveo que ha llegado el momento de dedicar todas las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión **ad gentes**" (No. 3).

Jesucristo es el único Salvador. "La misión universal de la Iglesia nace de la fe en Jesucristo" (No. 4). El tema "El Reino de Dios" es un magnífico capítulo, y que hacía falta en los textos misioneros. El Reino es inseparable de Jesucristo. "Si se separa el Reino de la persona de Jesús, no existe ya el Reino de Dios revelado por él". (No. 18). La Iglesia está al servicio del Reino. "La Iglesia, pues, sirve al Reino, fundando comunidades e instituyendo Iglesias particulares, llevándolas a la madurez de la fe y de la caridad...; sirve al Reino difundiendo en el mundo los valores evangélicos, que son expresión de ese Reino; sirve también al Reino con su intercesión, al ser éste por su naturaleza don y obra de Dios...". (No. 20).

El ESPÍRITU SANTO protagonista de la misión, envía a la Iglesia hasta los confines de la tierra, El Espíritu guía la misión; hace misionera a toda la Iglesia. "Nuestra época, con la humanidad en movimiento y búsqueda, exige **un nuevo impulso en la actividad misionera de la Iglesia**". Los horizontes y las posibilidades de la misión se ensanchan (No. 30).

La Nueva Evangelización debe tener un impulso misionero. Al presentar los Caminos de la Misión (cap. V) presenta a las Comunidades Eclesiales de Base, como una fuerza evangelizadora. Las presenta con "un signo de la vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la civilización del amor (No. 51)". La inserción de la Iglesia en las culturas de los pueblos requiere un largo tiempo: No se trata de una mera adaptación externa, ya que la inculturación significa una íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en las diversas culturas". (No. 52).

La responsabilidad misionera es de toda la Iglesia, también de los laicos que son misioneros por su bautismo (No. 71). La actividad misionera exige una espiritualidad específica. "**La vocación universal a la santidad** está estrechamente unida a la **vocación universal a la misión**" (No. 90). "Veo amanecer una nueva época misionera, que llegará a ser un día radiante y rica en frutos, si todos los cristianos y, en particular, los misioneros y las jóvenes Iglesias responden con generosidad y santidad a las solicitudes y desafíos de nuestro tiempo". (No. 92).

COMLA IV — CONGRESO MISIONERO

(Lima, del 4 al 8 de Febrero, 1991)

Reportaje a **Mons. Jorge García, Prefecto Apostólico de Tierradentro**, (Colombia), a su regreso de Lima, en donde participó en el COMLA IV.

—Monseñor: **¿Cuántos fueron los participantes en el COMLA IV?**

—**Mons. J. G.:** Saludos para todos y gracias por tu acogida. Respondiendo a la pregunta podemos decir que había un centenar de obispos, unos 600 sacerdotes, unas 600 religiosas y con los laicos se llegaba a unos 5.000 participantes, más o menos. Estábamos divididos en dos secciones, pues no cabíamos en el mismo lugar; había una gran pantalla y frente a ella estaba un "Comla paralelo" que también tenía sus paneles y discusiones.

—**¿Cuántos "Vicentinos" había entre esos 5.000 misioneros latinoamericanos?**

—**Mons. J. G.:** Que me haya dado cuenta, como obispos vicentinos estaba Mons. Vicente Zico, arzobispo de Belén en Brasil, Mons. Revoredo que trabaja en el Altiplano peruano; Mons. Germán García, de la diócesis de Caldas (Colombia) y como Prefecto Apostólico yo. Además varios sacerdotes, H.C. y seminaristas, no se cuantos.

— **El tema central del Congreso ¿cuál fue?**

—**Mons. J. G.:** En el marco de los 500 años y con miras al año 2.000, despertar la conciencia de latinoamérica a la "misión ad gentes". Y pienso que se obtuvo un buen resultado pues se nota un gran despertar misionero, que culminó con el envío de más de cien misioneros latinoamericanos que partieron para el Africa, Asia, etc., esto muestra que el Congreso fue efectivo.

—**Entre todo lo vivido, ¿qué momentos fueron más impactantes, más significativos?**

—**Mons. J. G.:** A mí me impactó profundamente: el darme cuenta del despertar de sentido misionero del clero diocesano y de los laicos, el despertar de la juventud laical para ir a las misiones ad gentes.

—**¿Hubo representación de los indígenas y de los pueblos negros?**

—**Mons. J. G.:** Un obispo negro africano, del Zaire, fue uno de los ponentes y fue muy interesante, trató la inculturación del Evangelio. Hubo también un obispo indígena de Bolivia, que vino acompañado de indígenas, pero me parece que faltó más presencia de los indígenas.

—**La nueva encíclica misionera del Papa, ¿tuvo alguna resonancia en el Congreso?**

—**Mons. J. G.:** Sí, tuvo gran resonancia y quedó como punto de refe-

rencia del pos-Comla IV, y como preparación para el Comla V. Una de las recomendaciones que hizo Mons. Tonko, representante del Papa, fue el profundizar esa encíclica.

—De las líneas del Congreso ¿cuáles pudieran ser las más adecuadas para la Congregación de la Misión y para Tierradentro?

—Mons. J. G.: Me parece que lo que va resultando de estos Comlas, es un desafío para la C.M., un tremendo desafío. Nuestro nombre de Congregación de la Misión es él mismo un reto, que nos pide, en cuestiones de misiones ad gentes, ser más agresivos, ser menos miedosos. A mí me apenó ver la poca participación de la C.M. Yo no ví la presencia de la Comunidad como comunidad misionera.

Para la Prefectura de Tierradentro servirá mucho lo que se dijo sobre la importancia de la formación. Que la misionología sea algo sustantivo. Tuve oportunidad de presentar las líneas del seminario indígena y llamó mucho la atención. Yo saqué una conclusión, que si Dios me tiene todavía en estos caminos, para el Comla V debe haber una delegación de Tierradentro, y qué lindo sería que para el año 95, de pronto ya tuviéramos algún sacerdote indígena o por lo menos algún diácono, que pudiera participar. Y que los sacerdotes indígenas tengan un profundo sentido misionero.

—Finalmente, ¿dónde va a ser el próximo Congreso y el tema?

Mons. J. G.: El próximo será en 1995 en Brasil. Siempre en los congresos se sacan conclusiones y tareas muy interesantes que muchas veces quedan en eso... Se quiere en el Comla V hacer una evaluación para ver hasta dónde se han cumplido las conclusiones y tareas de los congresos anteriores. Se quiere también concientizar a los señores obispos, para que la comisión de misiones diocesanas sea algo muy importante dentro de la pastoral diocesana. En Venezuela va a realizarse un gran congreso de los niños, de la infancia misionera.

Mons. Jorge García se despidió deseando a CLAPVI muchos éxitos... También nosotros se los deseamos a él en su tarea misionera en Tierradentro.

DE LOS BOLETINES PROVINCIALES

INFORMATIVO SÃO VICENTE. No. 175 y 176 (Brasil, Río de Janeiro)

Además de las comunicaciones de orden organizativo, y las noticias del momento, trae este boletín, la intervención del P. General en el Sínodo pasado sobre la formación de los presbíteros, la presencia de la Congregación de la Misión en Mozambique, y la traducción de un interesante artículo escrito por el P. Alonso Ma Tamayo (sobre las relaciones de amistad y mutuo apoyo entre Santa Luisa y San Vicente).

El P. Lauro envía una sentida carta a los cohermanos después de la visita que hizo a la Provincia, y manifiesta su alegría del encuentro con sus cohermanos y la edificación al ver a tantos cohermanos con una capacidad de trabajo admirable. Se hace también una revisión del Instituto filosófico de la provincia (ISVIP-CEF) con mucha objetividad, y se seguirá profundizando en este asunto.

EVANGELIZAR (Perú). Boletín Provincial No. 36

El "Plan pastoral de la comunidad de Chiclayo" y una carta-noticia de los problemas y logros que los misioneros de la Selva van teniendo en obra evangelizadora, forman la parte central del boletín. Se informa también de las experiencias pastorales en una "mini-minimisión" en Quives y de las actividades realizadas en la solemnidad de San Vicente. En la sección "Estudios" hay una reflexión sobre "San Vicente y el servicio a los pobres".

PUERTO RICO. Boletín Provincial. No. 150

La Parroquia de Nuestra Sra. de la Medalla Milagrosa cumplió sus 25 años de servicio a la Comunidad y en su celebración estuvo presente el P. General. La Vicaría de Río Grande en Santiago Apóstol de Medianita Alta, comparte sus angustias 'de Iglesia abatida por el activismo sin cuartel de las sectas protestantes y fundamentalistas y los intentos que se hacen de dar respuesta a tan grave situación. Como de costumbre trae el Boletín un nutrida sección de cartas y de noticias y actividades de la provincia, entre las que merece especial mención la programación de la "Formación permanente".

Boletín Provincial. Visita del Padre General

Son 34 páginas muy bien presentadas, donde se narra detalladamente la visita que el M. H. Padre General Richard McCullen, realizó del 24 de noviembre al 3 de diciembre de 1990. Visitó los tres países que actualmente comprende esta Provincia: Puerto Rico, Santo Domingo y Haití. Se recogen también las homilías en los diferentes sitios. Ya sabemos que a través de las homilías el P. General da su mensaje en cada ocasión. En esta visita también estuvieron presentes las Hermanas y los laicos vicentinos. **La meta del viaje del P. General fue Haití donde inauguró la primera misión vicentina** en este país tan necesitado. Esto, dice el P. Gregorio Alegría, Visitador, es "no sólo un hecho histórico, sino también es abrir una ventana a la esperanza vicenciana y confirmar con hechos nuestra fe en la DIVINA PROVIDENCIA". "Haití no es una meta; es un reto para todos y cada uno de los hijos de San Vicente que forman esta Provincia de Puerto Rico y un aliciente para la promoción vocacional".

La bendición de la nueva casa en Haití se realizó el 1 de diciembre de 1990. Es la segunda visita del P. General a Haití. En 1985 había visitado allí a las Hijas de la Caridad y entonces se le pidió con insistencia, que la Congregación de la Misión estuviera también en el "País más pobre de América Latina". Esta visita de "inauguración" era efecto de la primera. El P. General a quien se había entregado la llave de la casa, la abre y la recorre bendiciéndola. Al final un emocionado aplauso. La Congregación de la Misión está en Haití. En la celebración eucarística participan con el Superior General, doce cohermanos. También están los aspirantes, los seminaristas, los filósofos y los teólogos. Al pasar nuevas fronteras la Provincia logra hoy su perfil caribeño. Ha sido un largo caminar de casi un siglo y medio: primero Puerto Rico, después Santo Domingo y ahora Haití. "En referencia al Dios Trino y Uno, la Provincia se hace también trina y una".

VENEZUELA. Boletín Provincial. No. 115

Presenta en primer lugar las comunicaciones de la comisión preparatoria para la Asamblea General de 1992. Luego informa de la marcha de las Asambleas domésticas en vista de la Asamblea Provincial. La reunión de superiores ocupa la parte central del boletín, que se complementa con la información y noticias de la provincia.

Boletín Provincial No. 116

En la portada reproduce la imagen del 21 sucesor de San Vicente, P. Richard McCullen, quien visitará a Venezuela del 5 al 18 de marzo. Se informa ampliamente de esta visita.

El P. José María López, Visitador, estuvo delicado de salud, gracias a Dios ya está recuperado.

El P. Luis Vela comparte su labor que actualmente se traduce en cursillos y retiros (53 en 1990) y en entrevistas personales. Aparece también la experiencia vocacional de la provincia en los últimos años.

CHILE. Boletín Provincial. Nos. 126 y 127

Presenta la información de la vida y trabajos de los cohermanos. Entre estos se destacan las visitas del Visitador C.M. a Buenos Aires con misiones de colaboración y fraternidad. Igualmente la visita de las directivas de la A.I.C. y las sesiones que tuvieron con ellas Asevi.

Sembrando. Revista del Seminario

Nos trae notas del momento del fin de año, reflexiones vicentinas y experiencias misioneras, vividas por la comunidad del Seminario.

COLOMBIA. Avance. No. 226

Trae información de las varias obras de la provincia dentro y fuera del país. Mons. Cabezas escribe sobre el "Proyecto global de formación presbiterial hoy", como comentario al reciente Sínodo. Y se transcribe el documento final del Seminario: **Nueva Evangelización**, que la provincia realizó dentro de su plan de formación permanente, en diciembre pasado.

SECCION INFORMATIVA

● NUEVO PRESIDENTE DE CLAPVI

El P. José Pires de Almeida, elegido Presidente de CLAPVI, en la Asamblea General de CLAPVI, realizada en junio en Río de Janeiro, en 1989, deja de ser Presidente, al cesar en su servicio de Visitador. Así lo disponen los estatutos. En este caso el vicepresidente asume las funciones de Presidente. Le corresponde al P. Aurelio Londoño, Visitador de la provincia de Colombia y Vicepresidente de CLAPVI, asumir las funciones de presidente hasta la próxima Asamblea General de CLAPVI, en junio de 1992 en que habrá elecciones de directivas.

Gracias P. José Pires, por el trabajo realizado en esos 18 meses, desde la Presidencia de CLAPVI. Gracias por su interés y apoyo a los proyectos de CLAPVI.

Bienvenido P. Aurelio y estamos seguros de contar con su entusiasmo en favor de CLAPVI.

También el P. Gregorio Alegría, Visitador de Puerto Rico, al dejar de ser Visitador, dejará también el Consejo Ejecutivo de CLAPVI.

● HIJAS DE LA CARIDAD DE MEXICO SE SUSCRIBEN A CLAPVI

A partir de 1991, todas las casas de las Hijas de la Caridad de México recibirán la revista CLAPVI. Hasta ahora sólo había dos suscripciones. De esta manera llegamos a 750 revistas que se editan. Todavía falta una provincia de habla castellana de las H.C. que no recibe la revista. Esperamos que muy pronto también se suscriban a la revista CLAPVI, que es "pan de casa" según expresión cariñosa de muchos suscriptores.

Las provincias de las H.C. de Brasil, a causa del idioma, no están suscritas. Se les envía a las Visitadoras.

● NUEVO VISITADOR

En la provincia de Río de Janeiro ha sido nombrado para suceder al P. José Pires de Almeida, al P. Alpheu Custodio Ferreira, quien ya había prestado este servicio a su provincia. Que San Vicente bendiga su labor.

● EL P. UBILLUS PRESIDENTE DE LA CRP

La Conferencia de Superiores Mayores del Perú, ha elegido a nuestro cohermano José Antonio Ubillus, Visitador, como Presidente de dicha conferencia, para el período de 1990-1993. ¡Enhorabuena padre José Antonio!

● P. BERNARDITO KOCH, REELEGIDO

Costa Rica celebró el 13 de noviembre su Asamblea Provincial y en ella reeligieron como Vicevisitador al P. Bernardito. El Padre en su período anterior construyó la casa de formación, que es un signo de esperanza en la pastoral vocacional vicentina. ¡Felicidades!

● P. GERARD MAHONEY A LA MISION DEL CIELO

El 9 de enero de 1991 falleció de un infarto el P. Gerard, hasta hace poco Visitador de la Provincia de Filadelfia (USA). A los cohermanos, especialmente, a los de la Misión de Panamá, nuestra solidaridad y condolencia. El P. Mahoney estuvo siempre muy atento a los programas de Clapvi.

BIBLIOGRAFIA

NUEVA EVANGELIZACION. Génesis y líneas de un proyecto misionero.

Autores: Varios. Ediciones CELAM. 1990. págs. 300.

Este libro recoge las ponencias de un seminario organizado por el Celam a finales de 1989, que tuvo por objetivo: "Reflexionar en equipo sobre los temas de 'Nueva evangelización' con el fin de producir unos criterios y unas líneas de trabajo pastoral que sirvan al Episcopado Latinoamericano en el proceso de preparación de la IV Conferencia". Además de las doce ponencias, este libro ofrece un resumen evaluativo de los temas, algunas comunicaciones y diálogos y la preparación y proyecto de un nuevo seminario.

Entre las ponencias destaquemos las de Antonio González Dorado: "La N.E.: Génesis y líneas de un proyecto misionero"; "La cultura de la solidaridad. Objetivo específico de la N.E."; "Un nuevo modelo de Iglesia: La Iglesia de la solidaridad". La ponencia de Mons. Do Carmo Cheuiche sobre: "Cultura actualmente dominante o adveniente". "La Teología de la Liberación en la N.E.", por Juan Carlos Escannone.

NOVA EVANGELIZAÇÃO: Perspectivas dos oprimidos.

Autor: Leonardo Boff. Editorial Vozes. (Brasil). 1990. págs. 128.

¿Qué significará para nuestras iglesias y para nuestra cultura, 1992? Se recordará de una manera triunfalista la gesta de los conquistadores que invadieron el continente, destruyeron las civilizaciones que encontraron e implantaron con la fuerza de la espada la expansión ibérica, sedienta de oro y de poder?

¿O se recordará a las víctimas del mayor genocidio jamás acaecido en la historia, de las grandes culturas aztecas, maya, inca y otras, y a partir de su perspectiva se reivindicará una justicia histórica, que fue negada hasta hoy (porque la dominación comenzada en el siglo XVI persiste hasta hoy bajo otros nombres, como: deuda externa, transnacionales capitalistas, dictaduras militares y mantenimiento del subdesarrollo). Leonardo Boff retoma esta problemática en la perspectiva de la Nueva Evangelización. La primera evangelización se hizo bajo el signo de la dominación. La nueva debe ser hecha bajo el signo de la liberación a partir de la cultura de los oprimidos.

¿Cómo hacer que el cristianismo sea Buena Noticia para las culturas autóctonas de América Latina y también para las culturas emergentes de cuño popular? Ese es el desafío que el autor asume. Con datos históricos, antropológicos, pedagógicos y teológicos, procura mostrar cómo el cristianismo latinoamericano hoy, tiene la posibilidad de ser una poderosa fuerza de transformación social, a partir de aquello que esencialmente es, a saber, un mensaje religioso de liberación integral.

En América Latina, el cristianismo o es liberador, a partir de las culturas oprimidas, o perderá más y más la credibilidad y quedará al margen de la historia. Para que eso no acontezca y para ayudar a tomar posición correcta, en esta coyuntura, el autor escribió este interesante libro.

RAIZES E HISTORIAS, A Saga de vivir. A religião povo.

Autor: P. José Evangelista de Souza, C.M. Ediciones: Vozes. Petrópolis, 1989. págs. 248.

Este primer tomo de la obra, recoge un riquísimo material de la religión popular del oeste de Bahía (Brasil) en la región de Carinhana. Este material valioso, tanto desde el punto de vista antropológico, como histórico, humano y religioso, es fruto de la paciente y respetuosa investigación de la cultura popular, que hizo el autor en aquella misión confiada a la C.M. Esta obra recoge de primera mano, del pueblo, las oraciones populares y las bendiciones, los benditos, las recomendaciones a las almas, los rezos, que se utilizan en las fiestas de San Juan y en el Divino, en Carinhana. Son expresiones del catolicismo popular de la región del Valle de San Francisco en el oeste de Bahía, ligadas a la dolorosa experiencia de las luchas del pueblo, no siempre victoriosas y al crecimiento de su conciencia. Este libro ofrece la materia prima para un análisis de la religiosidad popular del hombre del "Sertão" rural, su relación con la naturaleza, su resistencia en la tierra y sus luchas contra la sequía. La región bahiana investigada, es fértil en elementos culturales, tanto desde el punto de vista histórico y religioso, como antropológico y etnográfico.

En su religiosidad popular el campesino pobre, encuentra el aliento necesario para continuar su caminata. Hasta parece una extraña manía de tener fe en la vida: esperar contra toda esperanza. Solamente en la fe y en la esperanza del "Bon Jesus de Lapa" y de la "Senhora da Soledade", consigue energías para mantenerse en la vida. El autor confiesa que en cada visita a las comunidades, se le descubría un mundo encantado de sabiduría y de religiosidad. El pueblo le enseñó que aquello no era folklore religioso, sino su verdadera cultura y su auténtica religión: un saber orar..., una ciencia en el cantar..., en el cultivar el frijol, la mandioca..., una alegría de festejar al Niño Dios, a los Reyes, al Divino, a Nuestra Señora del Rosario, a Santa Efigenia...; un gusto especial para trovar la vida, recitar loas en las fiestas de matrimonios, contar leyendas... Ahondando sus raíces y cultivando su historia, el hombre del "Sertão" rural del oeste de Bahía, se siente fortalecido para construir una nueva historia en medio de un pueblo olvidado y abandonado.

El P. José Evangelista de Souza, es autor también de otros libros como: "No Médio São Francisco: Rumo ao Velho Oeste" y "Do Rio Carinhana a Serra do Romalho".

MONSIEUR VINCENT. Temoín de L'Evangile... En son temps et pour aujourd'hui.

Número especial de "Animation Vincentienne" Toulouse. Francia 1990. pág. 262.

Al llegar al No. 50 de "Fiches vinciennes", y como un homenaje al P. Juan Morín C.M. (1922-1987) que tuvo la feliz idea de comenzar las "Fiches Vinciennes", se publica este volumen centrado en San Vicente "hombre espiritual". Para este No. 50, el equipo responsable de esta edición estuvo compuesto por representantes de las diferentes ramas de la familia vicentina de Francia. El hilo conductor de este libro, es el que animó la vida de San Vicente y que es también el ideal que presenta a sus discípulos: **"Tout donné a Dieu pour le service des pauvres"**. En este estudio del Señor Vicente, testigo del Evangelio, se nos presenta:

- al hombre interior visto por él mismo;
- el Dios al cual se refiere el Señor Vicente: Jesús, llama de amor;
- cómo él se dió totalmente a Dios en el seguimiento de Jesucristo, en la Iglesia, como Sacerdote-Misionero, con su fe y su experiencia.
- cómo él se consagró al servicio de los pobres "imágenes de Cristo", atento a los acontecimientos, en función al Reino;
- lo que su "familia espiritual" trata de vivir hoy.

Este No. 50 de las "Fiches vinventiennes" está muy bien editado y con hermosas fotografías en colores; el prefacio está a cargo de nuestro Padre General.

ORACION DE SANTA LUISA

El Espíritu Santo

PREPAREME A RECIBIRLO

Oh Salvador mío,
 no es bastante que me enseñes los medios
 para prepararme a la venida del Espíritu Santo,
 sino que hace falta que tú, alma mía,
 trabajes para vaciarte de todos los impedimentos,
 y actúes, o mejor dicho dejes actuar plenamente
 la gracia que el Espíritu Santo quiere derramar
 sobre las potencias de nuestro ser.
 ¡Quita mi ceguera, Luz eterna!
 ¡Da sencillez a mi alma, Unidad perfecta!
 Humilla mi corazón para asentar el fundamento de tus gracias
 y que la capacidad de amar que has puesta en mi alma
 no se detenga ya nunca más
 en el desarreglo de mi propia suficiencia,
 que no es, en efecto,
 más que un obstáculo y un impedimento al puro Amor,
 que he de recibir con la efusión del Espíritu Santo.
 Confusión para mí, a causa de mis engaños
 que tantas veces me han atado a falsedades,
 apartándome de la Verdad eterna.
 ¡Consume todo esto, fuego del Amor divino,
 aunque yo no merezco tal gracia! (10).

ORACION A SAN VICENTE

*San Vicente de Paúl.
Apóstol y testigo de la Caridad de Cristo
en medio de los pobres,
concédenos amar a Dios
con el esfuerzo de nuestros brazos
y con el sudor de nuestra frente.*

*Ayúdanos a abandonarnos a su Providencia,
fieles en descubrir su acción
en todos los acontecimientos de nuestra vida.*

*Afiánzanos en el deseo
de discernir y cumplir
la Voluntad de Dios.*

*Alcánzanos un corazón tierno y compasivo
por la miseria y el sufrimiento
de nuestros hermanos.
particularmente de los más abandonados
de la sociedad.*

*Acompáñanos en nuestro servicio a los hombres
e intercede ante el Hijo de Dios
para que,
en el trabajo y en la familia,
en el barrio, en la Parroquia
y en nuestras Comunidades,
lleguemos a ser apóstoles apasionados
de su Evangelio de Amor. AMEN.*

Tema para la
IV CONFERENCIA GENERAL
DEL
EPISCOPADO LATINOAMERICANO
en Santo Domingo - 1992

* * *

- ★ **NUEVA EVANGELIZACION**
- ★ **PROMOCION HUMANA**
- ★ **CULTURA CRISTIANA**

* * *

"JESUCRISTO AYER
HOY
Y SIEMPRE".

(Hebr. 13,8)